



"El saber de mis hijos
hará mi grandeza"

UNIVERSIDAD DE SONORA

División de Ciencias Sociales

Maestría en Innovación Educativa

*La expectativa laboral de los estudiantes
de la División de Ciencias Sociales
de la Universidad de Sonora*

Tesis

Que para obtener el grado de:
Maestro en Innovación Educativa

Presenta

Israel Jesús García Elizarrarás

Director:

Dr. Daniel Carlos Gutiérrez Rohán

Hermosillo, Sonora, enero de 2020

Universidad de Sonora

Repositorio Institucional UNISON



**"El saber de mis hijos
hará mi grandeza"**



Excepto si se señala otra cosa, la licencia del ítem se describe como openAccess

Hermosillo, Sonora 31 de enero de 2020

Dr. Juan Pablo Durand Villalobos
Coordinador de la Maestría en Innovación Educativa
Presente.

Por este medio se le informa que el trabajo titulado **“La expectativa laboral de los estudiantes de la División de Ciencias Sociales de la Universidad de Sonora”**, presentado por el pasante de maestría, Israel Jesús García Elizarrarás cumple con los requisitos teórico-metodológicos para ser sustentado en el examen de grado, para lo cual se aprueba su publicación.

Atentamente



Dr. Daniel Carlos Gutiérrez Rohán
Asesor Director



Dr. Leonel de Gunther Delgado
Asesor Sinodal



Dr. Arturo Valencia Ramos
Asesor Sinodal



Dra. Luz Alicia Galván Parra
Asesor Sinodal Externo

Dedicatoria

*A Jorge Armando Arispuro García
Por las rupturas personales y la sanación de las mismas
Y a Danielle Melina García Alegría
Por más oportunidades y por un futuro en potencia*

Reconocimientos

Agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) por el apoyo económico que se brindó en el periodo de estudios de la Maestría.

Agradezco a la Universidad de Sonora y a la Maestría en Innovación Educativa por la oportunidad de continuar mi formación, y a los compañeros de la generación 2017 – 2019, por su amistad, aprecio y acompañamiento.

Agradezco a Any e Irene, por las atenciones, las ayudas y consuelos.

También agradezco al profesor Juan Pablo Durand Villalobos por la instrucción y la cercanía con la que la realizó, también a las profesoras y profesores Guadalupe González, Cecilia Norzagaray, Federico Zayas, Emilia Castillo, Raúl Rodríguez, Edna Villareal, Gloria Clemencia Valencia.

Agradezco al Dr. Daniel Carlos Gutiérrez por su dirección en la investigación, su constante preocupación por mi formación académica y personal. Gracias por su amistad. Y a los doctores Leonel de Gunther, Arturo Valencia y Luz Alicia Galván, por sus atentas y amables observaciones.

Y a mis padres Rosario y Gabino, por todo su amor y su paciencia, y por creer tanto en mí, a mis hermanos Daniel, Adriana y Gabino, por sus palabras de aliento, a mis sobrinos por sacarme de la rutina. Y a mis amigos Desiderio, Alberto, Irma, Paloma, Yasuo y Jesús, por estar ahí cuando más ocupado estoy y cuando más los necesito.

Resumen

La presente investigación se realizó con el objetivo de analizar la expectativa laboral de los estudiantes de la División de Ciencias Sociales de la Universidad de Sonora unidad regional centro campus Hermosillo y su correspondencia con el panorama del mercado laboral. Para ello, se presenta el escenario de la función social de la universidad como formadora de ciudadanos del mundo contra formadora de empleados de maquiladora. Las ciencias sociales se encuentran ante un panorama con sueldos bajos, altas tasas de desempleo, lo que lleva a la pregunta sobre qué piensan los estudiantes de estas disciplinas que les depara el futuro en el ámbito laboral. El concepto de expectativa labora ha sido utilizado como sinónimo de otros, por ello fue necesario establecer los alcances de su definición. Su análisis fue posible a través de las teorías de Elección Racional y de Doble Clasificación. Para la recolección de la información se construyó un cuestionario a partir de los indicadores del concepto de expectativa laboral. El instrumento constó de cinco secciones, sociodemográfico, personal, académico, laboral, y programa de becas. Se aplicó a un total de 393 estudiantes. Se realizó un análisis de los resultados haciendo uso de las teorías TER y TDC, que permitieron encontrar que la expectativa laboral es idealista, es decir, se mueve por preferencias personales y desconocimiento del ámbito laboral; la falta de experiencia e información llevó a que los estudiantes perciban que hay menos empleos que estudiantes buscando uno, y a pesar de ello, considerar que les será fácil adquirir uno; contemplan el ingreso a posgrados como un medio para continuar su formación académica, así como una necesidad de ámbito laboral; informan que en caso de no adquirir un empleo a su egreso de la licenciatura, harán uso del programa de becas “Jóvenes Construyendo el Futuro” porque puede ayudar a continuar su capacitación profesional o a adquirir experiencia laboral.

Índice

Resumen	5
Introducción	9
Capítulo 1. Marco Contextual	12
1.1. La función social de la universidad.....	12
1.2. Panorama profesional de las ciencias sociales en México.....	16
1.3. Situación actual de los profesionistas de ciencias sociales en el Estado de Sonora. Caso Universidad de Sonora.....	19
1.4. La formación profesional en la Universidad de Sonora	21
1.5. Estudios antecedentes de la expectativa laboral en estudiantes universitarios.....	25
1.6. Reportes antecedentes relacionados a la expectativa laboral de los estudiantes de la Universidad de Sonora	29
1.7. Programa Jóvenes construyendo el Futuro.....	33
1.8. Preguntas y objetivos de investigación.....	35
Capítulo 2. Estructura Teórica.....	37
2.1. Marco conceptual para el análisis de la expectativa laboral.....	37
2.2. La Teoría de la Elección Racional y la Teoría de la Doble Clasificación en el Marco Interpretativo de la Expectativa Laboral.....	42
2.3. La TER y TDC en el análisis de la expectativa laboral.....	47
2.4. El profesionista: una utopía en alcance.....	52
Capítulo 3. Estructura metodológica.....	55
3.1. Construcción y desarrollo de la ruta metodológica.....	55
3.2. Rupturas continuas en el proceso de construcción del objeto de estudio.....	56
3.3. Identificación y justificación de métodos empleados.....	58
3.4. Población y muestra.....	59
3.5. Métodos y técnicas de recolección de datos.....	60
3.6. Descripción del instrumento.....	60
3.7. Procedimiento y aplicación.....	62
Capítulo 4. Descripción de resultados	64
4.1. Características de la población de estudio.....	64

4.2. Valoración y percepción personal.	69
4.3. Valoración y percepción de los programas académicos en relación con el mercado laboral.	72
4.4. Valoración de aspectos considerados en la búsqueda de empleo.	80
4.5. Percepción de los efectos de la implementación del PJCF.	86
4.6. Principales hallazgos.	90
Capítulo 5. Análisis y Discusión.	93
5.1. Una educación de adecuaciones pertinentes para un entorno en constante cambio.	94
5.2. Expectativa laboral. Entre el ideal y lo real.	97
5.3. Jóvenes Construyendo el Futuro. Un programa de oportunidades educativas y laborales.	99
Capítulo 6. Conclusiones.	104
6.1. Agenda de investigación.	108
Referencias.	110
Anexos.	119
Anexo 1.	119
Anexo 2.	120

Índice de tablas

Tabla 1. Mayor Matrícula y porcentaje de personas que ingresaron a la carrera.....	17
Tabla 2. Mayor número de profesionistas, Porcentaje de desempleados, Porcentaje de informalidad, carreras peor pagadas.....	18
Tabla 3. Proyectos de investigación.....	19
Tabla 4. Índice y promedio de satisfacción de estudiantes.	30
Tabla 5. Comparación de la valoración entre la vinculación de los conocimientos teóricos con los prácticos por los docentes con las prácticas como contenido del plan de estudios.	32
Tabla 6. Población de estudio y muestra.	59
Tabla 7. Variables e Indicadores de la Expectativa Laboral.	61
Tabla 8. Población y muestra de las licenciaturas de la División de Ciencias Sociales.	65
Tabla 9. Muestra, instrumentos aplicados y porcentaje de la muestra.	65
Tabla 10. Segmentos de edad.	66
Tabla 11. Número de estudiantes encuestados por semestre.	67
Tabla 12. Sexo de los estudiantes encuestados.	67
Tabla 13. Estado civil de los estudiantes encuestados.	68
Tabla 14. Lugar de procedencia de los estudiantes encuestados.	68
Tabla 15. Nivel de escolaridad de los padres.	69
Tabla 16. Acuerdos y desacuerdos en percepciones personales.	71
Tabla 17. Percepción de la posibilidad de encontrar empleo en su ciudad de procedencia, dentro del país, o, en el extranjero.	71
Tabla 18. Motivos para estudiar la carrera.	72
Tabla 19. Valoración de los conocimientos del plan de estudios para con el futuro desempeño profesional.	73
Tabla 20. Grado de relación del plan de estudios de la carrera con el mercado laboral.	73
Tabla 21. Aspectos que requieren mayor carga de materias.	75
Tabla 22. Razón de una mayor carga de materias en el o los aspectos seleccionados del plan de estudios.	76

Tabla 23. Continuación de estudios a través de posgrados.....	77
Tabla 24. Motivos para estudiar un posgrado.	77
Tabla 25. Valoración de aspectos del perfil de egreso.....	78
Tabla 26. Elementos del plan de estudios en los que los estudiantes han recibido mejor educación.....	78
Tabla 27. Percepción de los perfiles de egreso y su relación con el perfil demandado por los empleadores.....	79
Tabla 28. Valoración de los elementos a integrar en el currículum vitae.	80
Tabla 29. Uso de estrategias para la búsqueda de empleo.	82
Tabla 30. Tiempo estimado para la obtención de un empleo inmediatamente después de la obtención del título profesional.....	82
Tabla 31. Salario estimado en el primer empleo.	83
Tabla 32. Equivalencia entre empleos disponibles y profesionistas buscando empleo.	83
Tabla 33. Preferencias por campo laboral.....	83
Tabla 34. Nivel en el que la formación académica permitirá obtener un empleo.	84
Tabla 35. Percepción del nivel en el que los estudiantes aplicarán los conocimientos adquiridos.....	85
Tabla 36. Comparación de la vida profesional de los estudiantes en comparación con la de sus padres.....	85
Tabla 37. Elementos y su valor en la búsqueda de un empleo.	86
Tabla 38. Razones del uso del Programa Jóvenes Construyendo el Futuro.....	87
Tabla 39. Percepciones del programa Jóvenes Construyendo el Futuro en relación con el desempleo y la falta de oportunidades laborales en el país.	89
Tabla 40. Consecuencia de la implementación del programa Jóvenes Construyendo el Futuro para los recién egresados de la universidad.....	90
Tabla 41. Variables e indicadores de la expectativa laboral.....	119

Índice de figuras

Figura 1. Modelo de la interacción entre Objetivo y Subjetivo de la TER.....	43
Figura 2. Modelo de toma de decisiones racionales	44
Figura 3. Movimiento de la expectativa	53
Figura 4. Identificación y diferenciación de las competencias.....	75

Introducción

En el Marco Contextual de la presente investigación, se aborda la función social de la universidad que, por un lado, es responsable de formar ciudadanos del mundo, los cuales deben contar con un pensamiento crítico y deben ser capaces de generar conocimiento, así como crear ideas propias; y por el otro lado, se le adjudica la responsabilidad de formar profesionistas que den una respuesta rápida y práctica los problemas que deben atender, este tipo de formación ha sido reducido y simplificado hasta ser comparada con la formación de empleados de maquiladora. Se presenta el panorama de los profesionales de las ciencias sociales a través de datos del Instituto Mexicano para la Competitividad, así como un análisis de los profesionistas de las ciencias sociales en el Estado de Sonora, y la participación de la Universidad de Sonora en la formación profesional de los mismos. Las Disciplinas de las ciencias sociales tienen retos que deben atender para continuar generando información, así como hacer ver su importancia ante la sociedad. Después se realiza una recopilación de los principales hallazgos de investigaciones previas relacionadas a la expectativa laboral de los estudiantes universitarios a nivel internacional y nacional, seguido de reportes realizados por la Universidad de Sonora en los que se encuentran algunos datos relacionados a dichas expectativas. La falta de oportunidades es un problema al que el actual gobierno de México está prestando atención a través de la implementación de una política con la que busca ayudar a jóvenes a ingresar a su primer empleo, el programa de becas que lleva por nombre “Jóvenes Construyendo el Futuro”. El primer capítulo culmina con la presentación de una hipótesis sobre el tipo de expectativa que se podrían encontrar, y las preguntas y objetivos de investigación.

En el capítulo de Estructura Teoría se parte de un análisis del concepto de expectativa laboral y se hace mención de los indicadores que permiten su observación y medición. La Teoría de Elección Racional permite observar el proceso de toma de decisiones y el juego de los elementos con los que un estudiante cuenta para optar por una u otra opción que le ayude a alcanzar su expectativa laboral. La Teoría de la Doble Clasificación, permite construir la imagen del futuro laboral con el que logra trazar el camino que debe transitar para llegar a obtener los conocimientos necesarios

que le permitan adquirir un empleo. Se concluye el capítulo con una reflexión sobre el movimiento de la expectativa y su ajuste a la realidad y sus posibilidades de logro.

En la Estructura Metodológica se hizo uso del enfoque cuantitativo, por medio de un cuestionario aplicado a 393 estudiantes de la división de Ciencias Sociales. El cuestionario constó de 5 apartados, el primero recogía datos sociodemográficos, y los cuatro restantes recogían información de las variables que componen la expectativa laboral, así como las percepciones y valoraciones de los estudiantes sobre el programa de becas.

El capítulo de Reporte de Resultados, está dividido en cinco apartados, el primero cuenta con una caracterización de los estudiantes hecho a través de los datos proporcionados en el apartado de datos sociodemográficos; el segundo apartado cuenta con valoraciones y percepciones personales que se refieren a su apreciación de posibilidades de acceso a un empleo, facilidad para adquirirlo, influencia de la universidad en la que estudian, percibirse capaces de desempeñarse dentro del Estado de Sonora, dentro del país o fuera de él. El tercer apartado cuenta con valoraciones de los conocimientos del plan de estudio, la percepción de los planes de estudio en relación con el mercado laboral, la necesidad de incluir una mayor carga de materias en algunas materias, los posgrados como un escenario para continuar la formación académica, entre otros. El cuarto apartado cuenta con las valoraciones de aspectos considerados en la búsqueda de un empleo, como estrategias para buscar un empleo, tiempo estimado para encontrar un empleo, salario estimado, ámbito laboral en el que prefieren encontrar un empleo, grado de aplicación de los conocimientos del plan de estudios en un empleo. En el quinto apartado se encuentran las percepciones de la implementación del programa Jóvenes construyendo el Futuro y los riesgos que representa para con los profesionistas recién egresados.

En el capítulo de Análisis y Discusiones se hace uso de las Teorías de Elección Racional y Doble Clasificación para identificar la expectativa laboral de los estudiantes, y analizar la coherencia entre ella y el panorama laboral planteado en el Marco Contextual. En este capítulo se realiza un análisis de las secciones dos, tres, cuatro y cinco del reporte de resultados.

Cierra un apartado de conclusiones, con el objetivo de construir una expectativa general para los estudiantes de la División de Ciencias Sociales, sin embargo, se menciona que no es posible, ya que cada estudiante cuenta con una propia. Se mencionan algunos elementos y sugerencias que deben ser tomados en cuenta por parte de la Universidad de Sonora que ayuden a un ajuste entre la expectativa de los estudiantes y la realidad. Y por último se realizan una serie de recomendaciones para futuras investigaciones.

Alcances de la investigación:

- Contar con un panorama sobre la situación actual de los profesionales de las ciencias sociales permite tener un referente de comparación para identificar la congruencia entre la expectativa laboral de los estudiantes y la realidad.
- La inclusión del programa “Jóvenes Construyendo el Futuro” permite identificar cuáles son las percepciones de los estudiantes sobre el esfuerzo del gobierno de México por mejorar la carencia de oportunidades laborales.

Limitaciones de la investigación:

- A pesar de contar con un panorama sobre la situación actual de los profesionales de las ciencias sociales, diariamente se publica información actual, lo que puede dar la apariencia de contar con información no vigente de acuerdo con la situación laboral actual del presente inmediato.
- No es posible realizar una caracterización de expectativa laboral por licenciatura y después hacer comparaciones entre las licenciaturas, porque las muestras de la población de cada licenciatura son significativas dentro del conjunto de División de Ciencias Sociales.
- La inmediatez entre la puesta en marcha del programa “Jóvenes Construyendo el Futuro” y la búsqueda de las percepciones de los estudiantes sobre sus efectos para con ellos, puede afectar en la falta de conocimiento del programa y que por ello no cuenten con una opinión sobre él.

Capítulo 1. Marco Contextual

1.1. La función social de la universidad

Desde los años 60 la función social de la universidad ha sido tema de discusión y crítica (Béjar, 1987); y a pesar de que se ha llegado a un consenso sobre los fines de la educación superior, para cada país, incluso para cada universidad, existen diferencias. Recientemente se ha pasado a debates sobre repensar dicha función (Gasca y Olvera, 2011) debido a los cambios surgidos en el contexto mundial y la fácil interacción entre países a través de las nuevas tecnologías, y una necesidad de igualarse entre las sociedades.

La universidad es el lugar en el que se educa a los futuros profesionales que impulsarán la economía del país. Sin embargo, es también un espacio cultural y de formación intelectual, más allá de la producción de capital humano altamente competente (Acosta, 2014). No sólo se forma a individuos altamente capacitados para llevar a cabo procesos de producción de manera eficiente sino para la toma de decisiones, generación de conocimiento e innovación (Hernández, Martuscelli, Moctezuma Muñoz, Narro, 2015). Para Béjar (1987) la universidad también es “centro de capacitación y formación profesional, agencia de prestigio social, institución formadora de maestros, instancia de investigación científica y humanística, conciencia crítica de la sociedad, instancia creadora y niveladora social y de la cultura (p. 32).” Su deber para con la sociedad es formar ciudadanos con conciencia crítica para interpretar y comprender problemas individuales y sociales (La Estrella de Panamá, 2013). Para ello, la educación superior requiere de varios atributos y valores como la calidad, la eficacia, pertinencia social, vinculación, innovación, entre otros (Acosta, 2014).

Son tres sus funciones esenciales: docencia, investigación y difusión; y a decir de Gasca y Olvera (2011) su papel prioritario es instituir la responsabilidad social de la ciencia a través de la gestión del conocimiento para todos los actores sociales. Desarrolla también funciones como la formación de capital intelectual y tecnocientífico, movilidad social (Béjar, 1987), sentidos de pertenencia e identidad y fortalecimiento de la cohesión social (Acosta, 2014).

Uno de sus compromisos para con la sociedad es mejorar las condiciones de vida por medio de la formación de profesionales en todas las áreas de conocimiento capaces de desenvolverse en un mundo cambiante y exigente (Hernández, et al, 2015), atentos a la realidad del país y el mundo (La Estrella de Panamá, 2013). También debe promover la responsabilidad empresarial, la responsabilidad social científica y la responsabilidad social ciudadana, que permita a todos los actores sociales una reflexión sobre los impactos del conocimiento, los valores y los comportamientos que promueve la universidad (Gasca y Olvera, 2011).

Como se observa, la función social de la universidad es múltiple y compleja (Houssay, 1941) resultado de los cambios sociales ocurridos en el país. Sus funciones rebasan los objetivos clásicos de la educación superior, ya no se acude a ella en busca de información, sino es participe de los posibles cambios sociales, forma a hombres capaces de influir en los procesos de desarrollo político, científico, económico, social y cultural (Béjar 1987).

Un componente importante de las instituciones de educación superior, que las hace distinguirse entre sí, es la autonomía, sobre la cual han surgido debates (Molina, 2014), y con ello una especie de caminos trazados sobre hacia donde deben dirigirse los esfuerzos de sus funciones. Por un lado, que la universidad se encuentre al margen de las necesidades y demandas de la sociedad derivaría en una especie de rezago poniendo en duda su carácter autónomo (Béjar, 1987). Sin embargo, la universidad no debe pretenderse solo hacia la crisis, sino también para situaciones de expansión, de solvencia. La universidad debe estar al servicio de la sociedad, a su vez que funge como conciencia crítica. Ello implica, por ejemplo, evaluar si una necesidad es vista como tal por México, o surge de la interacción con otros países, por lo que debería ponerse en duda la urgencia de su solvencia. Este comportamiento de equilibrio entre mantenerse al servicio de la sociedad y realizar evaluaciones, hará que la universidad contribuya al logro o atraso del país (Béjar, 1987).

La relación entre las funciones de la universidad y la economía, ha vuelto a los dichos centros educativos agentes activos en la generación de riqueza basada en el conocimiento. Surgen debates sobre si seguir viendo a la docencia como una función social o si es mejor concentrarse en contribuir activamente al desarrollo económico por

medio de formar estudiantes para ser empleados. Lo anterior se sostiene bajo el supuesto de que la formación de profesionistas de nivel licenciatura ha pasado a ser formación de empleados como uno de los resultados de la presencia de maquiladoras y empresas transnacionales. Los profesionistas han pasado a formar parte de un proceso de producción en el que no generan conocimiento (Arenchaval, 2008).

En la formación profesional intervienen elementos como la realidad económica mundial, los problemas del contexto social, político, la comunidad, la preparación científica y pedagógica, que afectan en los estudiantes sus formas de ver la educación, los propósitos, alcances, limitaciones, y otras apreciaciones (Baute, Iglesias y Suárez, 2015). De ella, ya no se requiere de una alta acumulación de información y conocimientos especializados, sino de la formación en competencias generales, necesarias para aprovechar las diversas oportunidades de formación en el trabajo (Gómez, 2004), de tener iniciativas, de plantear problemas y resolverlos con acierto (Houssay, 1941). Lo más importante en el proceso de formación de un estudiante no es sólo la cantidad de conocimiento de la que logre apropiarse sino, que tan preparado esté para enfrentar su entorno y transformarlo (Baute, Iglesias y Suárez, 2015).

La universidad debe formar profesionales capaces de actualizarse durante toda su vida laboral activa, expertos en la aplicación de sus conocimientos en la sociedad presente y futura; también de hacer hombres sobresalientes en la sociedad, no solo por su formación, sino por su cultura (Houssay, 1941). Debe dotar de una educación que permita el desarrollo de las aptitudes intelectuales, estéticas, éticas y físicas del individuo. Según Houssay (1941), es necesario que las universidades puedan capacitar a sus estudiantes para que hagan investigación, para que comprendan el idioma de la investigación y del empresario, y logren llevar ideas innovadoras al mercado. Aunque la realidad es distinta y lejana, ya que afirma que la educación que reciben los estudiantes universitarios es irrelevante para ellos, porque sólo buscan ser certificados; y a la par, funcionarios de gobierno y empresarios, ven a la universidad como habilitadora para empleo. Ello ha derivado que las universidades enfoquen sus esfuerzos en la formación de profesionistas, sobreponiéndola a la de formar en la generación de ideas y propuestas para mejorar las estructuras y funciones sociales (Torres y Trápaga, 2010).

En resumen, la universidad tiene dos obligaciones para con los estudiantes:

- formar ciudadanos libres, con pensamiento crítico, comprometidos con la sociedad a través de su participación en ella; y,
- formar profesionistas que logren el desempeño óptimo de sus haceres, capaces de responder a los problemas actuales y futuros.

Ambas obligaciones pueden influenciar en los estudiantes ideas sobre su futuro. Propiciando que estos construyan e idealicen creencias acerca del ámbito laboral que distan de la realidad. Es importante que las universidades desarrollen estrategias que preparen a los estudiantes para que egresen con habilidades que les permitan obtener un empleo o emplearse por cuenta propia, y que les permita contar con estabilidad laboral y económica, así como poder participar en la sociedad y formar parte de ella.

Las universidades de México, tienen un papel fundamental para el desarrollo de la sociedad, se encuentran ante retos a los que deben hacer frente como:

- Formación de ciudadanos del mundo. La universidad latinoamericana debe formar seres humanos libres, responsable, tolerantes, respetuosos de los derechos humanos, que cuiden el medio ambiente, atentos a las necesidades de las naciones y el mundo para crear soluciones, comprometidos con la paz, solidarios, respetuosos de las diferencias entre las diferentes etnias, culturas, religiones, y capaces de hacer frente a la incertidumbre. Gasca y Olvera (2011) complementan lo anterior diciendo las universidades deben también construir ciudadanos interesados por la toma de decisiones colectivas, que se conciban a sí mismos como ciudadanos partícipes de la sociedad (Hernández, et al., 2015).
- Fomento de la vinculación universidad-empresa. Es necesario mejorar la calidad de las funciones sustantivas de las universidades en relación al incremento de la vinculación con los diversos tipos de empresas y necesidades de los sectores sociales. La formación de profesionistas es ya un resultado visible de las funciones sustantivas de investigación y difusión (Gasca y Olvera 2015), sin embargo, la duda recae al observar los altos índices de desempleo de profesionistas.

- Equidad social y oportunidades laborales. Supone la reconstrucción de un modelo económico, político y social capaz de asegurar la sustentabilidad, el crecimiento y el bienestar de la sociedad mexicana. Implica las condiciones de diversificar y ampliar el empleo público y privado a los egresados universitarios, para dar condiciones de mejorar la movilidad social que se ha asociado a la educación universitaria.

Es grande la responsabilidad de las instituciones de educación superior para con los estudiantes, y grande la deuda para con sus egresados. Construye en ellos la expectativa de un futuro laboral que se cumple con dificultades, que poco o nada fueron mencionadas en su formación, y por ello, que poco o nada fueron instruidos para afrontarlas. Sin duda, la situación es precaria para todas las profesiones, pero las profesiones de las ciencias sociales, se encuentran en un momento en el que se difuminan los límites de las diferencias entre ellas, hay una oferta de profesionistas que se desconoce si responde a la demanda del mercado laboral, entre otros aspectos que se revisan en el siguiente apartado.

1.2. Panorama profesional de las ciencias sociales en México

El Instituto Mexicano para la Competitividad (IMCO, 2017) se ha dado a la tarea de identificar las carreras universitarias en las que se forman los profesionales que se desenvuelven en el mercado laboral y ha construido listas en las que se contemplan diferentes elementos como número de aspirantes, carreras con mayor matrícula, carreras con mayor número de profesionistas, entre otros. Acerca del número de estudiantes por carrera, se reportó que de entre las 51 carreras que se contemplan, la licenciatura en Derecho se posicionó en el lugar 3 con 668 524 estudiantes, Psicología en el lugar 5, Comunicación y Periodismo en el lugar 19, Ciencias Políticas en el lugar 28, Sociología y Antropología en el lugar 35, Trabajo y Atención Social en el lugar 41 con 34 691 y, en el último, Historia y Arqueología en el lugar 51 con 18 766. Como se presenta en la tabla 1.

A pesar de que las universidades del país buscan tener espacios para recibir en ellas a todo el que desee estudiar una licenciatura, no les ha sido posible aún alcanzar esa meta, y continúa como uno de sus retos. El porcentaje de personas que ingresaron

a la carrera del total de aspirantes que lo solicitaron, de la licenciatura de Comunicación y Periodismo se encuentra en el lugar 8 con 47.3% de ingreso de aspirantes, Psicología se encuentra en el lugar 12, Derecho en el lugar 16, Trabajo y Atención social en el lugar 30, Ciencias Políticas en el lugar 31, Sociología y Antropología en el lugar 34, e Historia y Arqueología en el lugar 38 con 77.0%. En este caso, a mayor porcentaje, mayor cobertura de aspirantes, como puede consultarse en la tabla 1.

Tabla 1. Mayor Matrícula y porcentaje de personas que ingresaron a la carrera.

Carreras	Mayor matrícula	Porcentaje de personas que ingresaron a la carrera del total de aspirantes que lo solicitaron
Lic. En Ciencias Políticas	76 160	72.0%
Lic. En Comunicación y Periodismo	137 424	47.3%
Lic. En Derecho	668 524	55.1%
Lic. En Historia y Arqueología	18 766	77.0%
Lic. En Psicología	349 704	52.8%
Lic. En Sociología y Antropología	54 966	74.9%
Lic. En Trabajo y Atención Social	34 691	70.1%

Fuente: Instituto Mexicano para la Competitividad 2017.

De acuerdo con IMCO las licenciaturas de Psicología y Derecho se encuentran dentro de las 9 carreras de las que egresa el 50% de los mexicanos profesionistas. La licenciatura de Derecho se encuentra en el lugar número 3 de las carreras con mayor número de profesionistas egresados con 943 964, Psicología en el lugar número 6, Comunicación y Periodismo en el lugar número 13, Trabajo y Atención Social en el lugar 31, Ciencias Políticas en el lugar 35, Sociología y Antropología en el lugar 38, e Historia y Arqueología en el lugar 48 con 32 935 (Tabla 2).

La licenciatura en Ciencias Políticas se encuentra en el lugar 7 con el mayor porcentaje de desempleados de las carreras de ciencias sociales con 8.4%, Trabajo y Atención Social en el lugar 9, Psicología en el lugar 12, Comunicación y Periodismo en el lugar 14, Sociología y Antropología en el lugar 20, Derecho en el lugar 28, e

Historia y Arqueología en el lugar 37 con 4.5%, el menor porcentaje de desempleados de estas disciplinas. Puede observarse que 5 de las 7 licenciaturas contempladas se encuentran dentro del primer tercio de carreras con mayor desempleo. En relación a las carreras con mayor porcentaje en situación de informalidad, la lista arroja que del 100% de profesionistas empleados en la licenciatura de Historia y Arqueología, el 30.2% se encuentra en esta situación, lo que la posiciona en el lugar 9, Psicología se encuentra en el lugar 11, Comunicación y Periodismo en el lugar 15, Derecho en el lugar 19, Sociología y Antropología en el lugar 25, Trabajo y Atención Social en el lugar 27, Ciencias Políticas en el lugar 37 con 20.2%. Se observa una relación entre el porcentaje de desempleados y el porcentaje de empleados en la informalidad (Tabla 2).

Sobre las carreras peor pagadas, IMCO posiciona Trabajo y Atención Social se encuentra en el lugar 10 con un salario promedio de \$8, 938; Psicología en el lugar 13; Comunicación y Periodismo se encuentra en el lugar 37; Ciencias Políticas en el lugar 39; Derecho en el lugar 41; Sociología y Antropología en el lugar 42, e Historia y Arqueología en el lugar 45 con \$12, 419. Es decir que, mayor el lugar en el ranking, mayor el sueldo percibido.

Tabla 2. Mayor número de profesionistas, Porcentaje de desempleados, Porcentaje de informalidad, carreras peor pagadas.

Carreras	Mayor número de profesionistas	Porcentaje de desempleados	Mayor porcentaje de informalidad	Peor pagadas
Lic. En Ciencias Políticas	73 440	8.4%	20.2%	\$12, 121
Lic. En Comunicación y Periodismo	256 309	7.2%	28.1%	\$11, 952
Lic. En Derecho	943 964	5.3%	27.2%	\$12, 157
Lic. En Historia y Arqueología	32 935	4.5%	30.2%	\$12, 419
Lic. En Psicología	347 900	7.4%	29.9%	\$9, 249
Lic. En Sociología y Antropología	53 136	6.2%	23.7%	\$12, 158
Lic. En Trabajo y Atención Social	99 458	8.1%	22.0%	\$8, 938

Fuente: Instituto Mexicano para la Competitividad 2017.

1.3. Situación actual de los profesionistas de ciencias sociales en el Estado de Sonora. Caso Universidad de Sonora

En lo relacionado al estudio y formación en ciencias sociales, Sonora cuenta con 20 instituciones de educación superior que ofrecen carreras en este tipo de ciencias. Cuentan con 58 campus, de los cuales 24 son públicos y 34 privados, y tienen un total de 65 programas de licenciatura (Bracamonte y Valenzuela, 2015, Bracamonte, y Valenzuela, 2016). El número de estudiantes inscritos en disciplinas de ciencias sociales en el año 2017 en el estado de sonora fue de 36 399 (INEGI, 2017); en Hermosillo fue de 16 933, y en la Universidad de Sonora 5, 635 (Dirección de Planeación, 2019).

Las IES cuentan con programas de vinculación que favorecen la relación academia-sociedad para con dependencias de gobierno, organizaciones no gubernamentales y de sociedad civil; tales como investigación; visitas y prácticas profesionales; cursos, talleres y diplomados; y, asesoría y consultoría. En Sonora, los proyectos de vinculación son mayormente establecidos para la realización de visitas y prácticas profesionales (45.2%), y el desarrollo de proyectos de investigación (29.5%); mientras la impartición de cursos, talleres y diplomados, y asesoría y consultoría son menos requeridos (Bracamonte y Valenzuela, 2016b). En el caso de la UNISON ocurre algo similar. Los proyectos están enfocados al desarrollo de visitas y prácticas profesionales, representando el 47% de los proyectos.

Tabla 3. Proyectos de investigación.

Proyecto de vinculación	UNISON
Visitas y prácticas profesionales	46.9%
Cursos, talleres y diplomados	18.4%
Asesoría y consultoría	14.3%
Investigación	20.4%
Total	100.0%

Fuente: Bracamonte y Valenzuela, 2016.

En 2015 (Bracamonte y Valenzuela, 2015; Bracamonte, y Valenzuela, 2016) se contaba con 143 programas dedicados para visitas y prácticas profesionales, lo que hizo de este tipo de proyecto, el más utilizado. Sin embargo, a pesar de su función, las actividades de vinculación no cuentan con resultados que sustenten su pertinencia a la problemática social o económica del estado. Las actividades de vinculación efectivas

son escasas y se resumen en convenios dedicados a visitas y prácticas profesionales, o al desarrollo de proyectos de investigación que no suelen atender los desafíos económicos y sociales de la entidad (Bracamonte y Valenzuela, 2015). No existe relación de colaboración entre las IES y los tres tipos de instituciones sociales, o por lo menos, no con la frecuencia que debiera existir; a la vez que no cumplen con facilitar la movilidad estudiantil y el desarrollo de habilidades de investigación, objetivo de estas iniciativas.

En un estudio realizado por Rodríguez en 2007, se mencionan cualidades por las que la UNISON es atractiva a los grupos sociales de la entidad, como contar con planteles escolares al norte, centro y sur del estado. Otra característica ha sido, contar con una oferta de programas de estudio acorde al desarrollo económico del estado, lo que impacta en la escolaridad y el empleo. Sin embargo, las afirmaciones hechas por Bracamonte y Valenzuela (2015; 2016a; 2016b) sobre la carencia de elementos que sustenten la pertinencia de las actividades de vinculación ponen en duda la afirmación de Rodríguez ya que las actividades de vinculación forman parte de los primeros acercamientos de los estudiantes con la realidad laboral. Por lo que, si las visitas y prácticas profesionales no cumplen su propósito de primer contacto y no atienden los desafíos económicos y sociales del contexto, poca relación guarda la formación de los estudiantes con el desarrollo económico del estado, según menciona Rodríguez.

A nivel estatal, las disciplinas de psicología y comunicación cubren más de la tercera parte de la oferta educativa de ciencias sociales, en la UNISON ocurre similar. La licenciatura en Derecho es la que cuenta con el mayor número de estudiantes inscritos, sumando un total de 2 546, en segundo lugar, se encuentra Psicología con 1 298, y en tercer lugar Ciencias de la Comunicación con 756. Básicamente, 8 de cada 10 estudiantes estudian una de estas 3 carreras. Bracamonte y Valenzuela (2015; 2016a; 2016b) concluyen que las licenciaturas de psicología y comunicación concentran un porcentaje excesivo de estudiantes en ciencias sociales, por lo que deducen que las IES no están respondiendo a las necesidades del estado dado que la formación de profesionistas no corresponde con la evolución socioeconómica de la entidad.

Existe una preocupación sobre el futuro de las ciencias sociales y los retos que estas enfrentan para continuar siendo vigentes en la actualidad, además de ser tomadas en cuenta y de manera seria, en su participación en la sociedad y las distintas instituciones en las que pueden desempeñarse los profesionistas de estas disciplinas, así como buscan dejar de ser vistas como generadoras de masas de mano de obra. Uno de los retos que enfrentan, es el de formar profesionales eficaces e influyentes para realizar tareas que resuelvan problemas de distinto tipo en la sociedad (Puga, 1997). Dicho reto mantiene vigencia actual, ya que el mercado de trabajo cambia gradualmente no sólo por las nuevas necesidades que debe atender, sino, a la vez que descubre en los profesionistas de las ciencias sociales, habilidades y conocimientos que arrojan resultados favorables en diferentes ámbitos (Puga, 2009).

Puga (2009) menciona que las IES se encuentran en tensión, por la oposición de quienes consideran que la formación profesional está enfocada en el mercado, basada en un esquema productivista y una enseñanza de solución práctica. El resultado es la separación de un contenido y una formación crítica de las ciencias sociales, lo que pone en duda su capacidad para proponer transformaciones en el ámbito social y político. A pesar de lo anterior afirma que existen esfuerzos por fortalecer la formación profesional dotando de mejores herramientas críticas y teóricas, relacionadas con el contexto social.

1.4. La formación profesional en la Universidad de Sonora

Los sonorenses requieren que la Universidad de Sonora vaya a la vanguardia de los acontecimientos, que sea capaz de proporcionarles conocimientos de calidad y pertinentes, que en conjunto con las tecnologías y valores les permitan realizar transformaciones (Universidad de Sonora, 1991). Es necesario que la UNISON se convierta en una institución de excelencia que propicie el cambio social. Esta exigencia es movida por dificultades externas en relación con la institución, como los cambios y transformaciones de orden global, o dificultades internas como un marco normativo que ya no responde a las nuevas necesidades de la sociedad.

Algunos de los objetivos de la Ley Número 4 Orgánica de la Universidad de Sonora buscan integrar en la institución a una comunidad con pensamiento crítico,

abierta al cambio y la nueva información, con expectativas de transformaciones de su ámbito institucional, que participen con creatividad y responsabilidad social en una sociedad que busque mejorar su vida democrática para incrementar los niveles de bienestar y de justicia. También buscan fortalecer e incrementar los vínculos con el sector productivo de bienes y servicios y con la sociedad para así poder cumplir con su función social (UNISON, 1991).

Queda establecido en esta Ley que es deber del Estado fomentar y difundir la educación superior en donde la Universidad de Sonora es protagónica al ser la formadora y capacitadora de profesionales, científicos y técnicos para resolver las necesidades del desarrollo social, económico y político del Estado y del país.

Las transformaciones del mundo actual demandan mayores niveles de escolaridad de la población y una mejor calificación de la fuerza de trabajo; por ello, el actual capital humano con formación especializada, debe contar con herramientas que le permitan adaptarse a los rápidos cambios tecnológicos y de conocimiento. Esta adaptabilidad es un factor importante en la transición entre la educación y el mercado laboral (UNISON, 2017).

Para las universidades y los profesionistas han surgido desafíos como consecuencia del constante avance tecnológico y científico. Uno de ellos es mejorar la concordancia entre la formación en la universidad y los requerimientos del mercado laboral, por lo que el reto es aumentar y fortalecer las relaciones entre los sectores productivos públicos y sociales.

El compromiso de la Universidad de Sonora es para con la sociedad y todos los actores que la componen; como son, estudiantes, académicos, personal administrativo y también con el ámbito laboral. Como puede verse en su misión:

“La Universidad de Sonora es una institución pública autónoma que tiene como misión formar, en programas educativos de calidad y pertinencia, profesionales integrales y competentes a nivel nacional e internacional, articulando la docencia con la generación, aplicación y transferencia del conocimiento y la tecnología, así como con la vinculación con los sectores productivo y social, para contribuir al desarrollo sostenible de la sociedad (UNISON, 2017, pp. 53).”

En la universidad, la educación de los estudiantes sigue una formación que busca generar profesionales y científicos en todas las áreas del conocimiento, dotándoles de los valores y competencias necesarios para desarrollarse e interactuar con una sociedad que necesita mujeres y hombres capaces de dar solución a sus necesidades. Es así que, la Universidad de Sonora en conjunto con sus actores, preocupados por estar atentos y poder responder de forma anticipada a las necesidades del Estado, cuenta con una oferta educativa de pertinencia social contando con 74 opciones de licenciatura y atendiendo al 27% de la matrícula de educación superior del Estado de Sonora (Universidad de Sonora, 2017).

Como parte de las actividades de vinculación de los estudiantes con el ámbito laboral, forma parte de los planes de estudio realizar el servicio social y las prácticas profesionales. Estos esfuerzos son una parte fundamental en la educación y formación de los estudiantes; les permite establecer un vínculo con la sociedad y conocer la realidad de su contexto inmediato.

La UNISON, consciente de su responsabilidad por formar profesionistas competentes tanto para su desempeño a nivel nacional, como internacional, formula diferentes documentos en la búsqueda de ajustar sus enseñanzas en orientación al desarrollo de la sociedad. En 2004 se establecieron los lineamientos (H. Colegio Académico, 2017) que permitieran orientar de forma sistemática y homogénea la actividad académica de la institución, con el propósito de sentar las bases para la formación de un modelo curricular centrado en el alumno y su proceso de aprendizaje. Su objetivo estratégico reside en la construcción de un nuevo perfil del estudiante, con preocupación por la actualización y propenso al autoaprendizaje, competente, con interés por el trabajo en equipo y la interdisciplinariedad, consciente de sus deberes, responsable y exigente para la certificación y acreditación de actitudes, habilidades y conocimientos, para administrar y compartir.

Los planes de estudio están estructurados a partir de 5 ejes formativos vinculados entre sí, son bloques que integran las asignaturas, establecen organización y relación entre los objetivos y el grado y tipo de conocimientos, habilidades y actitudes contenidos en los programas. En el eje de formación común los contenidos educativos son comunes a todos los programas de la institución, tiene el compromiso de capacitar

actitudes y habilidades que el estudiante aplicará a lo largo del plan de estudios y su desempeño profesional (H. Colegio Académico, 2017). El objetivo es que el alumno sea capaz de utilizar la computadora, analizar y comprender textos, redactar distintos tipos de documentos, desarrollar y aplicar habilidades de pensamiento crítico, ubicar los problemas regionales en el marco de las disciplinas estudiadas, conducirse con ética profesional y con responsabilidad en el cuidado y conservación del medio ambiente, entre otros.

El eje de formación básica dota de los conocimientos necesarios para acceder al estudio de una disciplina. Las disciplinas pertenecientes a una misma división, coinciden en la conformación de grupos comunes. El eje de formación profesional da el carácter distintivo a cada programa, proporciona los conocimientos, habilidades y destrezas que forman al estudiante para el ejercicio profesional en el mundo del trabajo, aunque ello no priva a otras disciplinas de poder llegar a cursar el mismo conjunto de conocimientos. Lleva una orientación al aprendizaje genérico del ejercicio profesional.

El eje formador especializante da dirección hacia una especialidad del profesional en la disciplina elegida. Está representado a través de opciones o bloques optativos del plan de estudios. El eje integrador busca establecer la relación entre los conocimientos adquiridos durante la trayectoria curricular y su aplicación a través de actividades prácticas, el servicio social y diferentes modalidades de enseñanza-aprendizaje.

A pesar de la estructura organizativa y los esfuerzos realizados a través de los planes de estudio, no ha sido suficiente según lo reportado en el Plan de Desarrollo Institucional 2017-2021 en el que se menciona que uno de los retos y desafíos de la universidad, es la necesidad de modificar su modelo educativo y curricular para que logre ser flexible, y que no sólo fomente las habilidades propias de cada una de las profesiones sino que impulse el entrenamiento de habilidades genéricas y el autoaprendizaje que permitan a sus egresados poder adaptarse a los continuos cambios del sector laboral. También reporta que uno de los principales retos de la institución, es culminar el modelo curricular propuesto, para cumplir con los aspectos antes mencionados (PDI, 2017).

Debido a la falta de concreción de un modelo que regule las formas de educación en la Universidad de Sonora, en mayo de 2018 aprobó el proyecto Modelo Educativo 2030 el cual es una propuesta de reformulación para lograr un ajuste paralelo de la Universidad con la sociedad, realizar los cambios que la institución necesita para continuar cumpliendo con calidad y pertinencia, su misión y visión a través de sus funciones, en la formación profesionales que logren impulsar el desarrollo del país y ajustarse a los retos y demandas de la sociedad demanda (H. Colegio Académico, 2018).

Sin duda, la UNISON realiza esfuerzos con el objetivo de formar a sus estudiantes en profesionistas, que cumplan con lo que se propone en su filosofía y lo que la sociedad demanda de ellos. Sin embargo, queda camino por recorrer. El proceso de formación parece realiza sus esfuerzos en dirección a un futuro prometedor; empero, como se mencionó anteriormente, la situación actual no es tan prometedora como se cree. Por ello es necesario identificar el tipo de expectativas que los estudiantes han tenido acerca del ámbito laboral, para tener una idea de que visión tienen de su futuro y cuáles son los elementos que intervienen en ella.

1.5. Estudios antecedentes de la expectativa laboral en estudiantes universitarios.

Según los resultados obtenidos por los diferentes estudios que se han llevado a cabo a nivel internacional y nacional, la expectativa laboral de los estudiantes universitarios tiene valoraciones, creencias y pensamientos en torno a elementos que componen la educación que reciben y el empleo que pueden llegar a obtener dentro de un mercado laboral desconocido. En un estudio realizado por Hernández en 2017, sobre la incorporación de enfermeros al mercado laboral, se reportó que los encuestados dan mayor valor a las expectativas laborales, es decir, aspectos que refieren a percepción de sueldos, al campo y sector laboral; dejando en un segundo orden las expectativas académicas (continuar su formación educativa al cursar diplomados o posgrados) y personales (adquisición de bienes, tiempo dedicado al ocio). En otro estudio realizado por Martínez y Reyes (2017) también con estudiantes de enfermería, informaron que estos esperan ingresar al mercado laboral

inmediatamente después de su egreso de la licenciatura por percibir una alta demanda laboral.

En España, Gómez, Pérez-Vacas y Sánchez (2009) obtuvieron a través de entrevistas realizadas a estudiantes de Pedagogía, Ingeniería Industrial y Relaciones Laborales distintas expectativas por carrera, donde, tanto los estudiantes de Pedagogía como de Relaciones Laborales perciben no contar con suficiente formación profesional, informan que cuentan con una fuerte formación teórica pero no práctica, consideran al plan de estudios como carente para capacitarlos de acuerdo a lo que demandan los puestos de trabajo de sus áreas, por lo que no se consideran competentes para desempeñarse en algún puesto de trabajo relacionado con sus licenciaturas; al respecto del mercado laboral perciben que no tienen formación para buscar un empleo, que es difícil encontrar uno y de hacerlo, sería en una situación precaria; son pocas las oportunidades de encontrar un empleo dada la alta oferta de profesionistas y la poca demanda del mercado laboral. Los estudiantes de ingeniería reportan conocer la situación del mercado laboral, es decir, la falta de oportunidades y los empleos en condiciones precarias y sueldos bajos, pero, aun así, creen tener oportunidades de encontrar un empleo, se consideran formados de profesionalmente para hacerlo y se perciben competentes para desempeñarse en un empleo relacionado a su licenciatura.

En el mismo país, pero en un estudio realizado por Herreda en 2014 a 380 estudiantes de magisterio encuestados sobre sus expectativas laborales y formativas y su disponibilidad de movilidad geográfica para el ejercicio de su profesión, se reportó que el 62.4% espera trabajar en empleos relacionados a sus estudios; el 72.5% estudiará diplomados que promuevan sus oportunidades de trabajar como docente; el 30.8% espera trabajar en el sector privado, el 29.5% en el sector público y el 39.7% menciona no estar decidido aún, el 32.9% de los estudiantes esperan estudiar otra carrera, el 31.1% no espera hacerlo y el 36% está indeciso; en relación a su disponibilidad para moverse geográficamente para la obtención y ejercicio de su profesión, el 53.7% está de acuerdo en moverse dentro de su país mientras que el 29.7% dice estar de acuerdo para salir de su país. En otra investigación con estudiantes de Ingeniería en Diseño Industrial y Desarrollo de Producto realizado por

Serrano, Biedermann y Santolaya (2013) para conocer las expectativas profesionales del futuro laboral, afirman que, según los resultados, los estudiantes planean mayormente buscar trabajo en otro país porque perciben que habrá menos dificultades de encontrar trabajo en el extranjero; consideran que contar con expectativas profesionales a lo largo de la carrera es decisivo para poder lograr su inserción en un empleo, así como disponer de contactos que les ayuden a relacionarse; prefieren un trabajo en el que sean empleados, con una valoración menor piensan en el emprendimiento, y como opción menos valorada hacer investigación. Consideran que la universidad realiza esfuerzos por apoyar su inserción laboral a través de la organización de ferias de empleo y las prácticas profesionales.

En un estudio en Cuba (Manassero, Romis, Ramírez, Guerra, 2016) realizado en estudiantes de la Licenciatura en Turismo se obtuvo que las expectativas profesionales cuentan con una carga social que refiere que las posibilidades de acceso a un empleo y la remuneración y beneficios que puedan obtenerse de él son dadas el desempeño del profesionista.

Loayza (2017) construyó un perfil de características y expectativas laborales a través de los resultados obtenidos de la aplicación de una encuesta, reporta que el 80% de los estudiantes valora su vida personal y familiar y prefieren trabajar solo 8 horas diarias; el 62% prefiere trabajar como empleado mientras construye un negocio personal; el 95% valora un horario de trabajo que le permita dedicarse a proyectos personales; el 77% prefiere un horario flexible y no trabajar más de las horas necesarias que le permitan cumplir con sus responsabilidades; el 81% valora la posibilidad de tener tiempos de ocio; el 53% considera que un empleo es atractivo si tiene oportunidades de crecimiento laboral; el 30% informó que se mantendría en un empleo si existe posibilidades de crecimiento laboral y el 29% si hay incremento salarial. Golik (2013) obtuvo expectativas relacionadas a las de Loayza. Reportó que el 53.4% de los estudiantes encuestados esperan trabajar de manera independiente al egreso de la licenciatura; tienen una valoración mayor por el éxito que puedan lograr en la vida privada; valoran aspectos relacionados al crecimiento laboral para la elección de un empleo; y, para la elección de una empresa en la cual laborar, valoran los aspectos de tipo económico, es decir, incremento de sueldo, bonos, cobertura

médica, apoyo económico para capacitación, y en orden decreciente aspectos relacionados con la flexibilidad del horario.

Ramírez (2008) realizó un estudio en Perú en 194 estudiantes universitarios a los cuales se encuestó sobre sus expectativas profesionales, los resultados arrojaron que el 48.9% contempla trabajar en la capital del país, el 31.9% en el extranjero; en cuanto a las actividades que desean realizar dentro del ejercicio profesional, el 84.5% buscará seguir una especialidad, el 3.4% desea hacer investigación y el 0.5% a la docencia. Puestas, Días y Peña (2014) realizaron una investigación similar con 386 estudiantes de medicina de universidades del mismo país, de los resultados que obtuvieron construyeron un perfil con el que caracterizan las expectativas, teniendo que en relación con aspectos académicos profesionales el 87.4% desea cursar una especialidad en el extranjero, la cual consideran que es necesario cursar dentro de los primeros 5 años (84.7%), el 82.8% desea cursar más de una especialización. Con relación a aspectos económico laborales, el 83.3% espera conseguir un empleo inmediatamente después de graduarse, y el 90.7% considera que el grado de preparación es el factor más influyente para conseguirlo; el 80.4% aspira a recibir un salario mayor a mil dólares dentro de los primeros 5 años de haberse graduado, además el 79.2% busca abrir su propio negocio dentro de los primeros 5 años después de haberse graduado. En otro estudio realizado con estudiantes de medicina, pero en Argentina (Borracci, Pittaluga, Manente, Giorgi, Rubio, 2009), los estudiantes encuestados respondieron que el 98% desea trabajar en el ámbito público, con un promedio de horas mínimo de 25 y máximo de 60, de las cuales dedicarán una proporción a la docencia y a la investigación.

Un estudio realizado a estudiantes de optometría de la Universidad Nacional autónoma de México (Valera, Lucas, Guzmán, 2016), se entrevistó a los estudiantes que reportaron se perciben sobre capacitados o con conocimientos suficientes para cubrir una vacante y tener un buen desempeño; que es importante seguirse actualizando a través de estudiar diplomados y posgrados; desconocen los campos y áreas de trabajo, sin embargo, esperan conseguir un empleo estable y después tener un negocio propio.

Hernández y Fernández en 2010 realizaron un estudio en Puebla con estudiantes de la licenciatura en Psicología de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla con 105 alumnos, a quienes se aplicó un cuestionario con el que recopilaron datos como que al ingresar a la carrera el 29% deseaba recibir una formación sólida y el 28% deseaba conocer más sobre el trabajo en diferentes áreas; el 41% desea trabajar en donde pueda poner en práctica lo aprendido y un 27% desea trabajar en un puesto relacionado a sus estudios o en un negocio propio; el 19% desea estudiar un posgrado, y un 8% desea estudiar otra carrera; el 71% refiere sentirse preparado para el ejercicio de la profesión, mientras que el 29% no se siente preparado.

Sobre el tipo de institución al que los estudiantes esperan ingresar, Valadez, Heshiki, Osornio, Domínguez y Sánchez (2014) encontraron que de una muestra de 156 estudiantes de la carrera de Médico Cirujano de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala seleccionaron en un 98,02% espacios en instituciones públicas, mientras que el 1,92% lo hizo en instituciones privadas; resulta importante hacer evidente la disponibilidad de plazas a ocupar proporcionados por los distintos ámbitos, debido a que los públicos tienen mayor disponibilidad, es decir, tienen una mayor demanda de estudiantes, por lo que resulta probable que ese factor haga más probable la selección de ese tipo de instituciones. Parte de los motivos son referidos a la cercanía de la vivienda de los estudiantes (42,94%), por el prestigio de la institución (17,94%), por recomendación (19,87%), por haber tenido contacto previo con esa institución (16,2%).

En un estudio similar se buscó conocer cuál es la expectativa de la formación universitaria, Sibrián (2017) encontró que la principal expectativa de los estudiantes es “Prepararse para el mundo laboral” a través de un proceso que involucra una formación integral, enfocado en la enseñanza, en el que los docentes sean altamente competentes y logre capacitárseles en un aprendizaje autónomo.

1.6. Reportes antecedentes relacionados a la expectativa laboral de los estudiantes de la Universidad de Sonora

La Universidad de Sonora como un elemento activo en el centro del sistema social, realiza estudios para conocer las percepciones y valoraciones de los estudiantes sobre la planta docente, los servicios, condiciones de infraestructura y planes académicos;

la percepción de los ciudadanos del estado sobre su aportación a la sociedad; de los empleadores y su percepción de la relación de los licenciados egresados. Actualmente no se ha interesado por conocer sobre la expectativa laboral de los estudiantes, pero sus reportes han arrojado información que gira alrededor de algunos de los elementos antes mencionados en estudios sobre la expectativa labora de los estudiantes universitarios.

En la última investigación realizada por la Dirección de Planeación de la Universidad de Sonora para conocer el sentir de la población estudiantil acerca de la calidad de la formación que se le brinda (Ruíz, García, Pacheco, 2016) referida a la planta docente, la atención en la organización académica y administrativa, la calidad en servicios e instalaciones, la satisfacción de los contenidos del plan de estudios y la formación profesional recibida, se aplicó un cuestionario a una muestra de 3, 779 estudiantes de la unidad regional centro campus Hermosillo. De los resultados que refieren a la muestra de la División de Ciencias Sociales, se reportó la satisfacción de la formación profesional recibida con una puntuación promedio de 5.3 en una escala de respuesta que va del 1 como Totalmente Insatisfecho al 7 como Totalmente Satisfecho. El resultado es considerado como satisfactorio. En la Tabla 4 se muestra el promedio de satisfacción de la División de Ciencias Sociales y por programa.

Tabla 4. Índice y promedio de satisfacción de estudiantes.

División y programa	Porcentaje	Promedio
División de Ciencias Sociales	93.5	5.3
Licenciatura en Administración Pública	91.2	5.1
Licenciatura en Ciencias de la Comunicación	95.5	5.4
Licenciatura en Derecho	88.8	5.3
Licenciatura en Historia	91.7	5.5
Licenciatura en Psicología	91.8	5.0
Licenciatura en Sociología	100.0	5.1
Licenciatura en Trabajo Social	97.6	5.9

Fuente: Dirección de Planeación. Universidad de Sonora.

El cuestionario cuenta con 4 apartados y el último se dedica a la valoración de los estudiantes acerca del Contenidos del Plan de Estudios, este cuenta con un total de ocho reactivos que a continuación se mencionan junto con el promedio de

valoración por la División de Ciencias Sociales. El reporte afirma que las valoraciones son consideradas como puntuaciones medias y altas debido a que obtuvieron una puntuación entre 4 y 6. El reactivo de enseñanza teórica tiene una valoración promedio de 5.6, el reactivo de enseñanza metodológica tiene una puntuación promedio de 5.4, el reactivo sobre la enseñanza de matemáticas y estadística obtuvo un puntaje promedio de 4.9, en el reactivo sobre la enseñanza de técnicas de la carrera se obtuvo un puntaje promedio de 5.3, el reactivo sobre las prácticas (de laboratorio, campo, talleres, etc.) obtuvo un puntaje promedio de 5.0, el reactivo de capacitación en el uso de las tecnologías de la información y comunicación se obtuvo el puntaje promedio de 5.2, en relación al conocimiento del inglés el reactivo obtuvo 5.1 y sobre la vinculación con el entorno regional y nacional se obtuvo el puntaje de 5.0. Por dichos puntajes puede interpretarse que los alumnos tienen una alta satisfacción con los aspectos que forman parte de los contenidos del plan de estudios, lo cual guarda relación con el anterior el puntaje sobre la satisfacción de la formación profesional recibida porque se encuentra dentro del rango de puntuaciones. Sin embargo, al observar los puntajes de satisfacción por programa académico no todos los reactivos obtienen las mismas puntuaciones que el promedio de la división, continúan oscilando entre 4 y 6 puntos, pero la licenciatura que mantiene altas valoraciones sobre la satisfacción de los contenidos del plan de estudios es la licenciatura en Trabajo Social, en contraste las licenciaturas de Administración Pública y Psicología son las que presentan las más bajas valoraciones (ver Tabla 5).

Un aspecto interesante resulta de comparar el reactivo de prácticas (de laboratorio, campo, talleres, etc.), que es el segundo reactivo con más baja valoración en promedio por la división, con el reactivo sobre la forma de “Vinculación de conocimientos teóricos con la práctica” del apartado de “Evaluación a los Docentes” que en promedio de la división presenta una puntuación de 5.4. De manera similar ocurre con las valoraciones por programa académico, las valoraciones de los estudiantes sobre las prácticas como contenidos del plan de estudios presentan puntuaciones bajas en comparación con la forma de vincular los contenidos teóricos con los prácticos por parte de los docentes como se muestra en la tabla #.

Lo anterior resulta de interés porque se relaciona con los resultados de los estudios internacionales y nacionales donde los estudiantes refieren necesitar de más formación práctica que teórica, donde las razones son, poner en práctica los conocimientos adquiridos en la escuela y conocer los retos del mercado laboral.

Tabla 5. Comparación de la valoración entre la vinculación de los conocimientos teóricos con los prácticos por los docentes con las prácticas como contenido del plan de estudios.

División y programa	Porcentaje	Vinculación	Práctica
División de Ciencias Sociales	89.3	5.4	5.0
Licenciatura en Administración Pública	76.5	4.8	4.1
Licenciatura en Ciencias de la Comunicación	94.0	5.5	5.3
Licenciatura en Derecho	88.8	5.5	4.5
Licenciatura en Historia	83.3	5.4	4.3
Licenciatura en Psicología	90.6	5.1	4.7
Licenciatura en Sociología	86.4	5.3	5.0
Licenciatura en Trabajo Social	98.8	6.3	6.2

Fuente: Dirección de Planeación. Universidad de Sonora.

En 2014 se realizó la Tercer encuesta de clima institucional (González, Franco, Méndez y Mercado) en la que se contempló cuestionar a los estudiantes como miembros de la comunidad universitaria. La muestra se compuso por 7, 568 estudiantes. Se diseñó un cuestionario con influencia de las encuestas predecesoras, específico para los estudiantes; en él se les pidió su opinión sobre algunos aspectos referentes a la Universidad de Sonora, de los que se toman las dimensiones sobre Conocimiento de la filosofía institucional, en la que se aparecían la misión, visión y valores de la Universidad de Sonora y los estudiantes debían responder si desconocían, conocían o si conocían y se sentían identificados con la filosofía. Se obtuvo que más de una tercera parte de los estudiantes encuestados desconocen la filosofía de la Universidad, lo cual resulta importante ya que es a través de ella con la que se da dirección sobre el tipo de profesionistas que se busca egresar e insertar en la sociedad para resolver los problemas y necesidades con los que se cuenta.

Aproximadamente un 45% dijo conocer la filosofía y sólo un 15% afirmó conocerla y sentirse identificado con ella.

Se les cuestionó también sobre su nivel de satisfacción por ser estudiante del programa académico en el que estudian y por ser estudiantes de la Universidad de Sonora. El grado de satisfacción podía ir de 1 como nada satisfecho hasta 10 como Totalmente satisfecho, se obtuvo que los puntajes en los que se concentró el mayor número de respuestas fueron 8(22.3), 9(23.2) y 10(37.4) para la satisfacción por programa académico, de igual manera los puntajes en el grado de satisfacción por ser estudiante de la UNISON se concentraron en 8(18.3%), 9(22.2%) y 10(42.7%). Dichas puntuaciones pueden ser consideradas altas, es decir que, los estudiantes tienen alta satisfacción por ser estudiantes tanto de su programa académico como ser estudiantes de la Universidad de Sonora. Es importante conocer el grado de satisfacción de los estudiantes ya que en estudios sobre expectativas profesionales en estudiantes de licenciatura se afirma que se relacionan con altas expectativas así como considerar que la universidad de procedencia influye en la adquisición del primer empleo inmediato al egreso de la licenciatura y a la obtención del título profesional.

La carencia de información sobre la expectativa laboral de los estudiantes de la Universidad de Sonora ha impulsado el inicio de esta investigación. Se requiere conocer cuáles son los elementos de la formación que reciben y de qué forma influyen en su expectativa del futuro laboral para identificar la pertinencia de dicha formación y realizar las adecuaciones necesarias en caso de requerirlas.

El desempleo es ya, parte de las expectativas de los estudiantes, no sólo de la institución, sino del país. Esta realidad es un problema que ha requerido de iniciativas del gobierno, como la elaboración de programas que ayuden en la adquisición del primer empleo de los recién egresados. El actual gobierno desarrollo una política que busca atender tanto a los que buscan formarse en una profesión, como a los que ya lo han hecho y ahora buscan incursionar en el ámbito laboral. En el siguiente apartado se realiza una breve descripción del programa.

1.7. Programa Jóvenes construyendo el Futuro

A raíz del hecho de que México se encuentra dentro de los países de la OCDE con mayores proporciones de jóvenes que no estudian, no trabajan y no reciben

capacitación, conformando el 22% de la población joven, superior al 15% del promedio de la OCDE; el Programa Jóvenes Construyendo el Futuro (PJCF) es un esfuerzo del gobierno de México del sexenio 2019-2024 por dar herramientas a los jóvenes que no cuenten con empleo ni que se encuentren estudiando y que buscan continuar con sus estudios o recibir capacitación laboral. Consta de dos modalidades, la educativa y capacitación para el trabajo. La última modalidad busca beneficiar a 2.3 millones de jóvenes, vinculándolos con centros de trabajo para que reciban capacitación y tutoría de parte de empresarios, comerciantes y dueños de talleres (STPV, 2019).

El programa ha sido designado para ofrecer espacios, apoyos y actividades estructuradas, a los jóvenes de los sectores público, privado o de servicios, para el fortalecimiento y desarrollo de hábitos de trabajo y competencias técnicas que promuevan la inclusión social e incrementen sus posibilidades de empleabilidad a futuro. Tiene por objetivos dotar a los jóvenes de herramientas que les proporcionen la oportunidad de una mejor vida; acelerar la capacitación de una reserva de jóvenes para su participación en las actividades productivas de México, alejarlos del desempleo y de conductas antisociales.

Se otorgará directamente a los jóvenes, una beca de 3 600 pesos mensuales durante un año más seguro médico a través del Instituto Mexicano de Seguro Social. Su implementación será en las 32 entidades federativas. Tendrá un costo de cien mil millones de pesos, aunque de ser necesario la cifra de beneficiarios pueden incrementarse, así como los recursos que han sido destinados (STPV, 2019).

Al término del año de capacitación, se les dará a los jóvenes un seguimiento por el Servicio Nacional de Empleo con el objetivo de incorporarlos al mercado laboral, procurando que sean empleados por el centro de trabajo en el que fueron recibidos. Se expedirá un certificado en el que se expondrán los conocimientos, habilidades y competencias que serán validados por la Secretaría del Trabajo y Previsión Social.

Ha habido opiniones encontradas al respecto de la implementación del programa. Por un lado, Luisa María Alcalde Lujan, encargada de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social, lo considera como una acción histórica, ya que coloca a los jóvenes como prioridad nacional, como uno de los elementos principales para el desarrollo de México. Por otro lado, ha sido considerado como un programa asistencialista que

promoverá en los jóvenes la idea de “cruzarse de brazos” mientras esperan la solución de sus problemas por agentes externos (El Sol del Centro, 2019).

Sin embargo, se desconocen los efectos de su implementación y los alcances de cobertura ya que no cuenta aún con una evaluación sobre su impacto, además de las ventajas o peligros que de esto puedan resultar. A pesar de la falta de información, es importante esbozar algunas de las preguntas que podrían inquietar a los estudiantes sobre el programa como: ¿Qué impacto tendrá para los estudiantes universitarios el surgimiento de jóvenes insertos y formados en una empresa y reconocidos por la misma como aptos para el desarrollo y cumplimiento del desempeño requerido por el perfil de un puesto de trabajo específico? ¿Cuál es la percepción de los estudiantes universitarios sobre el Programa Jóvenes Construyendo el Futuro?

1.8. Preguntas y objetivos de investigación

De este contexto se derivaron las siguientes preguntas:

Preguntas de investigación.

- ¿Cuál es la expectativa laboral de los estudiantes de la división de Ciencias Sociales de la Universidad de Sonora?
- ¿Cuál es la relación que se establece entre la expectativa laboral y la realidad objetiva del mercado laboral?
- ¿Cuál es la percepción del programa “Jóvenes construyendo el Futuro” y cuáles son sus efectos en la percepción de la expectativa laboral?

Y para responderlas se llevaron a cabo las siguientes acciones:

Objetivos de investigación.

- General.
 - Analizar la expectativa laboral de los estudiantes de licenciatura de la división de Ciencias Sociales de la Universidad de Sonora unidad regional centro campus Hermosillo y su correspondencia en relación con el mercado laboral.
- Específicos.

- Identificar la expectativa laboral de los estudiantes a través del análisis de sus componentes.
- Analizar la coherencia entre la expectativa laboral y el mercado laboral.
- Identificar las percepciones de los estudiantes con respecto al programa “Jóvenes Construyendo el Futuro” en la expectativa laboral.

La expectativa laboral permite trazar los pasos a seguir para alcanzarla. Se construye y modifica de acuerdo a las experiencias de cada individuo, en este caso, de cada estudiante, y parte de esas experiencias se viven en la universidad, aunque pueden darse en cualquier otro ámbito. Su identificación es importante porque en esta plataforma de formación pueden conseguir alcanzar el futuro que se idealiza, por medio del trazo de un camino, como lo son los planes de estudio, apoyado de las actividades que para los estudiantes de la Universidad de Sonora son de carácter obligatorio como el servicio social, las prácticas profesionales, el idioma inglés; y por otras actividades de carácter público y recreativo como las actividades culturales, deportivas, la oferta de lenguas extranjeras; incluso, los estudiantes pueden apoyarse en otras fuentes y organismos externos a la universidad con el objetivo de potenciar su futuro, haciéndolo más probable. La expectativa sufre transformaciones a lo largo de la formación profesional que pueden ayudar o perjudicar a su alcance; dichas transformaciones pueden ocurrir por situaciones como identificar pocas oportunidades laborales, recibir un tipo de instrucción distinto al que se pensaba recibir en clases, una oferta de ejes especializantes que no son de interés para el estudiantado o buscar ejes especializantes que no son requeridos en el contexto del Estado de Sonora, sueldos bajos, entre otras. Una educación actualizada al contexto no basta con una situación laboral carente de oportunidades, es necesario que los estudiantes cuenten con herramientas para hacer frente a la incertidumbre, que les permitan esbozar futuros, que a pesar de que cada vez haya más complicaciones de ser alcanzados, puedan por lo menos contar con cimientos para logren iniciar la construcción de su expectativa. En el siguiente capítulo, se presenta un marco conceptual de la expectativa laboral, su proceso de construcción y pertinencia en la investigación, así como un marco interpretativo en el que se utilizan las Teorías de Elección Racional y la Teoría de la Doble Clasificación.

Capítulo 2. Estructura Teórica

2.1. Marco conceptual para el análisis de la expectativa laboral.

En la bibliografía consultada, los conceptos de expectativa laboral y expectativa profesional han sido utilizados de manera indistinta, dando la apariencia de sinónimos (Herreda, 2014; Hernández, 2017; Valera, Lucas, Guzmán, 2016; Golik, 2013; Serrano, Biedermann, Santolaya, 2016). Por ello es necesario hacer el ejercicio de escudriñar con el objetivo de tener una mejor orientación sobre a que se refieren los expertos, o que es lo que ven cuando hablan de expectativas.

La expectativa es referida como la esperanza de alcanzar o de obtener algo (Hernández y Fernández, 2010; Puestas, Díaz, Peña, 2014); dejado de esta forma puede entenderse que existe relación entre algunos elementos que construyen la expectativa como un objeto a estudiar; estos elementos son el tiempo futuro, de él que se carece de certidumbre, no existe aún, y por ello toda vista al futuro es probable de ocurrir o de no hacerlo; la esperanza, que se relaciona con esperar, con la paciencia, pero en la expectativa, la paciencia no se relaciona con la pasividad, sino todo lo contrario, con la actividad; y, el alcance u obtención de algo, de un bien material, de conocimiento, la ocurrencia de un evento o de una situación. La expectativa no es un objeto que se vea a simple vista, sino se construye, se vislumbra hasta obtener la claridad de una imagen. Es actividad única del hombre, en la que se envuelven la imaginación y las percepciones de la realidad.

Es muy probable que existan expectativas sobre todo lo que rodea la cotidianidad del hombre, ya que todo tiene un futuro que es probable de ser. Un ejemplo es cuando organizaciones de profesionales se dan a la tarea de pensar en el futuro de ámbitos como la educación, la salud, la economía, la industria, el cuidado del medio ambiente, entre otros, y sugieren realizar adecuaciones a las políticas para prevenir posibles futuros que es mejor evitar, o también para hacer más probable su ocurrencia, si es que son favorables para la sociedad. De todo es posible tener expectativas, incluso de aquello que no se busca tenerlas.

La construcción de las expectativas, envuelve algunos elementos, como ya se mencionó. Por ello es importante identificar los elementos de la expectativa a los

elementos que delimitan la expectativa laboral. Las expectativas son resultado de un proceso de interiorización de los valores propuestos por instancias socializadoras como la familia, la escuela, empresas (Pérez, 1997; Hernández, Martín, Beléndez, 2011), en otras palabras, es resultado causado por la percepción del individuo en la interacción con el medio. Es decir, la interacción del estudiante de educación superior, con la situación actual de la educación superior; la situación del mercado de trabajo; con la experiencia laboral con la que cuente, o el no contar con dicha experiencia; la información que recibe de familiares, amigos o personas cercanas sobre sus experiencias con la educación, el empleo, la relación que existe para ellos entre educación y empleo, sus oportunidades de movilidad social, entre otros; y, las percepciones y valoraciones que el estudiante tiene sobre su desempeño como estudiante, lo que representa contar con educación superior y sus implicaciones en la adquisición de un empleo. El desarrollo de las expectativas en estudiantes universitarios es posible por la identificación de elementos que componen la situación laboral y su relación con la educación que reciben antes de enfrentarse a dicha situación. Ejemplo de los elementos son la oferta y demanda de profesionistas, la viabilidad de ser seleccionado para un empleo, las habilidades y competencias requeridas, el nivel de dominio de lenguas y de tecnologías de la información, la experiencia laboral con o sin la que se cuente.

De acuerdo con Pizano y Carrero (2010) el proceso de socialización entre el estudiante y la vida laboral es más probable en estudiantes que trabajan; sin embargo, también puede darse en estudiantes que no trabajan y que no cuentan con experiencia laboral, a través de la socialización con sus compañeros, profesores, familiares, amigos, y la información que reciben de los medios de comunicación y de la sociedad. Los estudiantes cuya socialización les haya permitido desarrollar pensamientos en relación con aspectos laborales, podrán prever sus posibilidades de desarrollo en el mercado laboral con la oportunidad de responder de manera anticipada. Las expectativas relacionadas con el ámbito laboral hacen alusión, dentro de las posibilidades razonables y sustentadas (Valero, et al. 2016), a la obtención de un sueldo, derechos, prestaciones, entre otros aspectos del ámbito (Manassero, Ramis, Ramírez, Guerra, 2016).

Las expectativas son construcciones personales, a partir de las oportunidades de los estudiantes de interactuar con el contexto, la universidad, la familia, la sociedad, pero puede influirse sobre ellas. Al interactuar con la sociedad, con el otro, el estudiante es capaz de obtener información que puede incorporar a la expectativa para expandirla o transformarla. La expectativa no se desarrolla de la nada, se construye a partir de un deber ser que, como miembro de una sociedad, debe aspirar a alcanzar, y ese deber ser se comparte. Hay una alta probabilidad de que un miembro de una sociedad, como por ejemplo un estudiante europeo, aspire un futuro distinto al de un estudiante latino.

Para Valera et al., (2016) las expectativas son inferencias, es decir, valoraciones, aspiraciones, preferencias, construidas a partir del resultado que el estudiante hace de relacionar el funcionamiento de los diferentes elementos que constituyen la carrera que ha elegido. La formación de las expectativas durante los estudios universitarios influye en la percepción de los estudiantes y en su comportamiento. Las expectativas se refieren también a lo que el estudiante espera de la universidad en general, a los procesos de enseñanza-aprendizaje, es decir, a la obtención de los conocimientos, habilidades, estrategias, herramientas, etcétera, necesarios para el desempeño del ejercicio profesional (Hernández y Fernández, 2010).

Las expectativas son afectadas por el estado actual de la sociedad, el estado de la economía, del mercado laboral, la valoración que se tenga de la educación superior, o la carrera que el estudiante haya elegido, hacen posible que las expectativas laborales actuales no sean iguales a las expectativas de hace cincuenta años, o mayor a ese tiempo. También afectan la cualificación profesional requiriendo un perfil general para un país, demandado por la sociedad, así como por empleadores (Manassero, Romis, Ramírez, y Guerra, 2016). El entorno social sufre cambios, y el proceso formativo debe caminar en paralelo, haciendo ajustes que permitan profesionistas pertinentes. También el contexto académico requiere de reformas curriculares y contenidos de acuerdo al momento histórico que se está viviendo (Hernández y Fernández, 2010).

Identificar la preferencia sobre una profesión, lleva a que el estudiante pueda seleccionar una carrera universitaria, y que a través de su curso aprenda las formas

de comportamiento tipificadas de dicha profesión para que las reproduzca, este proceso de apropiación propicia la generación de un grupo de expectativas laborales que comienzan a desarrollarse en el transcurso de los estudios (Manassero et al, 2016). Conocer las expectativas que los estudiantes universitarios tienen sobre su futura inserción laboral permite identificar la orientación que ha recibido a través de los planes de estudio y el necesario ajuste de su desempeño y resultados a la hora de realizar la labor profesional (Manassero et al, 2016), es decir, da la oportunidad de realizar actividades que permitan alcanzar la expectativa de acuerdo al curso que se plantee para ello. El estudiante tiene la oportunidad de observar los conocimientos con los que cuenta y contrastarlos con los que se requieren en los perfiles profesionales de vacantes disponibles, de hacer falta estudiar alguna materia en específico puede realizarlo aún en el transcurso de los estudios, buscando así cumplir y llenar los criterios que observa se demandan del mercado laboral.

El estudiante puede elaborar una comprensión de la situación laboral en relación con determinados aspectos de la educación y el trabajo antes de enfrentarse a la experiencia laboral (Arnold, 1990 citado en Pinazo y Carrero, 2010). Este proceso de análisis contribuye en la construcción y desarrollo de expectativas laborales; al contrastar la expectativa con un análisis de la situación actual del mercado laboral, es posible observar si la expectativa se ajusta o no a la realidad. De ajustarse la expectativa, supondría que en un momento determinado la realidad ante la que el estudiante se enfrenta no difiere en relación a lo que él espera. De no ajustarse, implicaría entonces que la realidad si difiere de lo que el estudiante espera (Pinzón y Carrero, 2010).

Javier Burón ha estudiado el proceso y desarrollo de las expectativas y ha establecido tres fases fundamentales:

1. Se forma la expectativa.
2. Se establecen los medios para que las expectativas se realicen.
3. Se describe la confirmación de las expectativas.

Según informa Burón, el proceso de construcción y desarrollo depende de la experiencia de la persona. “Cada persona percibe la realidad de forma diferente, atendiendo a unos aspectos y no a otros. Estos aspectos se encuentran relacionados

con sus preferencias, ideología, criterios y jerarquías de valores individuales, entre otros (Burón, 1995; citado en Pichardo, García, De la Fuente y Justicia, 2007).” Pichardo y colaboradores no hablan de un momento específico en el que se construya la expectativa, sin embargo, se considera probablemente que su formación inicia desde antes de llegar a la universidad.

Para Pichardo et al., (2007), existen tres tipos de expectativas derivadas de las investigaciones que han encontrado, que son la expectativa predictiva, que se refiere a lo que es más probable que ocurra; la expectativa normativa, que se refiere a lo que se espera, por experiencia en otras situaciones similares, y la expectativa ideal, que es aquella que el estudiante prefiere o desea.

Constar con una expectativa sobre el ámbito laboral, puede fungir como una guía que ayude a trazar un camino que recorra el proceso de formación del estudiante en el profesionista que desea ser. Es necesario contemplar que la estabilidad de las expectativas a través del tiempo no será rígida e inamovible, éstas como la sociedad, cambian, y se ajustan a las necesidades de su entorno y los requerimientos del mercado laboral (Pichardo et al, 2007).

De la definición anterior junto con una revisión de investigaciones que han estudiado las expectativas profesionales, se encuentra que son tres los aspectos más frecuentes que se estudian, el personal, el académico y el laboral. El aspecto personal hace referencia a las valoraciones del estudiante sobre sus posibilidades de acceso a un empleo, habilidades y competencias para la adquisición y desempeño en un empleo, creencias sobre herramientas para adquirir un empleo (ejemplo. contactos familiares, amigos, universidad en que se estudia, experiencia profesional durante el transcurso de la carrera, etcétera) (Gómez, Pérez-Vacas, Sánchez, 2009; Valera et al. 2016; Serrano et al. 2016), la necesidad de migración para adquirir un empleo (Herreda, 2014; Ramírez, 2008; Puescas et al. 2014).

El aspecto académico hace referencia a razones de estudiar una carrera, la valoración que los estudiantes dan al plan de estudios de la universidad, al grado de relación que perciben tiene la educación con el mercado laboral, consideraciones sobre el tipo de habilidades en las que creen deberían ser educados, y la necesidad de seguir formándose mediante diplomados de especialización o posgrados

(Hernández, 2017; Gómez et al. 2009; Herreda, 2014; Valera et al. 2016; Ramírez, 2008; Hernández y Fernández, 2010). El aspecto laboral hace referencia a las percepciones que los estudiantes tienen sobre las facilidades o dificultados de adquirir un empleo debido a la situación actual del mercado laboral, comprende el tiempo esperado para adquirir un empleo después de la adquisición del título profesional, percepción de salarios, percepción sobre la disponibilidad y condiciones empleo, oportunidades de aprendizaje, oportunidades de crecimiento, preferencia por campos de trabajo, criterios personales para la obtención de un empleo (tipo de horario, prestaciones, seguridad del empleo, etcétera)(Gómez et al. 2009; Herreda, 2014; Loayza, 2017; Valera et al. 2016; Golik, 2013; Puestas, 2014; Borracci, Pittaluga, Menente, Giorgi, Rubio, 2009) (Anexo 1).

Para el análisis del concepto, han sido seleccionadas dos teorías por ser consideradas óptimas para hacer evidente la expectativa laboral. Permiten hacer visible el concepto a través de una imagen. Ambas comparten elementos que ponen en tensión el proceso de construcción, así como los cambios y movimientos que se presentan a lo largo del proceso. En los siguientes apartados se menciona una breve descripción de ambas teorías, algunos de sus elementos y similitudes que comparten, y como ayudan en el análisis de la expectativa laboral.

2.2. La Teoría de la Elección Racional y la Teoría de la Doble Clasificación en el Marco Interpretativo de la Expectativa Laboral.

Los referentes teóricos que han sido seleccionados para el análisis y explicación de la expectativa laboral son la Teoría de Elección Racional (TER) y la Teoría de la Doble Clasificación (TDC) ya que cuentan con elementos que hacen posible evidenciar su proceso de construcción, así como la oportunidad de considerarla como un resultado concreto de ese proceso. Antes es necesario identificar algunos de sus aspectos, para así mencionar su aplicación en la explicación de la expectativa laboral.

La Teoría de Elección Racional (TER) es una perspectiva teórica general de las ciencias del comportamiento humano, a través de ella se observa y analiza la interacción humana y todas las situaciones sociales en las que exista una relación entre individuos (Vidal, 2008). Además de la interacción entre individuos, la TER

observa las acciones individuales, las cuales comparten propiedades de intencionalidad, es decir, de ser acciones causadas por razones compuestas por deseos y creencias. Y de racionalidad, entendida como acciones que son llevadas a cabo y que han sido para el logro de un objetivo (Abitbol y Botero, 2005).

Se identifican entonces algunos elementos básicos de la TER:

- Los individuos toman decisiones racionales que persiguen fines específicos;
- guiados por sus preferencias (elemento subjetivo) y,
- teniendo en cuenta las restricciones en las que pueden tomar sus decisiones y la viabilidad de adquisición de dicho fin (elemento objetivo) (Boudon, 2010; Martínez, 2004).

Un individuo tratará de alcanzar sus fines de la mejor manera posible (Elster, 1996) utilizando los medios de los que dispone. Atendiendo a esta afirmación y a los elementos básicos antes mencionados, puede entenderse entonces una teoría general de la acción en la que se relaciona lo objetivo, lo subjetivo y su síntesis, dando como resultado la ejecución de una acción (Elster, 1996; Martínez, 2004); como se ilustra en la siguiente figura.

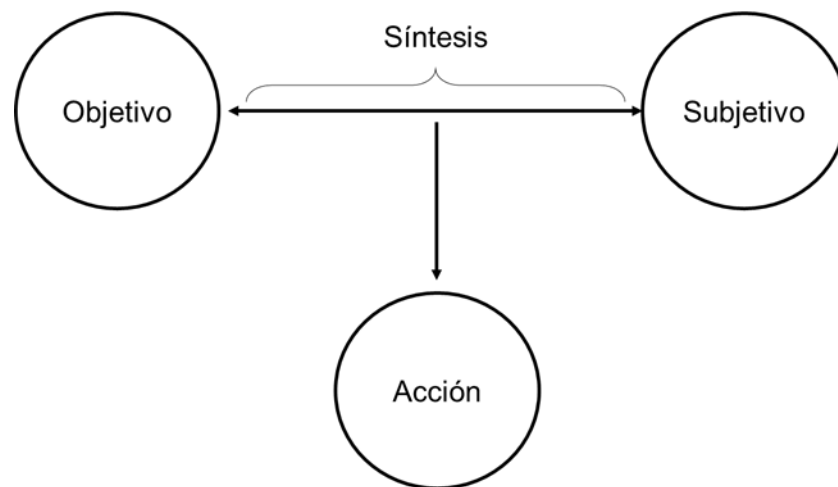


Figura 1. Modelo de la interacción entre el elemento Objetivo y Subjetivo de la TER. Fuente: Elaboración propia con base en Boudon, 2010; Elster, 1996; Martínez, 2004.

El elemento objetivo se refiere a las restricciones de la acción; el elemento subjetivo se refiere a las preferencias y sus interpretaciones de la situación; la acción es el producto de la interacción entre lo objetivo y lo subjetivo, mediado por la

intencionalidad y racionalidad; y, la síntesis es el diálogo que se establece en la interacción entre las acciones, las restricciones y las preferencias, todo dentro de un ejercicio de reflexión. Dentro del ejercicio de reflexión se pone en discusión la viabilidad del alcance de un bien o un objetivo, por la ejecución de una acción, posible de ser seleccionada dentro de una jerarquía de respuestas.

Previo llevar a cabo una acción seleccionada para la obtención de un fin, se lleva a cabo un proceso de toma de decisiones. Consiste en elegir la acción que, de un conjunto de acciones existentes y posibles, tenga la mayor oportunidad de adquisición de un bien, o el alcance de un objetivo.

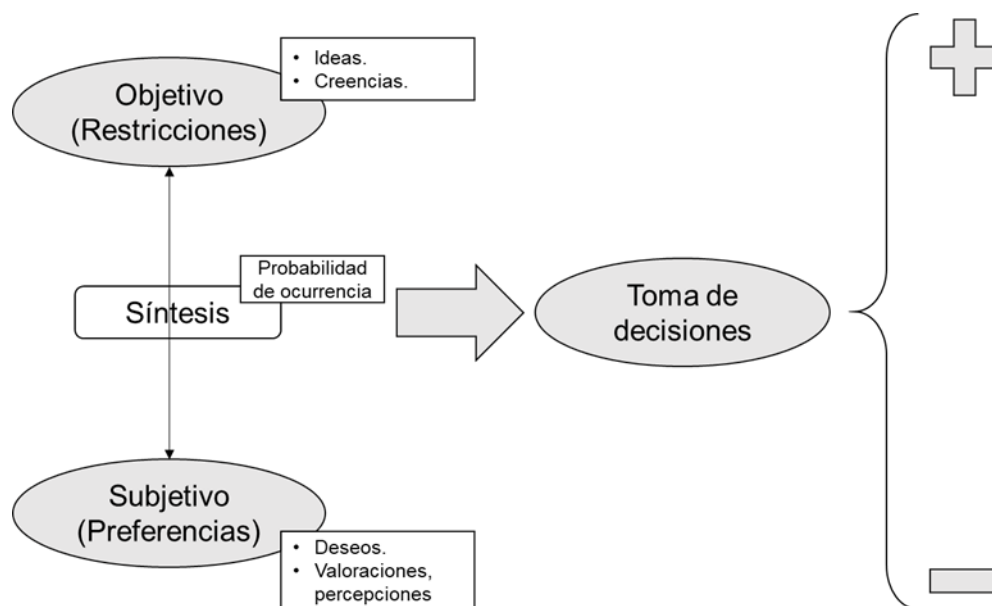


Figura 2. Modelo de toma de decisiones racionales. Fuente: Elaboración propia con base en Boudon, 2010; Elster, 1996; Martínez, 2004.

Cada individuo evalúa los elementos dentro de la toma de decisiones, los recursos con los que cuenta, el ajuste entre sus deseos y las oportunidades limitadas de sus recursos (Elster, 2010). La toma de decisiones se encuentra dentro de un contexto o una situación particular, la cual altera la elección del elemento a utilizar para el logro de los objetivos. Es necesario contar con información sobre el contexto en el que se encuentra y la situación actual del mismo, son aspectos ante los que, de no contar con información, las elecciones carecerían de racionalidad. Debe tenerse en cuenta que los individuos se encuentran siempre en constante interacción con el mundo, entendido como todo lo otro, es decir, un individuo o individuos distintos,

situaciones o eventos en los que se da la interacción, y distintos contextos; sin embargo, la interacción con el mundo no implica que cuente con toda la información que sea necesaria para el proceso de toma de decisiones.

Contar con distintos medios posibles de ser elegidos para la realización de una acción, no implica que puedan ser utilizados todos a la vez, ni que se seleccione el que más ha utilizado porque su efectividad ha sido alta en ocasiones anteriores. Se jerarquizan los medios de acuerdo a su viabilidad según la racionalidad del individuo, y se selecciona el que se considere tenga más probabilidades de ser efectivo (Martínez, 2004).

La Teoría de la Doble Clasificación (TDC) (Clark y Paivio, 1991) al igual que la TER, explica el comportamiento humano y sus experiencias, a través de procesos asociativos, en términos de redes conformadas por sistemas de modalidad verbal o no verbal. El sistema verbal y el no verbal representan simbólicamente las propiedades estructurales y funcionales del lenguaje y el mundo no lingüístico, respectivamente (Paivio, 1991). Permite identificar el proceso mental sobre el comportamiento humano y la experiencia.

Los supuestos básicos sobre las representaciones conciernen a estructuras y procesos mentales. Las estructuras son redes asociativas de representaciones verbales e imaginarias; y, los procesos conciernen al desarrollo y activación de esas estructuras, incluyendo los efectos del contexto al promover la activación entre las representaciones (Clark y Paivio, 1991).

De acuerdo con la TDC las representaciones están asociadas a distintos modos simbólicos tanto verbales (palabras dichas o escritas) como no verbales (imágenes, sonidos ambientales) y guardan propiedades de los eventos u objetos concretos con los que tienen una relación. El sistema verbal cuenta con códigos visuales, auditivos, y articulatorios. El sistema no verbal incluye imágenes, sonidos ambientales, acciones y, sensaciones esqueléticas y viscerales relacionadas a emociones (Clark y Paivio, 1991).

Las representaciones verbales e imaginarias varían con cada individuo. La variación de las representaciones está sujeta a su historia con los elementos de la red y los procesos de asociación. De esta manera, aún con experiencias comunes, las

representaciones evocadas por un estímulo (palabra o imagen) pueden guardar una conexión con las diferentes modalidades de los sistemas verbales o no verbales. También las representaciones pueden tener diferentes significados de acuerdo con la experiencia y su valoración por parte del individuo. Se entiende, entonces, que en las representaciones mentales intervienen la idiosincrasia, y los factores disposiciones ante los que se entre en contacto en el momento de la experiencia (Clark y Paivio, 1991).

Las palabras que hacen referencia a objetos o eventos concretos son más probables de evocar una imagen, mientras que las palabras que no hacen referencia a objetos o eventos concretos son menos probables de evocar una imagen. La palabra escuela puede estar relacionada con palabras o incluso evocar imágenes como edificios, docentes, útiles escolares, e incluso una situación de interacción dentro de un salón de clases. La palabra educación puede evocar palabras o imágenes relacionadas a las de la palabra escuela, o similares, de acuerdo con la historia de cada individuo. Lo mismo ocurre con la palabra empleo, que puede evocar palabras o imágenes como actividad física, remuneración, así como una situación de interacción entre un individuo y una tarea a realizar. Pero en el caso del concepto expectativa laboral se vuelve complejo la emisión de palabras o imágenes con las cuales se relacione, ya que la palabra expectativa es intangible, y hace referencia de ideales a alcanzar; y la palabra laboral hace referencia a una situación en la que es probable que un individuo ya se haya encontrado o no. El concepto podría propiciar que se haga referencia a objetos o situaciones a alcanzar porque se cuenta con el conocimiento de que otros ya las han alcanzado; así como puede desarrollar una imagen del objeto o la situación porque ya ha sido visible por alguien más. La capacidad de evocar una imagen, es decir, de imaginar, se encuentra dentro de las diferencias individuales, y esta actúa sobre el proceso no verbal (Clark y Paivio, 1991).

La TDC cuenta con la función de evaluar las representaciones verbales y no verbales (Paivio, 1991). Puede ocurrir que se evoque una representación por un estímulo como un título profesional, el cuál le lleve a palabras como empleo, remuneración, o la imagen de una situación de entrevista para ocupar una vacante. Sin embargo, dichas representaciones pueden cambiar de acuerdo a otros factores

como la disponibilidad de vacantes, falta de experiencia, entre otros, los cuales pueden modificar o disolver las representaciones. Es aquí donde la TDC hace evidente la capacidad de evaluar de los individuos. Dicha capacidad está en función de la capacidad de razonamiento, desarrollada en su historia previa.

Ambas teorías, la TER y la TDC tienen un aspecto común, el razonamiento; y como este interactúa con la información y la experiencia. Ambas explican que tanto la información como la experiencia son procesos de razonamiento, lo que permite evaluar la situación para tomar una decisión. Se discierne sobre las posibles acciones a realizar para resolver la situación problema, y se selecciona la pertinente o la que considera es adecuada.

En el razonamiento se ponen en juego todas las variables que intervienen en la situación en la que se encuentra el individuo, como el contexto, la historia de contacto previo con la situación, la intención, la jerarquía de acciones de las que puede hacer uso, entre otras (TER). Todas en conjunto afectan, es decir influyen en el razonamiento del individuo, y permiten la construcción de una expectativa posible de alcanzarse.

De manera complementaria, es posible también que en el momento en el que el individuo entra en contacto con la situación (TDC), esta genere una expectativa de acuerdo con el contacto previo. La expectativa será distinta a las previas, ya que el individuo es distinto en la situación presente, así como también son distintos los elementos que la componen. La situación es puesta en razonamiento, y en él se construye la expectativa que se ve reflejada a través de palabras o imágenes que permiten hacer visible el pensamiento del individuo.

2.3. La TER y TDC en el análisis de la expectativa laboral.

Ambas teorías se complementan y permiten dar una explicación del proceso de construcción de la expectativa, así como una descripción de la misma como resultado. La expectativa laboral está compuesta por elementos de tipo personal, académico, laboral; estos elementos son visibles a través de la percepción individual de cada uno de los estudiantes sobre contar con habilidades y competencias para el trabajo, valoraciones de los planes de estudio y su percepción de la funcionalidad al implementar los conocimientos, percibir que tan posible es adquirir un empleo en

función del desempeño como egresado y de qué forma perciben la oferta de empleos y demanda de profesionistas; además de que, en el caso de la existencia de políticas públicas que ayuden a los recién egresados en la adquisición del primer empleo, que percepción tienen del acceso a él, además de su función y viabilidad para el logro de los objetivos del programa. La oportunidad de percibir y la forma en la que se realice, varía de estudiante a estudiante, y aunque haya similitudes también hay diferencias, ya que cada estudiante es distinto al otro. Sin embargo, las similitudes entre las percepciones pueden llegar a hacerla concreta, como una manera de hacerla general, como un recurso de hacer más fácil la comprensión entre ellos. El escenario idóneo para observar la expectativa laboral, son las Instituciones de Educación Superior (IES), ya que en ellas se forma a los estudiantes para ser ciudadanos y para ser profesionistas. La formación académica es basada en la filosofía de la universidad; que influye en los estudiantes por medio de planes de estudio, y estos a su vez, son contruidos tras el análisis del contexto y la demanda de un tipo específico de profesionista por parte de los empleadores. Y para su logro se diseña un plan de estudio específico, que cuenta con objetivos, misión, visión, perfil de ingreso, perfil de egreso, mapa curricular, que de satisfacción a las demandas.

Los estudiantes reciben una formación universitaria profesionalizante, entran en contacto con los posibles desenlaces resultado del término de su formación universitaria. El estudiante tiende a identificar las distintas áreas en las que se puede desarrollar, la continuación de la educación en un posgrado o su dedicación a un empleo, y la facilidad o dificultad de la inserción laboral. Los futuros posibles comienzan a construirse en los estudiantes, a través de distintas prácticas en instituciones, talleres, conferencias e investigaciones. Obtienen información sobre áreas de desempeño, tareas a realizar, sueldos, demanda de profesionistas, entre otros, lo que les permite construir la imagen de una expectativa laboral.

Es común para los estudiantes escuchar sobre el espíritu emprendedor en la universidad. Suele contener información sobre la falta de oportunidades laborales y las distintas medidas que la universidad toma para ayudar a los estudiantes a combatirlas. La formación profesional perfila a los egresados para incorporarse al mercado laboral. Antes de egresar, los estudiantes reciben información de dentro y fuera del salón de

clases que permite la construcción de futuros posibles en el aspecto laboral, esto les ayuda a evaluar las oportunidades de obtener a un empleo. En este proceso, se pone en juego conocimientos, experiencias, habilidades sociales, habilidades para la búsqueda de un empleo. El estudiante hará uso de lo que considere le permitirá y efectivo obtener un empleo, tomando en cuenta las herramientas con las que cuenta y de las que carece, así como de la información con la que cuenta sobre los requerimientos del mercado y la oferta existente de vacantes.

La construcción de futuro en el aspecto laboral, es decir, la idea de expectativa laboral, es lógicamente distinta en cada estudiante. Depende de factores como del semestre en el que se encuentre, la información que haya recibido hasta dicho semestre, de la carrera que se encuentre estudiando y la demanda de egresados que tenga en el mercado, etcétera. Por ello es posible obtener distintos reportes sobre la Expectativa Laboral de los estudiantes.

En lo que respecta a la Universidad de Sonora (UNISON), objeto de nuestro estudio, cuenta con una filosofía que influye en los estudiantes a través de los docentes, así como planes de estudio, diversos talleres y clases extracurriculares, idiomas y la atención a la actividad física, así como en actividades de recreación y esparcimiento. La filosofía de la universidad expresa que tiene como misión:

La Universidad de Sonora es una institución pública autónoma que tiene como misión formar, en programas educativos de calidad y pertinencia, profesionales integrales y competentes a nivel nacional e internacional, articulando la docencia con la generación, aplicación y transferencia del conocimiento y la tecnología, así como con la vinculación con los sectores productivo y social, para contribuir al desarrollo sostenible de la sociedad (Universidad de Sonora, 2017, pp. 53).

Lo anterior habla de los alcances de estudiar en la UNISON. Esto lleva a pensar que se cumplirá con lo requerido por las exigencias del contexto y los empleadores, y no sólo nacional sino regional e incluso a nivel internacional.

De acuerdo con los propósitos de la UNISON, los planes de estudio son actualizados conforme a las circunstancias dadas tanto en el contexto inmediato como en el global. Así, los planes responden de manera pertinente y oportuna a las necesidades sociales. Todos los planes de estudio (H. Colegio Académico, 2018) son

mediados por el modelo educativo basado en competencias, ya que, de acuerdo con los documentos de la universidad, permite el óptimo desarrollo del estudiante en los ámbitos de interés de la universidad; como la ciudadanía mundial, como individuo, y el establecimiento de un vínculo de responsabilidad con los sectores social y productivo. Este sustento puede generar en los estudiantes las creencias como la de contar con lo necesario para la solución de problemas y el adecuado desempeño de los profesionales en la sociedad. Entre las consideraciones de la implementación del modelo educativo basado en competencias, queda dicho que este auspicia un vínculo del estudiante con la sociedad; se construye la imagen del desempeño del futuro profesionista en un escenario, pero no se mencionan las posibles adversidades del proceso de adquisición del empleo con las que se pueda enfrentar el egresado, como la falta de oportunidades laborales, la falta de experiencia, etcétera.

Los contenidos de los planes de estudio en la UNISON son operados de forma presencial o en línea. Sin importar la modalidad, siempre se encuentra un docente a cargo y con la responsabilidad de instruir. Su interacción con los estudiantes influye en algunos aspectos, como la Expectativa Laboral, ya que son los principales referentes para ellos. Ya sea que cuenten o no con experiencia profesional, o que se encuentren desempeñándose en cualquier otra actividad afín a su profesión además de la docencia, su interacción con los estudiantes y lo que puedan referir sobre la inserción laboral puede repercutir en el ámbito de aplicación de los conocimientos, en su percepción sobre las facilidades o dificultades de adquirir un empleo, estudiar un posgrado; incluso sobre pensar en el cambio de carrera. Si el docente se ha dedicado sólo a la docencia, poco o nada podrá compartir sobre su experiencia en áreas ajenas a la docencia, pero si además de la docencia se ha dedicado a otro ámbito, su contribución en la Expectativa Laboral de los estudiantes puede ser benéfico.

Sin embargo, a pesar de los distintos referentes con los que se logre contar y que ayuden a construir imágenes de posibles futuros derivados del haber incursionado en la educación superior, en la actualidad se carecen de certezas. El título profesional de los egresados no elimina la incertidumbre. Todo lo contrario, se mantiene en duda su poder de adquisición de un empleo. Se perdió la sensación de tranquilidad que daba

cursar por los distintos grados de educación con la universidad como meta. Es una meta sin fin para el egresado que tiene el objetivo de emplearse.

Los constantes cambios actuales del sector laboral hacia los que componen el capital humano que lo ocupa, requieren de nuevos conocimientos y nuevas habilidades que cubran las nuevas exigencias. Las IES en su intento por mantener actuales sus planes de estudio, realizan las adecuaciones necesarias atendiendo a los cambios, sin conocer si las adecuaciones van al mismo ritmo que los cambios del contexto. Haciendo probable que los egresados cuenten con un cúmulo de conocimientos que se mueven a destiempo del sector laboral.

Esta falta de sincronía de la realidad académica y la realidad laboral, y su falta de permanencia dificultan en los estudiantes contar con expectativas, ya que un proceso puede tener múltiples desenlaces, así como múltiples procesos pueden tener el mismo desenlace, el desempleo. Por lo anterior, las propuestas TER y TDC resultan de utilidad para entender cómo se ponen en tensión los procesos de razonamiento de los estudiantes, y como estos propician la construcción de distintas expectativas laborales por medio de la síntesis, es decir, el diálogo entre los elementos objetivos y subjetivos (de los elementos adquiridos en la formación profesional); la generación de imágenes de la expectativa mediada por la interacción verbal y no verbal de los procesos; también dan cuenta de la influencia que los profesores, planes de estudio, filosofía de la universidad, etcétera, tienen sobre los estudiantes y como hacen posible que las expectativas puedan variar de acuerdo al avance de los estudios, área de conocimiento, entre otros.

Las dificultades con las que se enfrentan los estudiantes para construir la expectativa laboral, es decir, ver el futuro de sus actividades laborales, de la recolección de sus bienes, y de su aportación para con la sociedad, han hecho que el título profesional cobre un valor distinto. Un valor no monetario, permitido por el paso de un estado a otro, de no profesionista, a profesionista. Están por ser potencia para con su sociedad. Pero antes de serlo, hay distintos ajustes a los que deben de enfrentarse. Por ello se presenta el análisis del siguiente apartado sobre la construcción de la expectativa y lo momentos de su ajuste con la realidad.

2.4. El profesionalista: una utopía en alcance.

Durante la estancia de los estudiantes en la universidad, se encuentran en un proceso de construcción en el que sufren transformaciones, en el que buscan consolidar el perfil del profesionalista según la licenciatura que cursen. Los estudiantes toman decisiones que consideran no solo los acercará a la obtención de un título profesional sino al desarrollo de las implicaciones del título, como reconocimiento social, oportunidades laborales, entre otros. La esperanza de convertirse en un profesionalista se refleja a través de las acciones que toman durante sus estudios, con la finalidad de acercar y fortalecer su futuro (Bloch, 2007).

En un contexto que carece de certezas, la construcción del profesionalista, o del “ser utópico” en palabras de Bloch, no es ya garantía de lo que fue antes, un título universitario ya no es visto como sinónimo de estabilidad económica o impulsor de la movilidad social. El autor hace alusión al movimiento de la expectativa que es posible de construirse en los estudiantes. En un primer momento, los estudiantes desde antes de su ingreso a la universidad, han sido expuestos a una sociedad en la que todos buscan cumplir una función y son invitados a participar. Por ello, comienzan a tener ideas que son solicitadas por la sociedad sobre posibles formas de integrarse a ella, de participar. El desempeño de un trabajo es una de las opciones que más mérito tiene para la participación de los estudiantes en la sociedad, se aspira a alcanzar el reconocimiento que otorga, a conseguir los bienes que da un salario.

En un segundo momento, sin embargo, puede llegar a construirse una expectativa en torno al desempeño de una profesión que puede ser vista como poco creíble, poco llegada a la realidad. Es cuando el estudiante en interacción con la realidad, se percató de que la obtención del título no resulta tan fácil, tampoco el acceso a un empleo, así como los bienes que se creía podía alcanzar, lo que causa un choque expectativa-realidad. Y tras un análisis de la situación y las posibilidades del estudiante de lograr sus objetivos, se realiza un ajuste, se llega a una aceptación entre la expectativa y la realidad, que le permite enfocar sus esfuerzos de una manera más pertinente, así como un desempeño más acorde con la realidad sobre las necesidades de la sociedad misma.

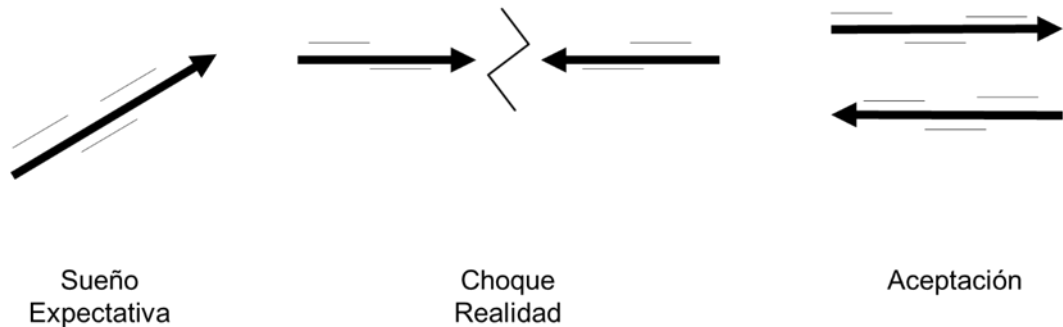


Figura 3. Movimiento de la expectativa. Fuente: Elaboración propia con base en Bloch, 2007.

Es en la universidad donde la expectativa laboral tiene la oportunidad de sufrir los tres momentos de su movimiento. De crecer al ser compartida con los compañeros; de interactuar con la realidad a través de su experiencia o por la información que reciban de compañeros, profesores, medios de comunicación u otras fuentes, y tener un choque que propicie que se ajuste la expectativa laboral a la realidad; y en este ajuste, aceptar sus posibilidades de alcanzar sus objetivos y tomar las decisiones pertinentes que les acerquen a ellos.

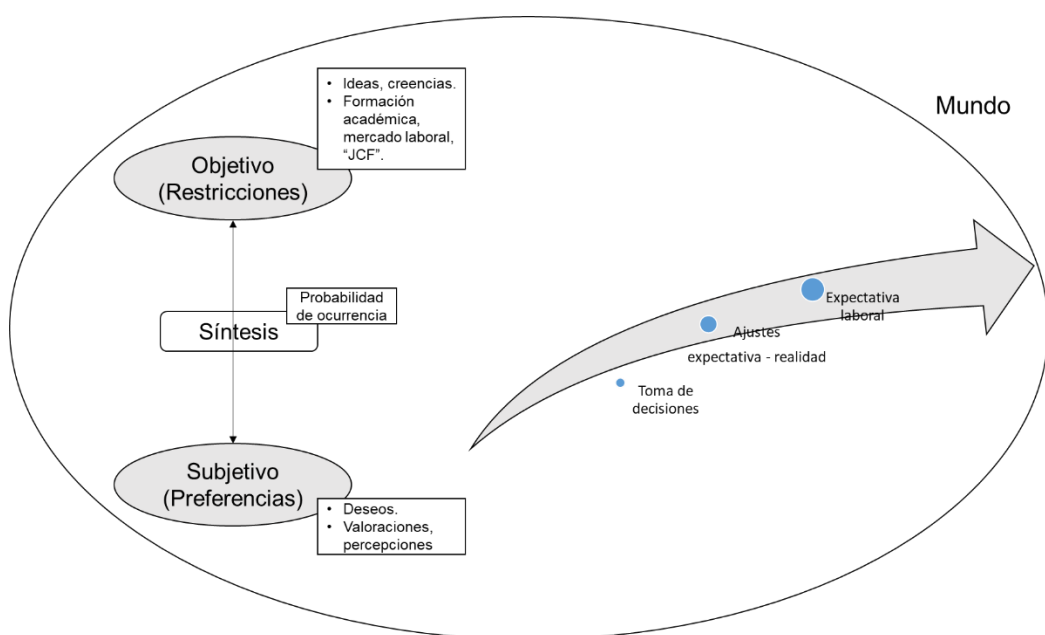


Figura 4. Modelo TER - TDC y ajustes de la expectativa laboral. Elaboración propia con base en Boudon, 2010; Elster, 1996; Martínez, 2004; Clark y Paivio, 1991; Boch, 2007.

En la actualidad, la incertidumbre del futuro ha traído consigo una sensación de intranquilidad, que antes no tenía. Ocurren cambios continuos que no permiten ver del

todo claro el presente de la situación laboral, y menos su futuro. Los beneficios que fueron prometidos a los estudiantes universitarios ya no son de fácil alcance. Cada vez hay más dificultades para los estudiantes imaginar su futuro. Han surgido nuevas formas de auto empleo, debido a la necesidad de uno. Los estudiantes tienen que diseñar y construir a partir de un futuro ambiguo, presentes que logren llegar a ser concretos. Presentes que, aunque puedan dar calma, no logran dejar de verse con duda.

La estructura teórica se realizó a la par con la estructura metodológica, en un ir y venir resultado de un esfuerzo de reflexión. En el siguiente capítulo, se encuentra dicho esfuerzo.

Capítulo 3. Estructura metodológica

En el presente apartado se describen los aspectos metodológicos empleados durante la investigación, como el enfoque de la investigación, las características de la población, el escenario, la técnica y el instrumento de recogida de datos y la pertinencia de su uso. Además, se presentan las variables e indicadores con los que se llevó a cabo el análisis de resultados.

3.1. Construcción y desarrollo de la ruta metodológica.

En el proceso de construcción del objeto de estudio, se realizan pasos que se encuentran dentro del método de investigación como es conocido, aunque no se sigue un orden en particular. El orden se construye de acuerdo con las demandas del mismo objeto y a las aproximaciones que el estudiante de posgrado vaya alcanzando de él.

No hay un único método que se emplee para investigar los fenómenos, menos aún uno fijo; este se desarrolla a partir de los intercambios entre el investigador y el objeto de estudio, construyendo en un ir y venir los productos resultantes de esta relación. Sin embargo, para aplicar esta serie de pasos durante los intercambios con el objeto de estudio el investigador requiere contar con un conjunto de habilidades básicas, las cuales fueron desarrolladas durante el paso por la licenciatura. Es así como la implementación y aplicación de este conjunto de habilidades favorece en el proceso de construcción del objeto de estudio. Ahora bien, durante la formación en el posgrado se desarrollan habilidades vinculadas a la comprensión de textos, a la reflexión crítica, a la argumentación de ideas, entre otras, las cuales son necesarias para la construcción del objeto de estudio.

La definición del objeto de estudio ha sufrido constantes transformaciones a lo largo del proceso de investigación, a través de la interacción investigador-objeto de estudio, producto de las posibilidades de observación e identificación de la realidad, además de la constante guía del director de tesis. Los diálogos y debates sobre aspectos que envuelven el concepto han hecho posible no perder la coherencia y especificidad de la definición del fenómeno. El constructo “expectativa laboral” busca hacer visible un fenómeno. Es vigente lógica en un contexto, tiempo y en una población específica.

Es necesario conocer el presente histórico del objeto de estudio (Zemelman, 2007), saberlo con un antes que puede analizarse, para arrojar predicciones de un probable y posible futuro. Esto es importante en la construcción de la expectativa laboral, ya que el futuro aún no es, por lo que no es posible verlo como una realidad, pero pueden hacerse predicciones reconocidas como probables.

Para poder realizar las predicciones es necesario que cada estudiante se conozca, que identifique sus preferencias, gustos, anhelos y aspiraciones; además de aspectos biográficos y la implicación de reconocerlos como parte de sí, como el género, el estatus socioeconómico. Es necesario conocer el contexto, la situación personal de posibilidad de acceso a la educación, de acceso o alcance de sus anhelos y aspiraciones, ya que ello también impacta en la expectativa. Esto posibilita construir predicciones y visualizar un futuro que se potencia y se hace más probable en el presente.

3.2. Rupturas continuas en el proceso de construcción del objeto de estudio.

La elaboración del objeto de estudio ha sido un proceso complicado. La falta de una base de habilidades para la investigación, han hecho evidente que el saber hacer con el que se contaba, no fue suficiente. La interacción dentro del aula ha tenido interés en la construcción del pensamiento, en lugar de buscar reproducir lo que un autor ha dicho. Preguntas como ¿y tú que piensas?, o ¿y qué más?, hicieron que el investigador en formación guardara silencio por falta de argumentos y sustento.

Alrededor de la construcción del objeto de estudio se han generado discusiones como ¿qué disciplinas han observado la expectativa profesional y de qué manera? Indagar en ello ha requerido de un ajuste en el discurso de la investigación, ya que el constructo ha requerido verse desde disciplinas como la sociología, la economía, además de tener tonalidades filosóficas. También se ha discutido sobre ¿cuánto del concepto es elaboración propia y cuánto pertenece a la ciencia?, ¿cuál ha sido el contacto del investigador con el concepto y de qué manera?

Cuestionar y dudar sobre el objeto de investigación da la oportunidad de cuestionar y dudar sobre aspectos personales, sobre gustos, tendencias, inclinaciones, etcétera. Da la oportunidad de saberse como alguien que se transforma,

como alguien lo suficientemente estable como para ser y definirse en un tiempo y espacio determinado, pero a la vez con la oportunidad de modificar su pensamiento (Gutiérrez, 2015). El investigador evoluciona, pasa por cambios, cuando cuenta con voluntad para conocer, para dar respuesta a la duda (Zemelman, 2005).

La formación del sujeto investigador atraviesa etapas parecidas a las del proceso de construcción de la tesis, un ir y venir en la búsqueda de una respuesta para una pregunta, que en ocasiones no está bien planteada (Gil Antón, 2005). Las preguntas que se hacen sujetas a un método de investigación, corren el riesgo de no plantearse de manera pertinente, y en ocasiones guardan poca o nula relación con el objeto de estudio. Como si toda pregunta debiera plantearse de la misma manera o si todo objeto de estudio debiera contar con las mismas interrogantes para conocer sobre él. En el proceso de investigación, las preguntas para el conocimiento, desarrollo y construcción del objeto de estudio, se han replanteado, lo que ha hecho que se modifique el dónde y el cómo buscar respuestas, dando como resultado la modificación o el reemplazo de las respuestas con las que ya se contaba.

Lo anterior ayuda a ver que las preguntas no son para escribirse en papel y dejarlas ahí con la posibilidad de volver a ellas, y leerlas si se necesita, sino que buscan ser respondidas. Pero ese buscar no es de ellas, como si pudieran hacerlo por sí solas, es un buscar propio, de quien busca conocer. El decir de los libros a través de lo escrito no desaparece cuando se cierran, acompaña a su lector a donde quiera que este vaya, posibilitando dudar, preguntar y ver todo, o por lo menos algunas cosas, eventos y situaciones, de manera distinta.

Es comprensible que el posgrado más que buscar hacer expertos en un tema como el presente, busca formar como investigador. Un investigador capaz de romper el molde, de salir de los límites de lo conocido. Se comprende también que en la construcción del objeto de estudio se observa la claridad o lo difuso del pensamiento, el que desafortunadamente no camina en paralelo con los tiempos de investigación impuestos.

El conocimiento de que el proceso de investigación no es lineal, ha sido la primera ruptura para en el proceso de investigación. Lo anterior resultó evidente en la identificación del objeto a estudiar, ya que requirió de revisiones del proyecto de

investigación para hacer ajustes, que se dieron en distintos momentos y que implicaban corregir un error o rectificar el camino que se estaba siguiendo (Bachelard, 2002).

El conocimiento del contexto en el que se encuentra envuelto el objeto de estudio, generó la necesidad de identificar los factores que se encuentran e intervienen en su construcción. La expectativa laboral se percibe como el producto de la interacción de la sociedad con la educación, y como la educación participa e interactúa con la economía. Se requiere de percepción para conocer la forma en que los ámbitos anteriormente mencionados, influyen en la expectativa laboral; en conocer la viabilidad de su construcción, su cercanía con la realidad, su pertinencia y vigencia.

La expectativa laboral no existe por sí misma, no es tangible; sino que su existencia es posible a través de la mediación del lenguaje, que es lo que la estructura y ayuda en hacerla evidente y medible en la operacionalización. También el lenguaje media la viabilidad y vigencia de la expectativa construida a través de las posibles predicciones que puedan hacerse del futuro, por medio del análisis del pasado y el presente, que día fueron futuros probables.

3.3. Identificación y justificación de métodos empleados.

El enfoque o modalidad de la investigación es de corte cuantitativo, conocido también como método tradicional, ya que permite la medición de las características de los fenómenos sociales. Esta modalidad está basada en una filosofía positivista del conocimiento, que destaca por la búsqueda de la objetividad y cuantificación de los fenómenos (McMillan y Schumacher, 2005). Implica construir o sujetarse a un marco teórico pertinente al problema que se analiza, y abstraer una serie de postulados que establecen las relaciones entre las variables estudiadas de forma deductiva. Este método de investigación tiende a generalizar y normalizar los resultados (Bernal, 2010).

El tipo de investigación que se realizó fue descriptivo, ya que busco identificar y detallar las características de las expectativas laborales de los estudiantes de licenciatura de la División de Ciencias Sociales de la Universidad de Sonora. A través de una técnica de recolección de información, se obtuvieron las expectativas laborales

reportadas por los estudiantes en un momento en el tiempo durante los meses de marzo y abril del año 2019 (Briones, 2002).

3.4. Población y muestra.

La población a la que se acudió para obtener la información sobre la expectativa laboral se compuso por estudiantes universitarios que se encontraban inscritos en siete de las ocho licenciaturas que componen la División de Ciencias Sociales de la Universidad de Sonora unidad regional centro campus Hermosillo; estas fueron la Licenciatura en Administración Pública, Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, Licenciatura en Derecho, Licenciatura en Historia, Licenciatura en Psicología, Licenciatura en Sociología y, Licenciatura en Trabajo Social. Los criterios de inclusión fueron estar inscritos en cualquiera de las licenciaturas mencionadas anteriormente, sin distinción por semestre, edad, género. No se tomó en cuenta si los estudiantes contaban con experiencia laboral o si se encontraban actualmente laborando. El único criterio de exclusión fue el de estudiar cualquier otra carrera ajena a las siete que se tomaron en cuenta de la División de Ciencias Sociales. La Licenciatura en Educación no se contempló por lo reciente de su existencia.

El tipo de muestreo utilizado fue probabilístico aleatorio estratificado por afijación proporcional (McMillan y Schumacher, 2005; Hernández, Fernández y Baptista, 2014). Se utilizó debido al tamaño de la población, además de que la muestra estaba compuesta por varias poblaciones y se deseó conocer el porcentaje proporcional para que el número de sujetos de cada población fuera significativo. Este tipo de muestreo permitió hacer una selección de la muestra proporcional a cada licenciatura (Pimienta, 2000). Del total de la población compuesta por 5, 538 estudiantes de 7 licenciaturas de la División de Ciencias Sociales, se tomó una muestra de 382 estudiantes (Tabla 6), dato que se obtuvo a través de la fórmula estadística:

$$\sum f_b = \frac{n}{N} = ksb$$

Tabla 6. Población de estudio y muestra.

Licenciatura	Población	Muestra
Administración Pública	222	15

Ciencias de la Comunicación	756	52
Derecho	2546	176
Historia	119	8
Psicología	1298	90
Sociología	112	8
Trabajo Social	485	33
Total	5538	382

Fuente: Elaboración propia con base en la Dirección de Planeación (2019).

3.5. Métodos y técnicas de recolección de datos.

La técnica que se utilizó para la recolección de información es la encuesta, que se fundamenta en un cuestionario diseñado a partir de las variables e indicadores obtenidos del análisis del concepto de expectativa laboral en la estructura teórica. El cuestionario permitió identificar y describir la percepción de la expectativa laboral, la cual puede ser construida, desarrollada y/o modificada en el paso por la Universidad. La encuesta permite también inferir lo que la población de estudiantes piensa mediante su aplicación a la muestra representativa y significativa. Las preguntas que se utilizaron fueron cerradas dicotómicas, con respuestas múltiples, con graduaciones en una dirección (unipolar), con graduaciones en dos direcciones (bipolar), por ordenamiento de rangos y tipo Likert (Briones, 2002).

3.6. Descripción del instrumento.

El instrumento es un cuestionario que se compone de 28 reactivos divididos en cuatro secciones, la sección Personal (dos reactivos), la sección Académica (once reactivos), la sección Laboral (diez reactivos) y la sección Programa de Becas (cinco reactivos) (Anexo 1). Las primeras tres secciones fueron construidas a partir de una revisión bibliográfica de investigaciones que se han realizado con poblaciones similares, estudiantes universitarios. La cuarta variable, Programa de Becas, se construyó a partir del interés de identificar la percepción de los estudiantes sobre la implementación del Programa Jóvenes construyendo el Futuro, proyecto que busca capacitar a jóvenes para desarrollar habilidades y emplearse en un área específica de una empresa.

Al inicio del instrumento se colocó el consentimiento informado, el cual describía brevemente la información necesaria y suficiente para aceptar o rechazar la participación en el estudio. Después del consentimiento, estaba el apartado de datos generales, en el que se solicitaba licenciatura, semestre inscrito, edad, sexo, estado civil, ciudad de procedencia y grado de escolaridad de los padres. El objetivo de la sección Personal fue identificar la percepción sobre sus posibilidades de obtener un empleo en relación con sus estudios, a partir de la licenciatura en curso, ser estudiante UNISON, el papel de la experiencia laboral en la obtención de un empleo; así como las posibilidades de encontrar un empleo, en su ciudad de origen, su país, o en el exterior. En la sección Académica, el instrumento propició la oportunidad de que los estudiantes señalaran sus razones para estudiar una carrera, y su percepción sobre la utilidad de los conocimientos según el plan de estudios. El objetivo de la sección Laboral lo relacionado a la adquisición de un empleo, plataformas de búsqueda, salario esperado, y otros aspectos que hacen atractivo un empleo. En la sección Programa de becas se buscó obtener información acerca del programa Jóvenes Construyendo el Futuro para bosquejar la percepción de los estudiantes sobre el posible uso del programa, su viabilidad e impacto de su implementación (Tabla 7).

Estas secciones, construidas con base en las variables de la expectativa laboral, fueron consideradas adecuadas y pertinentes ya que cada una contuvo elementos sobre la percepción que los estudiantes tuvieron de su formación académica, de sus posibilidades de inserción en el mercado laboral, y de su percepción de la viabilidad del uso e implementación del programa de becas. El instrumento permitió obtener la información del objeto de estudio en los estudiantes, a través de los reactivos.

Tabla 7. Variables e Indicadores de la Expectativa Laboral.

Variable	Indicador
Datos generales	Licenciatura. Semestre. Edad. Sexo. Estado civil. Ciudad de procedencia. Nivel de escolaridad del padre. Nivel de escolaridad de a madre.
Personal	Valoraciones para la adquisición de un empleo.

	<p>Facilidades o dificultades para adquirir un empleo. Competencias para encontrar un empleo. Valoraciones de la formación para el ejercicio profesional. Es necesario contar con contactos para adquirir un empleo. La Universidad en que se estudie influye para encontrar un empleo. Experiencia profesional durante los estudios para acceder a un empleo. Encontrar un empleo en mi ciudad. Encontrar un empleo en mi país. Encontrar un empleo en el extranjero.</p>
Académica	<p>Razones para estudiar una carrera. Valoración del plan de estudios. Percepción de relación entre el plan de estudios y mercado laboral. Habilidades y competencias ausentes en el plan de estudios. Necesidad de diplomado de especialización. Necesidad de posgrados.</p>
Laboral	<p>Tiempo esperado para adquirir un empleo después de la obtención del título profesional. Percepción de salarios. Condición y disponibilidad del empleo. Preferencia por campos de trabajo. Criterios personales para la obtención de un empleo. Trabajo en zona urbana. Estatus laboral (independiente, empleado, empresario).</p>
Programa de becas	<p>Conocimiento del programa. Argumento del uso o no uso del programa. Percepción sobre el impacto del programa. Percepciones sobre la implementación del programa. Percepciones sobre las consecuencias de la implementación del programa.</p>

Fuente: Elaboración propia con base en Estructura Teórica.

3.7. Procedimiento y aplicación.

Se acudió con los coordinadores de las licenciaturas para solicitar permiso para poder aplicar el instrumento. Se les informó el objetivo de la investigación, el número de instrumentos a aplicar y el tiempo estimado de duración.

Una vez obtenido el permiso, se acudió a los salones de clase para solicitar la colaboración del maestro en turno. Si el docente accedía se ingresaba al salón de clases y se pedía la atención de los estudiantes. Se realizaba la presentación del investigador, así como la presentación breve del trabajo de investigación. Se les

informaba que su participación era voluntaria y se les entregaba el cuestionario a quien accedía a participar. La duración de la aplicación fue en promedio de 25 minutos.

Otra forma de proceder para la aplicación de los instrumentos fue a través del contacto entre docentes, por medio de correo electrónico, mensajes de texto a través de "WhatsApp" o por llamadas telefónicas. La aplicación tuvo una duración de 11 días hábiles en horario de clase.

La hipótesis que se busca verificar es, que las respuestas obtenidas con las que se observará la expectativa laboral, son poco cercanas a la realidad, por lo que requerirán de un ajuste para que los estudiantes puedan tomar decisiones que les ayuden a alcanzar su expectativa; así como habrá desconocimiento del programa Jóvenes Construyendo el Futuro.

Capítulo 4. Descripción de resultados

En el presente capítulo, se muestra una descripción de los resultados obtenidos a través de la aplicación del cuestionario, divididos en cada uno de sus cinco apartados. Se realiza una caracterización general de los estudiantes que participaron dentro de la muestra de la población de estudios, y seguido se hace una presentación y descripción de los resultados más relevantes.

4.1. Características de la población de estudio.

Para la aplicación del cuestionario fue necesario definir la muestra que representaría a la población de cada una de las licenciaturas que componen la División de Ciencias Sociales. Para ello se tomó a la población total de cada licenciatura que pertenece al semestre 2018-2, es decir, el periodo de clases que comprende entre los meses de agosto a diciembre. La población total de la división fue de 5 635 estudiantes; pero las licenciaturas de Educación y Trabajo Social en modalidad virtual no fueron consideradas en el estudio debido a los criterios de exclusión que se mencionan en el apartado metodológico, por lo que la población se redujo a 5 538 estudiantes. La muestra que representaría a la población de la división de Ciencias Sociales fue de un total de 382 estudiantes. Debido a que es necesario que cada licenciatura tenga una proporción representativa dentro de los 382 estudiantes que componen la muestra, es que se obtuvo a través de la fórmula estadística de muestreo estratificado proporcional que la muestra proporcional de la licenciatura en Administración Pública es de 15 estudiantes; la proporción de la muestra de la licenciatura en Ciencias de la Comunicación es de 52 estudiantes; para la licenciatura en derecho es de 176 estudiantes; para la licenciatura en Historia es de 8 estudiantes; para la licenciatura en Psicología la muestra es de 90 estudiantes; para la licenciatura en Sociología la proporción es de 8 estudiantes y para la licenciatura de Trabajo Social es de 33 estudiantes; así todas las proporciones de muestras suman a los 382 estudiantes de la muestra total de la división de Ciencias Sociales. En la tabla 8 se presentan las poblaciones de cada una de las licenciaturas con sus respectivas muestras.

Tabla 8. Población y muestra de las licenciaturas de la División de Ciencias Sociales.

Licenciatura	Población	Muestra
Lic. En Administración Pública	222	15
Lic. En Ciencias de la Comunicación	756	52
Lic. En Derecho	2 546	176
Lic. En Historia	119	8
Lic. En Psicología	1 298	90
Lic. En Sociología	112	8
Lic. En Trabajo Social	485	33
Total	5 538	382

Durante la aplicación de los cuestionarios se obtuvo una mayor participación de los estudiantes comparada con la requerida por la muestra. En todos los casos, el número de estudiantes que participaron, fue superior al requerido según la estadística, es decir, se logró representar a cada licenciatura que conforma la población de estudio.

La licenciatura en Derecho es la escuela con la mayor matrícula, por lo que su proporción de la muestra compone casi la mitad de la muestra total, lo que en porcentaje es 45.29%; la licenciatura en Psicología se encuentra en el segundo lugar como otra de las licenciaturas con una de las proporciones más grandes de la división de Ciencias Sociales, que traducido a porcentaje es el 23.40%, por ello es que de ambas se requirió de un mayor número de participantes, comparado con licenciaturas que tienen una menor matrícula como las licenciaturas de Historia y Sociología, de las cuales se necesitó en porcentajes el 2.54% y 2.29% respectivamente. En la tabla 9 se observa el porcentaje de la muestra por licenciatura, los instrumentos que fueron contestados y el porcentaje en porcentajes, según su representatividad.

Tabla 9. Muestra, instrumentos aplicados y porcentaje de la muestra.

Licenciatura	Muestra	Instrumentos aplicados	Porcentaje
Lic. En Administración Pública	15	16	4.07
Lic. En Ciencias de la Comunicación	52	53	13.48
Lic. En Derecho	176	178	45.29
Lic. En Historia	8	10	2.54
Lic. En Psicología	90	92	23.40
Lic. En Sociología	8	9	2.29
Lic. En Trabajo Social	33	35	8.90
Total	382	393	100.00

En la aplicación de los cuestionarios para la identificación del objeto de estudio, se obtuvieron algunas de las características de los estudiantes que participaron. Las edades se encuentran en un rango que va de los 17 a los 56 años. La mayoría de las edades se concentra dentro de los más jóvenes, que son entre los 17 y 22 años. Para poder identificar cuáles son las edades en las que se concentra la mayoría de los estudiantes, se hicieron divisiones en segmentos de edad, de los 17 a los 18 años, de los 19 a los 20 años, de los 21 a los 22 años y de los 23 a los 56 años. Se obtuvo que 45 estudiantes se encuentran en el segmento de 17 a 18 años; 188 estudiantes se encuentran en el segmento de 19 a 20 años, que es el segmento en el que hubo una mayor concentración de estudiantes; 95 estudiantes se encuentran en el segmento de 21 a 22 años; y, 65 estudiantes se encuentran en el segmento de 23 a 65 años. En la tabla 10 se observan las divisiones de los segmentos, sus frecuencias y los porcentajes que representan de la muestra total de estudiantes.

Tabla 10. Segmentos de edad.

Rango de edad	Frecuencia	Porcentaje
17 - 18	45	11.4%
19 - 20	188	47.8%
21 - 22	95	24.1%
23 - 56	65	16.5%
Total	393	100%

La edad guarda relación con el semestre en el que se encuentran los estudiantes, como puede observarse en la tabla 4. El mayor número de estudiantes que fueron encuestados se encontraban cursando el segundo semestre de la carrera, en total 185; después continúan 90 estudiantes que se encontraban cursando el cuarto semestre; 82 estudiantes cursaban el sexto semestre; 25 estudiantes pertenecieron a octavo semestre; y 11 estudiantes indicaron estar cursando semestres que pertenecen al semestre de agosto a diciembre, o estar cursando el décimo semestre, esto suele ocurrir con estudiantes que no toman el número de materias que están programadas según los planes de estudio, por lo que aumentan el número de semestres de duración de la carrera y extienden su egreso de la carrera. La tabla 11 muestra los semestres y

el número de los estudiantes que se encontraban en su curso, además muestra los porcentajes dentro del 100% es decir, del total de los estudiantes encuestados.

Tabla 11. Número de estudiantes encuestados por semestre.

Semestre	Frecuencia	Porcentaje
2	185	47.1%
3	1	.3%
4	90	22.9%
5	1	.3%
6	82	20.9%
7	3	.8%
8	25	6.4%
9	5	1.3%
10	1	.3%
Total	393	100%

De los estudiantes, 233 son mujeres; mientras que 150 estudiantes son hombres. Esto puede deberse a la conocida creciente feminización de las ciencias sociales, es decir, ciencias que por preferencias son cursadas en mayor proporción por mujeres. Sólo 10 estudiantes no contestaron. En la tala 12 se muestra la cantidad y porcentaje de los estudiantes divididos por sexo.

Tabla 12. Sexo de los estudiantes encuestados.

Sexo	Frecuencia	Porcentaje
Masculino	150	38.2%
Femenino	233	59.3%
No contestó	10	2.5%
Total	393	100%

El estado civil predominando en los estudiantes es soltero, siendo estos 364; en comparación con los 6 estudiantes que refirieron estar casados. Existe una relación entre la edad de los estudiantes y su estado civil, ya que la suma de los estudiantes que se encuentran entre los segmentos de edad de los 17 a los 22 años es de 328, una cantidad cercana al número de estudiantes que reportaron estar solteros, lo que tal vez signifique que a menor edad mayor probabilidad de estar soltero en estudiantes de educación superior. Un total de estudiantes seleccionaron la opción de "otro", en dicha opción no se buscó conocer estatus como viudez, concubinato, ni ninguna otra, se estableció únicamente por la posibilidad de que los estudiantes no se encontraran

en las dos primeras opciones de estados civiles. Y un total de 12 estudiantes no respondieron sobre su estado civil. En la tabla 13 se encuentra el número de estudiantes por estado civil y el porcentaje que representan dentro de la muestra de estudiantes encuestados.

Tabla 13. Estado civil de los estudiantes encuestados.

Estado civil	Frecuencia	Porcentaje
Soltero	364	92.6%
Casado	6	1.5%
Otro	11	2.8%
No contestó	12	3.1%
Total	393	100%

Los estudiantes encuestados proceden de distintas partes del país. 232 estudiantes pertenecen a la ciudad de Hermosillo; 71 pertenecen a comunidades de fuera de la ciudad de Hermosillo, es decir, que debieron trasladarse a la capital para poder realizar sus estudios universitarios; 14 estudiantes provienen de fuera del estado, y sólo dos proceden de fuera del país, específicamente de Estados Unidos. Un total de 74 estudiantes no contestaron sobre su lugar de procedencia. En la tabla 14 se observa el número de estudiantes y su lugar de procedencia, también el porcentaje que representan dentro del total de la muestra.

Tabla 14. Lugar de procedencia de los estudiantes encuestados.

Lugar de procedencia	Frecuencia	Porcentaje
Hermosillo	232	59.0%
Fuera de la ciudad	71	18.1%
Fuera del estado	14	3.6%
Fuera del país	2	.5%
No contestó	74	18.8%
Total	393	100%

Se cuestionó a los estudiantes acerca del nivel de escolaridad del padre de familia. El 6.6% de los estudiantes refirió que el nivel escolar de su padre es de primaria; el 19.8% refirió que el nivel escolar es de secundaria; el 24.4% refirió el nivel de bachillerato; el 36.6% refirieron que su padre cuenta con estudios universitarios técnicos o profesionales; y el 9.2% refirió el nivel escolar de posgrado.

El nivel de escolaridad del padre para educación básica (primaria y secundaria) es del 26.4%, para bachillerato del 24.4%, para profesional o técnico del 36.6% y el 9.2% alcanzó estudios de posgrado. En el caso de la madre, el nivel de escolaridad en educación básica es de 26.7%, el 25.4% cuenta con bachillerato, el 39.2% estudio un nivel profesional o técnico, y el 5.3% cuenta con nivel de posgrado. En el caso del nivel de escolaridad de la madre, los estudiantes respondieron que el 5.3% cuenta con primaria; el 21.9% cuenta con secundaria; el 25.4% cuenta con bachillerato; el 39.2% cuenta con educación superior de tipo profesional o técnico; y, el 5.3% cuenta con posgrado. El 3.3% de los estudiantes no respondió sobre el nivel de escolaridad del padre; mientras que el 2.8% de igual manera se abstuvo de responder sobre el nivel escolar de la madre. En la tabla 15 se muestran las frecuencias y los porcentajes de los niveles de escolaridad del padre y de la madre de los estudiantes encuestados.

Tabla 15. Nivel de escolaridad de los padres.

Nivel de escolaridad	Padre		Madre	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Primaria	26	6.6%	21	5.3%
Secundaria	78	19.8%	86	21.9%
Bachillerato	96	24.4%	100	25.4%
Técnico	50	12.7%	62	15.8%
Profesional	94	23.9%	92	23.4%
Posgrado	36	9.2%	21	5.3%
No contestó	13	3.3%	11	2.8%
Total	393	100%	393	100%

A continuación, se reportan los resultados obtenidos de la primera sección en la que se identifica el porcentaje de acuerdo sobre percepciones personales.

4.2. Valoración y percepción personal.

En el presente apartado, se encuentran los resultados sobre las percepciones personales de los estudiantes, se les cuestionó que tan de acuerdo o desacuerdo están sobre si será fácil encontrar un trabajo relacionado con sus estudios; el 4.8% coincide en estar totalmente en desacuerdo; el 13.2% coincide al estar en desacuerdo; el 39.7% coinciden en no estar de acuerdo ni en desacuerdo, lo que puede interpretarse como no saber si será o no fácil encontrar un trabajo relacionado con sus

estudios; el 32.3% coincide en estar de acuerdo en que será fácil; y, el 9.9% coincide en estar totalmente de acuerdo. Los porcentajes más altos se concentran en “Ni de acuerdo ni en desacuerdo” y en “De acuerdo”, lo que puede interpretarse como que, a pesar de la incertidumbre, hay certeza, aunque no estén completamente seguros en conseguir un empleo.

Se les cuestionó sobre si cuentan con los conocimientos, habilidades y competencias para encontrar un empleo relacionado con sus estudios a los que el 2.3% considera estar totalmente en desacuerdo; el 7.1% coincide en estar en desacuerdo; el 22.1% coincide en no estar en desacuerdo ni de acuerdo; el 48.6% coincide en estar de acuerdo con la afirmación; y, el 19.6% coincide en estar totalmente de acuerdo. Los porcentajes más altos se concentran en “De acuerdo” y en “Ni de acuerdo ni en desacuerdo” por lo que puede interpretarse que una cantidad cerca de la mitad de los estudiantes están seguros de contar con lo necesario para encontrar un empleo relacionado con sus estudios, pero para un porcentaje de casi un cuarto de la población hay desconocimiento de si cuentan o no con dichos conocimientos.

Al respecto de si perciben que la Universidad en la que estudian puede influir para obtener un empleo, el 2.0% coincide en estar totalmente de acuerdo; el 6.1% coinciden en estar en desacuerdo; el 22.4% coinciden en no estar de acuerdo ni en desacuerdo; el 43.3% están de acuerdo con la afirmación; y, el 25.7% se encuentra totalmente de acuerdo. Los porcentajes más altos se encuentran en “De acuerdo” y “Totalmente de acuerdo” lo cual indica que los estudiantes perciben que la universidad en la que realizan sus estudios puede influir en la obtención de un empleo; o, por el contrario, puede influir para no obtenerlo.

Se les cuestionó también sobre si consideran que trabajar durante los estudios ayuda a adquirir un empleo al egreso de la licenciatura; al respecto, el 1.8% se encuentra totalmente en desacuerdo; el 4.3% coincide en estar en desacuerdo; el 18.1% coincide en no estar de acuerdo ni en desacuerdo; el 38.4% está de acuerdo con la afirmación; y, el 37.2% se encuentra totalmente de acuerdo. Los porcentajes más altos se concentran en “De acuerdo” y “Totalmente de acuerdo” es decir, que cerca del 80% de los estudiantes considera que contar con experiencia al egreso de la licenciatura hace más probable encontrar un empleo. En la tabla 16 pueden

observarse la distribución de los porcentajes de acuerdo o desacuerdos de cada una de las afirmaciones mencionadas.

Tabla 16. Acuerdos y desacuerdos en percepciones personales.

	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
Será fácil encontrar un trabajo relacionado con mis estudios	4.8%	13.2%	39.7%	32.3%	9.9%
Cuento con los conocimientos, habilidades y competencias para encontrar un empleo relacionado con mis estudios	2.3%	7.1%	22.1%	48.6%	19.6%
La Universidad en la que estudio puede influir para obtener un empleo	2.0%	6.1%	22.4%	43.3%	25.7%
Trabajar durante los estudios ayuda a adquirir un empleo al egreso de la licenciatura	1.8%	4.3%	18.1%	38.4%	37.2%

También se cuestionó a los estudiantes sobre la posibilidad que perciben de encontrar un empleo en su ciudad, dentro del país, o en el extranjero de acuerdo a la educación que reciben en la universidad, al respecto, el 32.3% coincide en que le será posible encontrar un empleo en su ciudad, el 57.5% se considera capaz de adquirir un empleo dentro del país y el 7.6% considera que puede encontrar uno en el extranjero.

Tabla 17. Percepción de la posibilidad de encontrar empleo en su ciudad de procedencia, dentro del país, o, en el extranjero.

Lugar	Porcentaje
Mi ciudad	33.1%
Mi país	59.0%
El extranjero	7.8%

4.3. Valoración y percepción de los programas académicos en relación con el mercado laboral.

Se buscó conocer los motivos de los estudiantes para cursar la carrera en la que se encuentran, teniendo la oportunidad de seleccionar varias opciones de respuesta dentro de las que se presentaron. Se obtuvo que el 8.9% de los estudiantes fueron motivados por una mayor oportunidad de conseguir un empleo; el 20.6% fue motivado por tratarse de un aspecto más de su desarrollo personal; para el 24.2% la motivación es el alcance del éxito profesional; el 3.1% lo ve como la oportunidad de independizarse de la familia, es decir, salirse de su hogar; para el 8.4% el motivo fue independencia económica, es decir, conseguir un empleo con sus estudios y sostenerse económicamente por cuenta propia; para el 4.1% el motivo fue la influencia de familiares o amigos; y, para el 47.1% por el gusto de la carrera. En la tabla 18 se encuentran los porcentajes por motivación.

Tabla 18. Motivos para estudiar la carrera.

Motivo	Porcentaje
Mayor oportunidad de conseguir un empleo	8.9%
Desarrollo personal	20.6%
Éxito profesional	24.2%
Independencia familiar	3.1%
Independencia económica	8.4%
Por influencia de familiares y/o amigos	4.1%
Porque me gusta la carrera	47.1%

Acercas de la percepción sobre los conocimientos del plan de estudios para con el desempeño profesional de los estudiantes, el 35.1% considera que serán óptimos, es decir, podrán desempeñarse con facilidad según las demandas mínimas hacia su desempeño, incluso podrán realizar actividades que van más allá de lo requerido; el 51.4% considera que serán suficientes, es decir, lograrán satisfacer lo solicitado; y el 13.5% considera que los conocimientos serán carentes para su desempeño, es decir, que no lograrán satisfacer las demandas que se hagan a su desempeño. En la tabla 19 pueden observarse los porcentajes de cada valoración del plan de estudios para con el futuro desempeño profesional de los estudiantes.

Tabla 19. Valoración de los conocimientos del plan de estudios para con el futuro desempeño profesional.

Valor	Porcentaje
Óptimos	35.1%
Suficientes	51.4%
Carentes	13.5%

Se preguntó a los estudiantes su percepción sobre el grado de relación que existe entre el plan de estudios de su carrera con el mercado laboral; se obtuvo que para el 19.9% de los estudiantes, existe una relación completa; para el 57.1% la relación es suficiente; el 22.5% percibe que la relación es poca; y, el .5% opina que no existe relación entre el plan de estudios y el mercado laboral. Más de la mitad se concentra en el grado de “Suficiente”, lo que puede comprenderse como una satisfacción mínima del plan de estudios para con el mercado laboral, de acuerdo con las oportunidades de los estudiantes de conocer dicha relación a través de las clases, prácticas o convivencia con profesores. En la tabla 20 se observa el porcentaje del grado de relación del plan de estudios con el mercado laboral.

Tabla 20. Grado de relación del plan de estudios de la carrera con el mercado laboral.

Grado de relación	Porcentaje
Completa	19.9%
Suficiente	57.0%
Poca	22.5%
Ninguna	.5%

Para realizar algunas preguntas a los estudiantes sobre los aspectos del plan de estudios, fue necesario primero observar si logran identificar y diferenciar los tipos de competencias de las que se habla en los lineamientos de la Universidad de Sonora, ya que estas forman parte de algunos de los componentes. Se diseñó una tabla en la que se exponen las cinco competencias generales y que son las mismas que son entrenadas en todas las carreras de la división de ciencias sociales; y cinco de las competencias profesionales que se encuentran en cada uno de los planes de estudio de la misma división. Como se observa en la figura 4, los estudiantes logran identificar las competencias profesionales en un rango entre 60.70% y 74.60%. El 60.70% se

refiere a la competencia de pensamiento crítico, tuvo el porcentaje más bajo de estudiantes que lograron identificarla como profesional, sin embargo, más de la mitad logro identificarla como tal. La competencia de iniciativa y espíritu emprendedor es la que cuenta con el mayor porcentaje de estudiantes que la identificaron como competencia profesional. Sin embargo, porcentajes que van del 25.30% al 39.20% siguen identificando a las competencias generales como profesionales, lo cual es probable que se deba a que los estudiantes aún no han sido entrenados en la identificación y diferenciación de las mismas; así como a que una gran parte de la población encuestada se encontraba estudiando el segundo semestre, por lo que es muy probable que aún no logran identificarlas todas según sus programas.

La identificación de competencias generales tuvo un mayor porcentaje de éxito, ya que los porcentajes van del 60.90% al 78.10%, es decir, es mayor la población de estudiantes que logra identificar y diferenciar las competencias generales de las profesionales. La competencia de diagnosticar fue la que obtuvo un menor porcentaje de estudiantes que la identificaron como general, siendo estos el 60.90%; la competencia con el mayor porcentaje de estudiantes que la identificaron como general es la de elaboración de programas de intervención, siendo estos el 78.10%. Dados estos porcentajes, es que toman validez las siguientes cuestiones sobre los componentes del plan de estudios, ya que más de la mitad de los estudiantes logra identificar y diferenciar a las competencias generales y profesionales.

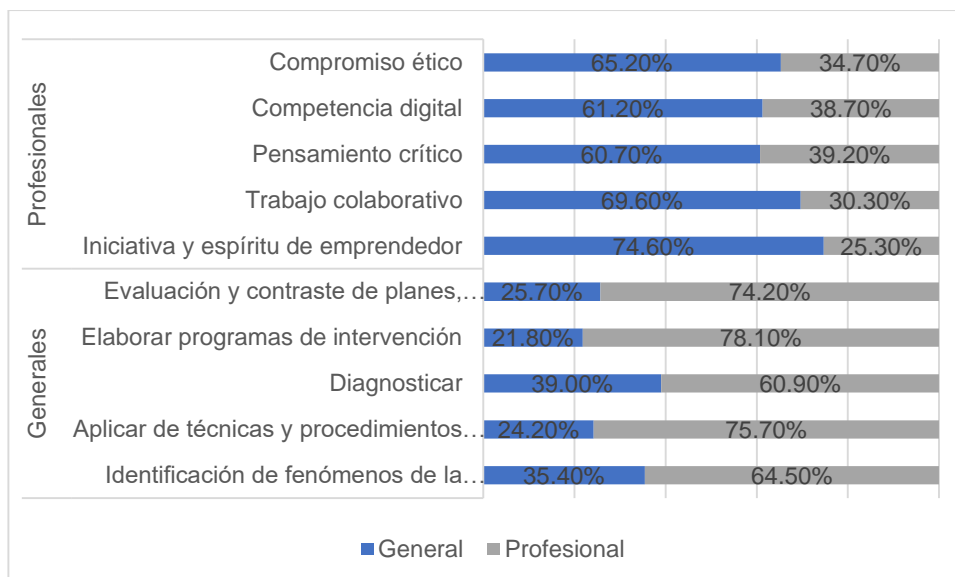


Figura 5. Identificación y diferenciación de las competencias.

Tras el reactivo anterior, se procedió a preguntar a los estudiantes sobre cuáles son los aspectos en los que es necesario se incluya una mayor carga de materias; el 12.0% respondió la teoría; el 70.0% considera que es necesaria en la práctica; para el 29.0% que la necesidad está en habilidades para la búsqueda de empleo; el 29.5% optó por capacidad de emprendimiento; el 32.6% consideró a las habilidades sociales como uno de los aspectos a los que hay que prestar atención; el 15.3% de los estudiantes considera que es necesaria mayor atención en las competencias generales; mientras que el 44.5% lo considera en las competencias profesionales. Los porcentajes más altos se concentran en “Práctica” y “Competencias profesionales” aspectos que se relacionan, ya que en la práctica de cada licenciatura se entrenan y se realizan las competencias profesionales de cada licenciatura. En la tabla 21 se observan los porcentajes de cada uno de los aspectos.

Tabla 21. Aspectos que requieren mayor carga de materias.

Materia	Porcentaje
Teoría	12.0%
Práctica	70.0%
Búsqueda de empleo	29.0%
Capacidad de emprendimiento	29.5%
Habilidades sociales	32.6%
Competencias generales	15.3%
Competencias profesionales	44.5%

De las posibles razones por las cuales los estudiantes consideran que es necesario una mayor carga de materias en los aspectos anteriores, para el 10.2% es porque es un aspecto débil del plan de estudios; para el 24.1% porque el mercado laboral lo demanda; para el 9.7% porque es algo que no se contempla en el plan de estudios; y, para el 55.8% porque es necesario para el óptimo desempeño de su ejercicio profesional. El porcentaje más alto lo obtuvo la razón “Porque es necesario para el óptimo desempeño del ejercicio profesional” que de pensarse en relación con las respuestas de la pregunta anterior tienen sentido, pues es necesario practicar las competencias profesionales para el óptimo desempeño profesional. En la tabla # se observan los porcentajes de cada una de las razones.

Tabla 22. Razón de una mayor carga de materias en el o los aspectos seleccionados del plan de estudios.

Razón	Porcentaje
Porque es un aspecto débil del plan de estudios	10.2%
Porque el mercado laboral lo demanda	24.1%
Porque es algo que no se contempla en el plan de estudios	9.7%
Porque es necesario para el óptimo desempeño de mi ejercicio profesional	55.8%

La matrícula de posgrado ha incrementado a nivel nacional en las últimas décadas, por lo que resulta de interés conocer qué porcentaje de los estudiantes considera necesario estudiar un grado académico más, así como la razón de su estudio. Por ello se preguntó a los estudiantes si al egreso de la licenciatura piensan seguir formándose y de ser así, hasta qué grado; el 5.9% respondió que optará por estudiar diplomados; el 12.1% piensa estudiar una especialidad; el 30.3% considera alcanzar a estudiar sólo hasta maestría; mientras que el 44.8% considera continuar hasta el doctorado. Un menor porcentaje de estudiantes, el 6.7% informó que no continuará estudiando. Como se observa en la tabla 23, casi la totalidad de los estudiantes aspiran a alcanzar un grado más. Dado el creciente interés por la continuación de la educación a través de posgrados, es que se consideró pertinente cuestionar a los estudiantes sobre algunas de sus razones, así como si optarían por el estudio de un posgrado con beca Conacyt dadas las facilidades que esta trae consigo.

Tabla 23. Continuación de estudios a través de posgrados.

Grado académico	Porcentaje
Diplomado	5.9%
Especialidad	12.1%
Maestría	30.3%
Doctorado	44.8%
No continuaré estudiando	6.7%

Al respecto, el 93.3% del total de estudiantes que contestaron que estudiarán algún nivel más de grado académico; el 47.2% de los estudiantes respondió que lo hará porque es necesario para su desarrollo profesional; para el 12.2% es necesario para el puesto de trabajo que buscan; para el 27.2% porque es necesario para seguir capacitándose durante el tiempo en el que logran obtener un empleo; el 2.4% respondió que estudiará un posgrado con otro tipo de beca; el 3.8% informa que estudiarán un posgrado que ellos se puedan costear; y para el 6.9% su motivo es que en caso de no encontrar un empleo, estudiarán un posgrado con beca Conacyt para que logren cubrir sus gastos por el período de tiempo de duración de la beca mientras piensan que más hacer. En la tabla 24 se exponen los motivos de los estudiantes con sus porcentajes.

Tabla 24. Motivos para estudiar un posgrado.

Motivos de estudio de grado académico superior	Porcentaje
... porque es necesario para mi desarrollo profesional.”	47.2%
... porque otro grado académico es necesario para el puesto de trabajo que busco.”	12.2%
... para seguir capacitándome durante el tiempo que logro obtener un empleo.”	27.2%
Estudiaré un posgrado con otro tipo de beca.	2.4%
Estudiaré un posgrado que yo me pueda costear.	3.8%
Si no encuentro un empleo, estudiaré un posgrado con beca Conacyt para que me ayude a cubrir los gastos por un período de tiempo mientras pienso que más hacer.	6.9%

Se pidió a los estudiantes que valoraran algunos de los aspectos a considerar para su egreso, dentro de un rango de valores del 4 como más importante al 1 como menos importante. El 42.2% de los estudiantes valoró con 4, las “Competencias específicas de la profesión”; el 30.3% valoró con el número 3, es decir, importante pero

no el más importante a las competencias genéricas; después el 31.7% de los estudiantes valoraron con el número 2, es decir, como un aspecto con menos importante, pero no por ello el menos importante al “Conocimiento del mercado laboral”; y, el 35.0% valoró con 1 a la “Capacidad de emprendimiento” como la menos importante de todas. Continúa un mayor interés sobre las competencias profesionales que sobre otros aspectos como el que los estudiantes sean capaces de auto emplearse, lo que puede deberse a la percepción de una mayor necesidad de empleados que de empresarios. En la tabla 25 pueden observarse con mayor atención los porcentajes que se le asignaron a cada elemento en cada uno de los valores.

Tabla 25. Valoración de aspectos del perfil de egreso.

Elementos	+ Valor -			
	4	3	2	1
Competencias genéricas	18.2%	30.3%	24.5%	26.5%
Competencias específicas de la profesión.	42.2%	24.3%	20.7%	12.1%
Conocimiento del mercado de trabajo.	18.2%	24.5%	31.7%	26.2%
Capacidad de emprendimiento.	21.2%	20.7%	22.9%	35.0%

Como una continuación de la pregunta anterior, para identificar si la formación que los estudiantes están recibiendo va de acuerdo con sus expectativas, se les cuestionó sobre, en cuales de los elementos perciben haber recibido o estar recibiendo una mejor educación; el 33.1% de los estudiantes afirmó que es en las competencias genéricas en las que se ha enfocado la educación; el 26.0% de los estudiantes informa que es en las competencias profesionales; el 5.3% seleccionaron la capacidad de emprendimiento; mientras que el 77.1% selecciono la formación teórica, lo que guarda relación con los hallazgos de las investigaciones que se han realizado a nivel internacional, en las que los estudiantes informan estar recibiendo una formación con mayor carga teórica que práctica, tal y como el 39.4% de los estudiantes confirmaron; y, el 16.5% de los estudiantes afirma que la atención se ha fijado en la capacidad de modificar su perfil profesional. Los porcentajes pueden observarse en la tabla 26 junto a sus respectivos elementos.

Tabla 26. Elementos del plan de estudios en los que los estudiantes han recibido mejor educación.

Elemento	Porcentaje
----------	------------

Competencias genéricas	33.1%
Competencias específicas de la profesión	26.0%
Capacidad de emprendimiento	5.3%
Formación teórica	77.1%
Formación en la práctica	39.4%
Capacidad de modificar su perfil profesional	16.5%

De las dos últimas preguntas, surgió la necesidad de conocer que piensan los estudiantes acerca del perfil de egreso y cuáles son sus percepciones para con el mercado laboral, es decir, si guardará relación.; todo esto a partir de los planes de estudio. Se obtuvo que para el 38.9%, los estudiantes perciben que obtendrán el perfil profesional que la universidad busca proporcionarles y que les permitirá obtener un empleo ya que es el perfil que se busca por empleadores; el 13.0% percibe que obtendrá el perfil profesional que la universidad busca proporcionarle, pero no encontrará empleo con facilidad ya que no es el perfil que solicitan los empleadores; el 12.0% de los estudiantes piensa que obtendrá un perfil profesional distinto al que busca proporcionarle la universidad, pero con el que tendrán oportunidad de encontrar un empleo porque los empleadores ya no buscan profesionales con una formación específica; el 6.6% percibe que obtendrá un perfil profesional distinto al que busca proporcionarle la universidad con el que tendrán pocas oportunidades de encontrar un empleo porque los empleadores buscan perfiles muy específicos; y, el 52.4% coincide en que obtendrán un perfil profesional que les dará la oportunidad de transformar o adecuar su desempeño al que sea requerido por empleadores debido a los constantes cambios y transformaciones del mercado laboral. La mayor concentración de porcentaje de la percepción de los estudiantes se da en la obtención de un perfil que logre adaptarse a la incertidumbre de la situación laboral del país. En la tabla 27 se encuentran los porcentajes de las percepciones de los perfiles profesionales y su relación con el perfil solicitado por los empleadores.

Tabla 27. Percepción de los perfiles de egreso y su relación con el perfil demandado por los empleadores.

Perfil a obtener	Porcentaje
Obtendré el perfil profesional que la universidad busca proporcionarme y me permitirá obtener un empleo ya que es el perfil profesional que se busca por empleadores	38.9%

Obtendré el perfil profesional que la universidad busca proporcionarme, pero no encontraré empleo con facilidad ya que no es el perfil que solicitan los empleadores	13.0%
Obtendré un perfil profesional distinto al que busca proporcionarme la universidad, pero con el que tendré oportunidad de encontrar un empleo porque los empleadores ya no buscan profesionales con una formación específica	12.0%
Obtendré un perfil profesional distinto al que busca proporcionarme la universidad con el que tendré pocas oportunidades de encontrar un empleo porque los empleadores buscan perfiles muy específicos	6.6%
Obtendré un perfil profesional que me dará la oportunidad de transformar o adecuar mi desempeño al que sea requerido por empleadores debido a los constantes cambios y transformaciones del mercado laboral	52.4%

4.4. Valoración de aspectos considerados en la búsqueda de empleo.

En la sección sobre los aspectos del ámbito laboral, se solicitó a los estudiantes valorar en un rango del 5 como más importante al 1 como menos importante, algunos aspectos a considerar integrar en su currículum vitae en el momento en que busquen un empleo. Se obtuvo que el 36.8% valoró con 5, a la experiencia profesional, que son tanto las prácticas profesionales que la universidad promueve como la experiencia que los estudiantes hayan obtenido fuera de la escuela; el 29.8% seleccionó la opción de experiencia académica asignándoles el valor 4, que se refiere a todas las actividades científicas, aprendizaje de idiomas, u medios de titulación que la universidad solicita o que los estudiantes pueden realizar por su propio interés; el 35.3% optó por las competencias profesionales dándoles un valor de 3, es decir, el desempeño propio de la profesión; el 29.8% valoró con 2 a las competencias generales; y, casi la mitad de los estudiantes, el 45.3%, valoró con 1 a la universidad de procedencia, que aunque en el reactivo de la sección personal sobre si la universidad influye en la obtención de un empleo el 43.3% estuvo de acuerdo, en el presente no parece tener el mismo valor, ya que es el menos importante para los estudiantes. En la tabla 28 se observan cada uno de los elementos a integrar en el currículum junto a todas las valoraciones que cada uno de ellos tuvo dentro de los cinco valores.

Tabla 28. Valoración de los elementos a integrar en el currículum vitae.

Elementos para el currículum	+ Valor -				
	5	4	3	2	1

Competencias generales	8.0%	14.6%	15.4%	29.8%	31.7%
Competencias profesionales	21.3%	19.6%	35.3%	19.6%	4.6%
Universidad de procedencia	8.8%	7.4%	16.8%	21.2%	45.3%
Experiencia profesional	36.8%	28.4%	12.7%	12.7%	9.1%
Experiencia académica (tesis, certificados de idiomas, publicaciones científicas, participación en congresos)	24.9%	29.8%	19.6%	16.5%	9.1%

Acerca de qué medio utilizarán para buscar un empleo, se les cuestionó con algunas opciones a las que debían darles un valor en un rango que va de 7 como la estrategia que será su primera opción, al 1 como la estrategia que será su última opción. Se encontró que el 37.7% de los estudiantes valoró con 7, lo que puede interpretarse como que harán uso de la oportunidad que la universidad les provee en el ejercicio de sus prácticas profesionales para utilizarlas como un medio para conseguir un empleo; el 29.9% valoró con 6 a la opción del servicio social, el cual es de carácter obligatorio en la universidad, y a su vez, pone en contacto a los estudiantes con diferentes empresas u organizaciones, a través del cual, no sólo se desempeña el estudiante y devuelve parte de lo recibido de la sociedad hacia la misma, sino que puede ser un espacio de socialización y conexión entre los estudiantes y la institución; el 20.7% valoró con 5 a la bolsa de trabajo de la Universidad de trabajo; el 22.2% de los estudiantes valoraron con 4 a la misma opción, por lo que puede pensarse que esta opción es una opción que, aunque con diferentes valoraciones, cerca de la mitad de los estudiantes encuestados piensa en recurrir a ella para buscar un empleo; el 21.3% de los estudiantes valoró con 3 a la opción de bolsas de trabajo digitales; el 22.5% y el 37.0% valoró con 2 y 1 respectivamente a la opción de redes sociales, es decir, esta opción es de las últimas en ser consideradas; sin embargo, las opciones de búsqueda de empleo por cuenta propia o por medio de familiares y amigos, obtuvieron los porcentajes más bajos, por lo que, aunque no despuntaron en alguna valoración, los estudiantes también las toman en cuenta para la búsqueda de empleo. En la tabla 29 se muestran las estrategias y sus valoraciones para la búsqueda de un empleo.

Tabla 29. Uso de estrategias para la búsqueda de empleo.

Estrategia	+ Valor -						
	7	6	5	4	3	2	1
Por cuenta propia	26.8%	9.0%	15.0%	14.7%	15.0%	8.7%	10.5%
A través del servicio social	8.1%	29.9%	18.9%	14.7%	12.9%	8.4%	6.9%
A través de las prácticas profesionales	37.7%	24.7%	13.8%	6.0%	5.4%	6.6%	6.0%
Bolsa de trabajo de UNISON	5.1%	10.2%	20.7%	22.2%	19.5%	12.0%	9.3%
Familiares y/o amigos	9.6%	8.1%	13.2%	16.8%	12.6%	20.4%	18.9%
Redes sociales	5.7%	6.0%	7.2%	8.4%	12.9%	22.5%	37.0%
Bolsa de trabajo digital	6.6%	11.7%	10.8%	16.8%	21.3%	21.0%	11.1%

Los estudiantes estiman encontrar un empleo inmediatamente después de su egreso y de la obtención de su título profesional, en un tiempo de 6 meses, según el 64.0%; el 25.7% espera obtenerlo en un tiempo menor a 1 año; el 3.8% lo espera dentro de los primeros 2 años; y, el 6.4% lo espera en un tiempo mayor a 2 años. En la tabla 30 se observa el porcentaje de los estudiantes que esperan obtener un empleo y los tiempos dentro de los cuales lo esperan.

Tabla 30. Tiempo estimado para la obtención de un empleo inmediatamente después de la obtención del título profesional.

Tiempo	Porcentaje
6 meses	64.0%
1 año	25.7%
2 años	3.8%
Más de 2 años	6.4%

Se cuestionó a los estudiantes acerca de cuál es su impresión sobre el salario que puedan recibir después de haber obtenido su primer empleo. El 13.0% informó que espera obtener un salario menor a \$5, 000 pesos; el 56.4% espera obtener un empleo mayor a \$5, 000 pesos, pero menor a \$10, 000 pesos; y, el 30.5% espera un salario mayor a \$10, 000 pesos. En la tabla 31 se observan los salarios esperados y sus respectivos porcentajes.

Tabla 31. Salario estimado en el primer empleo.

Salario	Porcentaje
Menor a \$5, 000 pesos	13.0%
Superior a \$5, 000 pesos pero menor a \$10, 000 pesos	56.4%
Superior a \$10, 000 pesos	30.5%

Acerca de la percepción de la cantidad de empleos disponibles y su relación con el número de profesionistas buscando un empleo, el 77.3% de los estudiantes consideran que la cantidad de empleos es menor a los profesionistas buscando un empleo; el 14.6% de los estudiantes percibe que es igual; y el 7.9% considera que la cantidad de empleos es mayor a los profesionistas buscando un empleo. En la tabla 32 se muestran los porcentajes de cada percepción.

Tabla 32. Equivalencia entre empleos disponibles y profesionistas buscando empleo.

Cantidad de empleos y profesionistas	Porcentaje
Menor	77.3%
Igual	14.6%
Mayor	7.9%

Un aspecto que resultó de interés fue el conocer cuál es el campo laboral en el que les gustaría desempeñarse. Dentro de las opciones que tenían disponibles, el 46.6% informa que le gustaría desempeñarse en instituciones públicas; el 42.7% en organizaciones privadas, es decir, en empresas, en el comercio, en servicios, o como empresario; el 21.6% considera que le gustaría desempeñarse en la docencia; y, al 12.7% le interesa dedicarse a la investigación. En la tabla 33 se muestran los porcentajes de cada uno de los campos en los que los estudiantes tienen interés de desempeñarse.

Tabla 33. Preferencias por campo laboral.

Campo laboral	Porcentaje
Instituciones públicas	46.6%
Organizaciones privadas (empresas, comercio, servicios, empresario)	42.7%
Docencia	21.6%
Investigación	12.7%
Independiente	23.9%

Los estudiantes consideran que la formación que han recibido les permitirá obtener un empleo en diferentes niveles. El 1.5% considera que, en ningún nivel, porque el plan de estudios no guarda relación con el mercado laboral; el 4.4% considera que se lo permitirá en un nivel bajo, porque pocos aspectos del plan de estudios guardan relación con las exigencias del mercado laboral; el 35.0% consideran que, en un nivel medio, porque el plan de estudios apenas cuenta con los conocimientos suficientes y necesarios que guardan relación con el mercado laboral; el 47.0% consideran que se los permitirá en un nivel alto, porque el plan de estudios es coherente con las necesidades y exigencias del mercado laboral; y, el 10.9% considera que se lo permitirá en un nivel muy alto, porque el plan de estudios además de guardar coherencia con el mercado laboral, da la oportunidad de aprender los conocimientos, habilidades y competencias de las futuras transformaciones del mundo del trabajo. En la tabla 34 se encuentran las diferentes percepciones y porcentajes de cada una de ellas.

Tabla 34. Nivel en el que la formación académica permitirá obtener un empleo.

Nivel	Porcentaje
Ninguno, porque el plan de estudios no guarda relación con el mercado laboral	1.5%
Bajo, porque pocos aspectos del plan de estudios guardan relación con las exigencias del mercado laboral	4.4%
Medio, porque el plan de estudios apenas cuenta con los conocimientos suficientes y necesarios que guardan relación con el mercado laboral	35.0%
Alto, porque el plan de estudios es coherente con las necesidades y exigencias del mercado laboral	47.9%
Muy alto, porque el plan de estudios además de guardar coherencia con el mercado laboral me da la oportunidad de aprender los conocimientos, habilidades y competencias de las futuras transformaciones del mundo del trabajo	10.9%

También resultó de interés cuestionar a los estudiantes sobre su percepción acerca del nivel en el consideran que utilizarán sus conocimientos, que guarda relación con la pregunta anterior. El .5% de los estudiantes consideran que no utilizarán sus conocimientos; el 2.0% considera que lo utilizará en un nivel bajo; el 37.8% considera que lo utilizará en un nivel medio; el 48.7% considera que los utilizará en un nivel alto;

y el 10.8% considera que los utilizará en un nivel muy alto. Como es posible apreciar, los porcentajes entre el nivel de uso de los conocimientos y el nivel en el que la formación académica permitirá obtener un empleo, guardan todos relación con su respectivo nivel. En la tabla 35 pueden observarse los porcentajes de cada uno de los niveles en los que los estudiantes perciben que utilizarán sus conocimientos, y pueden observarse porcentajes similares con los niveles en los que la formación permitirá obtener un empleo de la tabla 27.

Tabla 35. Percepción del nivel en el que los estudiantes aplicarán los conocimientos adquiridos.

Nivel de uso de conocimientos	Porcentaje
Nada	.5%
Bajo	2.0%
Medio	37.8%
Alto	48.7%
Muy alto	10.8%

Otro aspecto importante a considerar es, cuál es el pensamiento de los estudiantes sobre lo que piensan que será su vida profesional en comparación con la de sus padres. Sobre ello el 1.8% piensa que será peor; el 11.4% considera que será igual; y el 86.7% considera que será mejor. Los pensamientos de los estudiantes guardan muchas esperanzas a pesar de que no todas las cuestiones anteriores muestren lo mismo. En la tabla 36 se muestran los porcentajes sobre las percepciones de la vida profesional de los estudiantes.

Tabla 36. Comparación de la vida profesional de los estudiantes en comparación con la de sus padres.

Vida profesional	Porcentajes
Peor	1.8%
Igual	11.4%
Mejor	86.7%

Se cuestionó a los estudiantes sobre la valoración que dan a algunos de los elementos a tener en cuenta en la búsqueda de un empleo y se les pidió que los valoraran en un rango del 8 como más importante al 1 como menos importante. Se encontró que el 31.3% de los estudiantes valoró con 8 a la oportunidad de crecimiento dentro de la empresa; el 21.4% valoró con 7 a los beneficios que puedan obtenerse

del empleo, como el sueldo, prestaciones, capacitación; el 18.1% valoró con 6 al hecho de poder utilizar las habilidades y conocimientos adquiridos en la universidad; el 17.3% y el 17.5% valoraron con 5 y 3 respectivamente al estatus profesional que genera el empleo; el 21.1% valoró con 4 a la seguridad que brinda el puesto de trabajo, como la estabilidad económica; el 23.9% valoró con 2 al reconocimiento social; y el 33.7% valoró con 1 a los horarios flexibles, es decir, lo último que resulta importante es el horario en el que trabajen. El elemento que tuvo los menores porcentajes fue el de oportunidades de aprendizaje, como todos esos conocimientos que se aprenden en el transcurso del trabajo. En la tabla 37 los distintos elementos con sus respectivas valoraciones.

Tabla 37. Elementos y su valor en la búsqueda de un empleo.

Elementos	+ Valor -							
	8	7	6	5	4	3	2	1
Oportunidad de crecimiento	31.3 %	18.9%	11.8%	9.3%	8.5%	7.1%	5.4%	7.4%
Oportunidad de aprendizaje	5.7%	16.7%	17.3%	12.9%	15.1%	15.3%	11.2%	5.7%
Horarios flexibles	4.3%	4.9%	5.2%	8.2%	10.7%	13.4%	18.9%	33.7%
Beneficios (sueldo, prestaciones, capacitación)	21.7 %	21.4%	12.9%	11.2%	13.1%	8.2%	7.6%	3.2%
Estatus profesional	8.5%	10.7%	11.8%	17.3%	10.4%	17.5%	15.1%	8.5%
Seguridad del puesto de trabajo	6.3%	9.3%	16.2%	17.0%	21.1%	17.0%	8.7%	4.1%
Reconocimiento social	4.1%	6.0%	6.5%	9.8%	9.8%	7.9%	23.9%	31.5%
Poder utilizar habilidades y conocimientos	17.8 %	11.8%	18.1%	14.0%	10.9%	13.1%	8.7%	5.4%

4.5. Percepción de los efectos de la implementación del PJCF.

El Gobierno de México ha puesto en marcha el Programa Jóvenes Construyendo el Futuro, como una medida para alejar a los jóvenes entre 18 y 29 años del narcotráfico y los actos vandálicos, así como una medida para solventar la falta de

oportunidades de empleo del país. Dicho programa tiene distintos objetivos, de los cuales se desconoce aún sus efectos sobre los profesionistas y sobre quienes son próximos a serlo; por ello se consideró importante preguntar a los estudiantes acerca de su conocimiento sobre el programa, la pertinencia de su implementación y los efectos que consideran puedan llegar a tener para con ellos. Del total de los estudiantes encuestados, sólo el 29.0% conoce el programa de becas Jóvenes Construyendo el Futuro; el 70.9% restando lo desconoce.

Debido a que el porcentaje que conoce el programa es el menor, no es posible generalizar los resultados hacia la población de estudiantes de la división de Ciencias Sociales, sin embargo, es necesario presentar los resultados para observar probables expectativas que puedan llegar a tener los estudiantes en caso de que se interesen por conocer el programa, hacer uso de él, o tener conocimiento sobre los efectos de su implementación para con ellos una vez egresados de la licenciatura. Acerca de si utilizarían el programa en caso de no conseguir empleo o no contar con uno al egreso de la licenciatura, el 30.5% de los estudiantes respondió que sí, porque le permitirá continuar estudiando; el 30.5% contestó que sí, porque con él, conseguirá experiencia profesional; el 19.0% respondió que sí, porque le dará la oportunidad de trabajar en la empresa en la que se capacite; el 6.8% respondió que no, porque la beca no cubre el sueldo de un profesionista; el 6.1% contestó que no, porque no conoce los contenidos de los programas de capacitación; el 4.5% respondió que no porque prefiere invertir su tiempo en seguir buscando un empleo; y, el 2.2% contestó que no porque prefiere trabajar por cuenta propia en proyectos que surjan de ofrecer sus servicios a empresas. Los porcentajes se concentran en continuar estudiando y conseguir experiencia profesional, es decir que buscan aprovechar el programa para obtener más conocimientos y que a la vez pueda validarles su incursión en él como experiencia de su desempeño como profesionistas. En la tabla 38 se observan las razones que se mencionaron y sus respectivos porcentajes.

Tabla 38. Razones del uso del Programa Jóvenes Construyendo el Futuro.

Uso del programa	Porcentaje
Si porque me permitirá continuar estudiando	30.5%
Si porque conseguiré experiencia profesional	30.5%

Si porque me dará la oportunidad de trabajar en la empresa que me capacite	19.0%
No porque la beca no cubre el sueldo de un profesionista	6.8%
No porque no conozco los contenidos de los programas de capacitación	6.1%
No porque prefiero invertir mi tiempo en seguir buscando un empleo	4.5%
No porque prefiero trabajar por mi cuenta en proyectos que surjan de ofrecer mis servicios a empresas	2.2%

Se presentó a los estudiantes una afirmación incompleta sobre el impacto de la implementación del programa como una solución al problema de la falta de oportunidades de empleo, y se les pidió que seleccionaran 1 de las 2 opciones disponibles de acuerdo con lo que ellos pensaban. Se obtuvo que para el 29.1% el programa no tendrá impacto a largo plazo porque los empleadores no buscan jóvenes que sean buenos para un solo puesto y con pocas habilidades, sino jóvenes que puedan desempeñarse en varios puestos y que cuenten con un amplio abanico de competencias; y el 70.8% de los encuestados seleccionó la opción que afirma que el programa tendrá impacto a largo plazo porque los empleadores buscan a jóvenes que cuenten con las habilidades necesarias para que se desempeñen en un puesto específico, y si requieren de transformar el perfil del empleado, la empresa se encarga de capacitarlo...

Las percepciones que se tienen del programa en relación con el desempleo y la falta de oportunidades laborales en el país son, para el 55.7%, busca ayudar a los jóvenes a ingresar en el ámbito laboral a través de una capacitación con vigencia de por vida; para el 12.7% que el programa usa como argumento las actividades ilícitas para esconder la falta de oportunidades que ha sido responsabilidad del gobierno; para el 24.1% que busca tener una reserva de jóvenes altamente capacitados en empleos específicos y con salarios bajos para que sea fácil suplantar a profesionistas que aspiran a empleos con salarios mejor pagados; y, para el 7.3%, que el programa no permitirá mejorar las condiciones económicas ni las condiciones de vida de los jóvenes por lo que es mejor optar por la tradición de seguir buscando un empleo y utilizar otros medios. En la tabla 39 se observan las percepciones del programa y sus respectivos porcentajes.

Tabla 39. Percepciones del programa Jóvenes Construyendo el Futuro en relación con el desempleo y la falta de oportunidades laborales en el país.

Percepción	Porcentaje
El programa busca ayudar a los jóvenes a ingresar en el ámbito laboral a través de una capacitación con vigencia de por vida.	55.7%
El programa usa como argumento las actividades ilícitas para esconder la falta de oportunidades que ha sido responsabilidad del gobierno.	12.7%
El programa busca tener una reserva de jóvenes altamente capacitados en empleos específicos y con salarios bajos para que sea fácil suplantar a profesionistas que aspiran a empleos con salarios mejor pagados.	24.1%
El programa no permitirá mejorar las condiciones económicas ni las condiciones de vida de los jóvenes por lo que es mejor optar por la tradición de seguir buscando un empleo y utilizar otros medios.	7.3%

Ante cuáles pueden ser las posibles consecuencias de la implementación del programa “Jóvenes Construyendo el Futuro” para los recién egresados de la universidad; el 13.8% de los estudiantes piensa que se trata de un programa que va a afectar las oportunidades de acceso a un empleo de los recién egresados de la universidad; el 30.8% de los estudiantes coincide que es un programa que favorece a jóvenes que no estudian y que también se encuentran sin trabajo que no afectará sobre las oportunidades de acceso a un empleo de los recién egresados de la universidad; para el 28.4% el programa podrá ayudar en el acceso a su primer empleo de los recién egresados de la universidad; el 14.6% piensa que es un programa que puede utilizarse en caso de no encontrar empleo inmediatamente después de egresar de la universidad; y, el 12.1% está de acuerdo en que no favorecerá ni afectará porque la capacitación que promueve el programa es distinta a la formación universitaria y en que no significará competencia para nadie. En la tabla 40 se observan las distintas posibles consecuencias que perciben los estudiantes y los porcentajes de cada una de ellas.

Tabla 40. Consecuencia de la implementación del programa Jóvenes Construyendo el Futuro para los recién egresados de la universidad.

Consecuencia	Porcentaje
Es un programa que va a afectar las oportunidades de acceso a un empleo de los recién egresados de la universidad	13.8%
Es un programa que favorece a jóvenes que no estudian y que también se encuentran sin trabajo que no afectará sobre las oportunidades de acceso a un empleo de los recién egresados de la universidad	30.8%
Es un programa que podrá ayudar en el acceso al primer empleo de recién egresados de la universidad	28.4%
Es un programa que podré utilizar en caso de no encontrar empleo inmediatamente 3después de egresar de la universidad	14.6%
No favorecerá ni afectará porque la capacitación que promueve el programa es distinta a la formación universitaria. No significará competencia para nadie	12.1%

4.6. Principales hallazgos

A grandes rasgos, puede caracterizarse a los estudiantes que compusieron la muestra como jóvenes de entre 19 y 20 años de edad, cursando los primeros semestres de la carrera, entre el primero y segundo año. Prácticamente 3 de cada 5 estudiantes son mujeres, son predominantemente solteros, 4 de cada 5 estudiantes pertenecen a Hermosillo y el resto son foráneos. La educación del padre suele predominar en los niveles de educación de bachillerato, técnico y profesional, y la educación de la madre predomina en los niveles secundaria, bachillerato y profesional.

Un tercio de los estudiantes está de acuerdo en que será fácil encontrar un trabajo relacionado con sus estudios, mientras que cerca del 40% no está de acuerdo ni en desacuerdo; la mitad está de acuerdo con contar con los conocimientos, habilidades y competencias para encontrar un empleo relacionado con sus estudios; el 43.3% coincide en estar de acuerdo sobre que la universidad en la que estudia puede influir para obtener un empleo; tres cuartos (75.6%) de la población coincide que trabajar durante los estudios ayuda a adquirir un empleo al egreso de la licenciatura; y más de la mitad (59.0%) considera que le será posible encontrar un empleo en el país.

Sus principales motivos para el estudio de una carrera en ciencias sociales han sido el éxito profesional (24.2) y el desarrollo personal (20.6%); más de la mitad (51.4%) de los estudiantes valoran como suficientes los conocimientos del plan de estudios para con su futuro desempeño profesional. Sin embargo, consideran que es necesario incluir una mayor carga de materias sobre la práctica (70.0%) ya que consideran es necesario para su óptimo desempeño profesional (55.8%). El doctorado (44.8%) es el posgrado que mayor número de estudiantes contempla para continuar sus estudios, porque afirman, es necesario para su desarrollo profesional (47.2%). Los estudiantes consideran que, a su egreso, el aspecto más importante son las competencias específicas de la profesional (42.2%); en segundo lugar, las competencias genéricas (30.0%); después tener conocimiento del mercado de trabajo (31.7%); y, por último, capacidad de emprendimiento (35.0%). Sin embargo, perciben que los aspectos en los que reciben una mayor instrucción son la teoría (77.1%) y la práctica (39.4%). A pesar de ello, y con base en el plan de estudios, los estudiantes piensan que obtendrán el perfil profesional que les dará la oportunidad de transformar o adecuar su desempeño al que sea requerido por empleadores debido a los constantes cambios y transformaciones del mercado laboral (52.4%).

Dentro del currículum vitae, los estudiantes darán más atención a su experiencia profesional (36.8%), experiencia académica (tesis, certificados de idiomas, publicaciones científicas, participación en congresos) (29.8%), y competencias profesionales (35.3%) en comparación con las competencias generales (29.8%), así como la universidad de procedencia (45.3%). Sus estrategias para la búsqueda de empleo serán las prácticas profesionales (37.7%), el servicio social (29.9%), la bolsa de trabajo de la UNISON (20.7%), y las redes sociales (22.5%). Poco más de la mitad (60.4%) espera encontrar un empleo dentro de los primeros seis meses después de su egreso; y esperan contar con un salario superior a cinco mil pesos, pero menor a diez mil (56.4%). Casi tres cuartas partes (77.3%) de la población percibe que hay una cantidad menor de empleos en comparación con los profesionistas disponibles. Los estudiantes tienen interés muy similar de trabajar tanto en instituciones públicas (46.6%) como en organizaciones privadas (42.7%). Consideran que la instrucción recibida les permitirá obtener un empleo en un nivel alto (47.9%), porque el plan de

estudios es coherente con las necesidades y exigencias del mercado laboral; así como también perciben que podrán aplicar sus conocimientos en un nivel alto (48.7%). Perciben que su vida profesional será mejor (86.7%) en comparación con la de sus padres. En la búsqueda de un empleo, tienen predilección por aspectos como oportunidades de crecimiento (31.3%), beneficios (sueldo, prestaciones, capacitación) (21.4%) y la oportunidad de utilizar sus habilidades y conocimientos (18.1%), que el estatus profesional que puedan lograr obtener (17.3%), la seguridad del puesto de trabajo (21.1%), reconocimiento social (23.9%) o horarios flexibles (33.7%).

Casi una tercera parte de los estudiantes (29.0%) conoce el programa Jóvenes Construyendo el Futuro, y de ellos poco más de la mitad piensa que podría utilizarlo ya que les permitirá continuar estudiando (30.5%) y porque con él conseguirán experiencia profesional (30.5%). Casi tres cuartas partes (70.8%) consideran que el programa tendrá impacto a largo plazo porque los empleadores están buscando a una población de jóvenes que cuenten con habilidades necesarias para que se desempeñen en un puesto específico, y si se requiere transformar el perfil del empleado, la empresa se encargará de capacitarlo. Perciben que el programa busca ayudar a los jóvenes a ingresar al ámbito laboral a través de una capacitación con vigencia de por vida (55.7%). Más de la mitad de los estudiantes piensa que las consecuencias de la implementación del programa serán benéficas porque se trata de un programa que favorece a jóvenes que no estudian y que también se encuentran sin trabajo que no afectará sobre las oportunidades de acceso a un empleo de los recién egresados de la universidad (30.8%) y porque perciben que el programa también podrá ayudar en el acceso al primer empleo de los recién egresados de la universidad (28.4%).

Capítulo 5. Análisis y Discusión

La Teoría de Elección Racional y la Teoría de Doble Clasificación permiten hacer un análisis de los resultados obtenidos a través de la aplicación de los cuestionarios y observar lo que hay detrás de las respuestas de los estudiantes. En ocasiones se requiere de una de ellas o de la otra, y en otras ocasiones de ambas para poder tener un análisis más enriquecedor. Es así que se observa que, en los resultados sobre las percepciones y valoraciones de sus posibilidades de adquirir un empleo, más del 70% de los estudiantes coinciden en que encontrar un empleo relacionado con sus estudios será fácil, esta percepción puede tenerse desde la experiencia, es decir, los alumnos que contaban o que en algún momento contaron con un empleo relacionado a sus estudios han vivido las dificultades o facilidades para adquirir uno. Los que aún no contaban con la experiencia, cuentan con información de sus compañeros de clase, profesores, familiares o medios de comunicación, lo que les permite construir una imagen y una expectativa sobre sus posibilidades de adquirir un empleo.

Cerca de la mitad de los estudiantes están de acuerdo en que cuentan con los conocimientos necesarios para adquirir un empleo en relación con sus estudios. Esta afirmación podrían realizarla estudiantes de últimos semestres, pero cerca de la mitad de los estudiantes que respondieron se encontraban cursando el segundo semestre, por lo que no cuentan con todos los conocimientos que deben adquirirse durante el resto de los semestres, lo que hace difícil para ellos saber si cuentan o no con los conocimientos necesarios si se toma en cuenta desde su experiencia y el tiempo que tienen en la carrera. Sin embargo, al convivir con estudiantes de otros semestres o con profesores, conocen acerca de su desempeño en actividades escolares como las prácticas profesionales o el servicio social y por ello consideran que, a su egreso, contarán con lo necesario para adquirir un empleo.

Alrededor de tres cuartas partes de los estudiantes coinciden en que trabajar durante sus estudios les da mayor oportunidad de adquirir un empleo a su egreso. A pesar de que aún no egresan y no cuentan con experiencia para poder afirmarlo, si cuentan con información de otras personas cercanas como amigos, padres, o de fuentes de investigación o distintos medios de comunicación, que les permiten

construir una idea sobre si trabajar durante los estudios les permitirá tener una ventaja o no para adquirir un empleo a su egreso.

5.1. Una educación de adecuaciones pertinentes para un entorno en constante cambio.

Sobre las valoraciones y percepciones de los programas académicos en relación con el mercado laboral, poco más de la mitad de los estudiantes considera que los conocimientos del plan de estudios son suficientes para su futuro desempeño profesional, mientras una tercera parte afirma que son óptimos, es decir, sobrepasan lo requerido por los perfiles de empleo. Los estudiantes cuentan con la información sobre el perfil de egreso de cada una de las carreras de ciencias sociales, con ello, pueden identificar cuáles son los conocimientos que necesitan para cumplir con un perfil de empleo y así poder identificar las habilidades y competencias que deberán poner en juego para poder obtener un empleo. Además del perfil de egreso en el que la UNISON busca formarlos, tienen también la oportunidad de ampliarlo de acuerdo a las preferencias de cada estudiante, pueden cursar más niveles de inglés o estudiar otras lenguas, tomar talleres o cursos extras, de manera que en su transcurso por la universidad logren obtener las herramientas que necesitan, y también las que necesitarán en su expectativa, es decir, en la imagen que tienen del perfil de egreso que quieren alcanzar.

El 57% de los estudiantes perciben que el plan de estudios de la carrera que cursan guarda suficiente relación con el mercado laboral y el 22.5% que hay poca relación. Si se compara este punto con el anterior, se observa que las percepciones de los conocimientos del plan de estudios se concentran en los valores suficientes y óptimos mientras que, en la relación del plan de estudios con el mercado laboral, las percepciones se concentran en los valores suficiente y poca; se trata de una pequeña relación a la inversa. Esta relación puede deberse a que los contenidos del plan de estudios satisfacen la idea que tenían antes de entrar a la carrera sobre el desempeño profesional, pero ello no necesariamente implica, que ese desempeño sea el pertinente o el demandado por el mercado laboral, del que aprenden en las clases.

El 70% de los estudiantes considera que requieren una mayor carga académica en las prácticas, lo cual guarda relación con lo reportado por Gómez, et al., (2009) donde los estudiantes refieren recibir una mayor instrucción en la teoría que en la práctica. El 44.5% optó por las competencias profesionales, ambas opciones, una mayor carga en prácticas y competencias profesionales, muestran que los estudiantes requieren más del uso y ejercicio de lo ya aprendido, llevándolo a los escenarios fuera del salón de clases. Las razones que tienen de percibir que requieren de una mayor carga en esos aspectos es porque consideran que es necesario para el óptimo desempeño de su ejercicio profesional (55.8%) y porque el mercado laboral lo demanda (24.1%). Los estudiantes parecen tener la idea de que a los empleadores les interesa más lo que pueden hacer en vez de lo que dicen que pueden hacer, por lo que, para poder tener un desempeño óptimo, deben practicar los conocimientos, por lo que requieren de más espacios en los que ejercitar sus conocimientos.

Un escenario en el que pueden continuar formándose de manera profesional, son los posgrados, más de tres cuartos de los estudiantes informaron que buscarán acceder a uno, porque es necesario para su desarrollo profesional y porque de esa manera podrán seguir capacitándose. Capacitación que pueden percibir como una necesidad o como una forma de escape en caso de encontrarse sin empleo. Contrario a la percepción de requerir una mayor carga de materias en la práctica y las competencias profesionales, los estudiantes informan que es la teoría donde han recibido una mayor y mejor instrucción (77.1%), en comparación con la práctica (39.4%). Nuevamente, debe tomarse en cuenta que casi la mitad de los estudiantes pertenecían al segundo semestre, que contiene una mayor carga teórica que práctica, razón de esta percepción. Sin embargo, el porcentaje de estudiantes que coinciden sigue siendo elevado, lo que refleja que de acuerdo con su experiencia si están teniendo una mayor carga académica en materias de teoría que en prácticas, y de acuerdo con su expectativa, se requiere una mayor carga en materias de prácticas para poder ejercitar los conocimientos y lograr el desempeño que los empleadores buscan. Además, las materias prácticas podrían ser vistas como el suplente a la falta de experiencia laboral, lo que puede hacer que los estudiantes dejen de percibirse sin ventaja en comparación con los que sí cuentan con experiencia laboral.

Los estudiantes perciben que la universidad les dotará de un perfil de egreso con el que tendrán la oportunidad de transformar o adecuar su desempeño al que sea requerido por empleadores debido a los constantes cambios y transformaciones del mercado laboral, complementario a esto, coinciden también en que se trata de un perfil buscado por los empleadores. Consideran que, a su egreso, contarán con lo requerido por el mercado, por las necesidades y demandas del contexto, y pueden afirmarlo teniendo como respaldo a la universidad misma, como responsable de su formación. Sin embargo, es probable que desconozcan las exigencias exactas de los empleadores, y de ser así, están partiendo desde sus posibilidades de imaginar un escenario futuro en el que se requieran los conocimientos con los que ya cuentan, y los que están por adquirir, lo que les permite construir la imagen del perfil que la universidad les proporcionará, además de la relación que este tendrá, así como los ajustes que deban hacer para poder establecer el perfil requerido por empleadores. Es decir que, los estudiantes hacen uso de la información con la que cuentan para imaginar escenarios futuros de trabajo en los que deberán desempeñarse de distintas maneras, y en el momento de responder el cuestionario, pusieron en juego la información y sus conocimientos sobre las habilidades y competencias con las que cuentan. Pero la falta de información debido a que aún no han vivido una situación particular, como el egreso de la carrera, lleva a que hagan uso de la información que la universidad les da como el perfil de egreso, o de información que escuchan sobre los posibles ámbitos de trabajo, facilidades o dificultades para adquirir un empleo, entre otros, con los que construyen una imagen de un futuro que está por ser realidad. Es entonces, que ponen en juego los elementos con los que perciben que van a contar una vez concluidos los estudios, en un empleo que, de la misma manera, perciben que les van a solicitar.

Es necesario resaltar, que a través de las respuestas es posible observar la falta de acuerdo entre los estudiantes, mientras algunos dicen sí, otros dicen no; valoran de distinta manera los conocimientos que reciben, aunque haya un mayor número de estudiantes que se recargan sobre un valor en comparación con otro, no se observa un acuerdo. No les es posible convenir, y una de las razones de esto es por la incertidumbre que se vive en la actualidad. Debe recalcarse que en ningún momento

ha habido certezas cuando de la vida se trata, pero la confianza que se tenía años atrás sobre que estudios universitarios aseguraban una mejor vida, ha desaparecido y se ha vuelto un cuento. De acuerdo con Edgar Morin (1999) hace falta aprender a “confiar en lo inesperado y trabajar para lo improbable (pp. 50)”, ya que todo es probable de ocurrir, incluso aquello que se busca que no ocurra, y la solución sería contar con herramientas con las cuales poder hacer frente, como la falta de oportunidades laborales.

5.2. Expectativa laboral. Entre el ideal y lo real.

Las valoraciones sobre la experiencia profesional, continúan reflejándose en el apartado de valoración de aspectos considerados en la búsqueda de empleo. Los estudiantes requirieron de la imagen construida del proceso para adquirir un empleo y de verse en él para responder las preguntas de la tercera sección del cuestionario. Perciben que una vez se encuentren en el proceso de búsqueda y trámites para un empleo requerirán mostrar en primer lugar, su experiencia profesional, seguido de su experiencia académica, y después hacer mención de sus competencias profesionales. Es decir, que continúa la percepción de que debe ponerse su saber hacer, sobre su saber decir. Hacer evidente su desempeño tiene para los estudiantes más valor, que decir el tipo de actividades que son capaces de hacer.

Valoran a las prácticas profesionales como la mejor estrategia para adquirir un empleo, ya sea porque les permita egresar y ser contratados por la empresa en la que realicen sus prácticas profesionales o porque les dé la oportunidad de construir contactos de trabajo. El servicio social es también considerado un escenario que puede ser útil para adquirir un empleo, seguido de la bolsa de UNISON, es decir que, son los espacios de los que provee la universidad, los que más se valoran para tener acercamientos con un empleo a su egreso.

Más de tres cuartas partes perciben que el número de empleos disponibles es menor al número de profesionistas disponibles para uno. Esta afirmación junto con la afirmación de que será fácil encontrar un trabajo relacionado con sus estudios pareciera no guardar una relación, pero, en realidad se debe a la falta de información, además de idealizar la situación de búsqueda de empleo. La falta de información como

no conocer de estadísticas sobre población con empleo en México por organismos como INEGI, hace más probable que los estudiantes recurran a idealizar la obtención de un empleo, que piensen que esto será sencillo, en un corto tiempo y con bastantes beneficios, pero el riesgo es que los aleja de la realidad, haciéndolos confiar en que cuentan con lo suficiente o incluso con más, sin saber que día con día, las exigencias aumentan, y que es necesario continuar formándose en áreas como administrativas, según afirma Puga (1997), que poco o nada tienen que ver con el perfil de egreso ni con el perfil de empleo.

También, perciben que la formación académica les permitirá obtener un empleo en un nivel alto, ya que el plan de estudios es coherente con las necesidades y exigencias del mercado laboral, así como en un nivel medio, porque el plan de estudios apenas cuenta con los conocimientos suficientes y necesarios que guardan relación con el mercado laboral. De ambas afirmaciones puede interpretarse, que con la información y la experiencia con la que los estudiantes cuentan, perciben que les será posible emplearse, ya que la formación académica que reciben es actualizada a las necesidades del contexto y el mercado laboral, sin embargo, no en todas las áreas. Lo que puede deberse a un desfase en el tiempo entre la aparición de una necesidad o una transformación en el mercado laboral y la rapidez con la que la UNISON responde para formar a sus estudiantes competentes para responder.

Cerca de la mitad de los estudiantes coincide en que aplicarán sus conocimientos en un nivel alto, mientras que un tercio lo percibe en un nivel medio. Las percepciones pueden deberse a que, por un lado, cuenten con la experiencia y la información necesarias para poder afirmar que harán uso de sus conocimientos en un nivel alto. Por el otro lado, es probable que al carecer de experiencia como de información, los estudiantes recurran a la imagen del profesional que habían idealizado desde antes de su ingreso a la universidad, y que, por tanto, el desempeño que creían del profesionalista, no guarde relación con el desempeño que se busca que adquieran, por lo que respondan que el nivel en el que aplicarán sus conocimientos será medio. A pesar de las diferencias entre la percepción de un menor número de empleos sobre el número de profesionistas disponibles para uno, y las diferencias entre las percepciones de la facilidad de adquirir un empleo relacionado con sus estudios y los

niveles alto y medio en los que la formación académica les permitirá obtener un empleo, los estudiantes perciben que su vida laboral será mejor que la de sus padres. No hay certeza en dicha afirmación, la sociedad se mueve, y con ella, las mujeres y hombres que trabajan para mantener su orden. Las transformaciones no dejan de ocurrir, por el contrario, cada vez es más la velocidad con la que aparecen y se integran a la sociedad. Por lo que, de nuevo, se trata de un ideal a alcanzar, el de una mejor vida. Ese ideal se construye, tomando como referencia la información que los estudiantes tienen de las vidas laborales de sus padres y abuelos y de las condiciones de empleo de cada una de las profesiones de las ciencias sociales. Los estudiantes no contaban aún con la experiencia necesaria para poder afirmar que sus vidas laborales serán mejores en comparación con las de sus padres, pero recurren a la expectativa laboral, es decir, la imagen que han logrado construir tanto por la información con la que cuentan de la situación laboral en México, como sus preferencias y la forma en la que les gustaría vivir un empleo. De esta imagen perciben una mejor vida, sin conocer la definición de la palabra mejor, pero que evoca la imagen de un salario más alto, menos días de trabajo, menos horas diarias, más vacaciones, mayores prestaciones, entre otras posibles mejoras. Esta descripción de las implicaciones de la palabra mejor, pueden hacer referencia a una situación laboral solvente y abundante, sin embargo, no siempre es así. Puede llegar a crear el riesgo de que los estudiantes se crean o se sepan con pocas dificultades o sin ellas, que hagan que la expectativa que tienen sea lejos de la realidad y, por lo tanto, llegado el tiempo de enfrentarse al mercado laboral, no cuenten con las herramientas necesarias que entran en juego en el mercado laboral.

5.3. Jóvenes Construyendo el Futuro. Un programa de oportunidades educativas y laborales.

A pesar de que sólo el 29% de los estudiantes conoce el programa Jóvenes Construyendo el Futuro, vale la pena exponer una reflexión acerca de sus percepciones sobre los efectos del programa para con ellos. Las razones por las cuales los estudiantes consideran que harán uso del programa en el caso de que no logren adquirir un empleo en un corto tiempo inmediatamente después de su egreso,

son porque, además de permitirles continuar estudiando, les permitirán también conseguir experiencia profesional. Se percibe del programa que puede contar con la función de un posgrado, ya que permitirá, según los estudiantes, continuar con su formación profesional, a través de las capacitaciones que las instituciones que reciban a los becarios. Como se mencionó anteriormente, los posgrados son considerados una opción después de cursar la licenciatura, por poco más del 75% de los estudiantes, así que existe una necesidad sentida de requerir una mayor cantidad de conocimientos, así como una mejor calidad de los mismos. También, se percibe como la opción que puede ayudar a adquirir experiencia profesional, que como se vio en los resultados de valoraciones y percepciones personales, el 75.6% coincide en que trabajar durante los estudios, ayuda en la adquisición de un empleo, de modo que también hay la percepción de que el programa de becas, puede dar la oportunidad de adquirir dicha experiencia, que haga más probable adquirir un empleo, una vez culminado el año de capacitación.

Un tercio de los estudiantes percibe que el programa no tendrá impacto a largo plazo, porque los empleadores no buscan jóvenes que sean buenos en un solo puesto y con pocas habilidades, sino jóvenes que puedan desempeñarse en varios puestos y que cuenten con un amplio abanico de competencias. Sin embargo, el resto de los estudiantes, poco más de dos tercios (70.8%), coincide en que el programa sí tendrá impacto, porque los empleadores buscan a jóvenes que cuenten con las habilidades suficientes y necesarias para que se desempeñen en un puesto específico, y si requieren de transformar su perfil de empleado, la empresa se encargará de capacitarlo. Predomina la percepción de que, en la actualidad, son requeridos profesionistas sin un amplio perfil de conocimientos, habilidades y competencias, sino, son requeridos con un perfil más hacia una solución mecánica y práctica y que en caso de requerir un ajuste en el perfil, las empresas serán las encargadas de capacitar a sus trabajadores en ese aspecto sin necesidad de indagar en otros. Resultan lógicas las valoraciones sobre los conocimientos del plan de estudios para con su futuro desempeño profesional, donde se tiene que los valoran como suficientes, y en una menor medida como óptimos, es decir, que consideran contar con un mayor número de conocimientos en comparación con los requeridos por el mercado laboral. Sin

embargo, esta interpretación no guarda relación con el punto anterior, sobre requerir de posgrados y ver en el programa de becas, una función de poder adquirir más educación. Es probable entonces, que la percepción de los estudiantes gire en relación a considerar que el perfil de egreso, no guarda una relación óptima con los perfiles demandados por el mercado, de acuerdo con lo respondido sobre el grado de relación del plan de estudios con el mercado laboral, donde se obtuvo que el 57% percibe que son suficientes, mientras que, el siguiente porcentaje que percibe que la relación es poca, es del 22.5%. Ahora bien, si recordamos las afirmaciones de Bracamonte y Valenzuela (2015; 2016) en el marco contextual, acerca de los programas que la UNISON tiene para ayudar a los estudiantes en su primer contacto con el mercado laboral a través de visitas y prácticas profesionales, refiere que estos no cuentan con los resultados que sustenten su pertinencia a la problemática social y económica del estado. También, afirman que los proyectos de investigación, llevados a cabo por el personal académico, no suelen atender los desafíos económicos y sociales de la entidad. Es entonces, que la percepción de la falta de pertinencia de los programas de prácticas profesionales y servicio social, los lleve a percibir que estos no guarden relación con las problemáticas actuales, lo que los hace escenarios en los que los estudiantes no logren poner en práctica la totalidad de su formación académica, construyendo así, la duda de la relación del plan de estudios con el mercado laboral, así como dudar de la pertinencia del perfil de egreso. Lo anterior da como resultado que los estudiantes piensen que su perfil de egreso no es suficiente para adquirir un empleo, y que por ello perciban que requieren de posgrados para atender lo que hizo falta en la licenciatura.

Poco más de la mitad de los estudiantes perciben que el programa de becas, busca ayudar a los jóvenes a ingresar en el ámbito laboral a través de una capacitación con vigencia de por vida. Es decir, es visto como una oportunidad de crecimiento, un esfuerzo del Estado por ayudar a una de las poblaciones más grandes y que se encuentra con menos oportunidades laborales.

Los estudiantes coinciden en que las consecuencias de la implementación del programa de becas para los recién egresados de la universidad es que el programa favorece a jóvenes que no estudian y que también se encuentran sin trabajo, que no

afectará sobre las oportunidades de acceso a un empleo de los recién egresados de la universidad; y que, es un programa que podrá ayudar en el acceso al primer empleo de recién egresados de la universidad. Los estudiantes tienen las percepciones de que el programa busca en su mayoría, ayudar a que los jóvenes ya sea que cuenten con educación o no, logren ser capacitados e insertos en una institución en la que logren adquirir un empleo. Al igual que en los apartados anteriores de análisis de resultados, los estudiantes no han experimentado aún el ingreso al programa de becas, por lo que recurren al uso de la información, que tienen de haber consultado la página de internet del programa Jóvenes Construyendo el Futuro, a la información que se anunciaba en medios de comunicación, o por medio de compañeros, familiares o maestros; y construyen a partir de esa información, una imagen, que para verla, se recurre de nuevo a la Teoría de la Doble Clasificación. Los estudiantes construyen dicha imagen con la información con la que cuentan, y es por medio de ella que tienen percepciones del programa, sobre las consecuencias de su implementación, sobre los objetivos para con la población joven que no cuenta con educación ni con empleo. Teniendo en cuenta las percepciones de la imagen, pueden decidir si recurren a hacer uso de él al egreso de la licenciatura, de acuerdo con sus percepciones del perfil de egreso; de considerar que el perfil de egreso es suficiente para adquirir un empleo, pueden no hacer uso del programa, pero si consideran que requieren de una capacitación, así como de pensar que terminada la capacitación lograrán obtener un empleo, entonces pueden optar por hacer uso del programa.

Como se observa, las teorías de Elección Racional y Doble Clasificación permiten observar el detrás de las respuestas de los estudiantes, ese proceso de toma de decisiones en el que ponen en juego los conocimientos, habilidades y competencias con los que cuentan ante una situación determinada. También ese proceso de construcción de una imagen de una situación que aún no han vivido, pero de la que tienen información que han adquirido a través de distintos medios. Ambos procesos, el de la construcción de la imagen (TDC) permite construir una imagen del futuro laboral que les espera, y el proceso de toma de decisiones (TER) les permite identificar los elementos que pueden poner en juego para que obtengan un empleo en el mejor tiempo posible, relacionado con sus estudios, así como realizar acciones en el

presente que ayuden a esos objetivos. Ambas teorías han hecho posible hacer un análisis de los resultados que permite contar con algunas conclusiones.

Capítulo 6. Conclusiones

La función social de la universidad es la de formar a ciudadanos del mundo, que logren participar en la sociedad y promuevan el desarrollo económico, también para que puedan desempeñarse en una profesión de manera pertinente, de manera que logren dar solución a los problemas y necesidades que se encuentran a su alrededor. La universidad realiza distintas acciones con el objetivo de egresar a sus estudiantes como la sociedad demanda. Pero una vez que estos se encuentran fuera, descubren que se encuentran ante distintas dificultades que no les permiten desempeñarse como esperan, como que no hay espacios para integrarse y participar en la sociedad, bajas remuneraciones, entre otros, como es el caso de los profesionistas de las ciencias sociales. En los estudiantes se construye una expectativa a partir de sus experiencias dentro de la universidad y fuera de ella, de la información que obtienen de su interacción con el medio, y dicha expectativa comienza a inclinarse en una dirección o en otra de acuerdo a las preferencias de cada uno de los estudiantes y de sus posibilidades de seguir el camino trazado. El panorama actual de los profesionistas de las ciencias sociales, tiene un impacto en la expectativa laboral de los estudiantes, de manera que deben realizar los ajustes necesarios en su imagen para acercarla a la realidad. El gobierno realiza esfuerzos para solucionar algunos de estos problemas, como creación de políticas que buscan atender a una parte de la sociedad, como el programa Jóvenes Construyendo el Futuro, pero que puede ser vista y de interés para los egresados que se encuentran en una situación similar. Dicha política puede ser vista una especie de colchón para los estudiantes en la cual resguardarse durante el tiempo que logran adquirir un empleo.

La expectativa laboral no existe por sí misma como un ente que es visible a la vista del mundo, pero la teoría nos permite identificarlo. Las Teorías de la Elección Racional y de la Doble Clasificación permitieron observar el proceso de construcción de la expectativa. Dicho proceso no es visible, un estudiante experimenta una situación, un nuevo tema en el salón de clases, convive y conversa con sus compañeros de clase, conversa con un profesor, hace preguntas y resuelve dudas; de estas interacciones obtiene información que puede incorporar a la imagen construida del futuro que espera vivir, a través de un proceso de reflexión en el que entran en

juego la nueva información (objetivo) y sus intereses, valoraciones, percepciones (subjetivo). La nueva información transformará la expectativa, ya sea por su adición o por ser contraria a la información con la que cuenta ya en su imagen del futuro laboral. De ser contraria, el estudiante debe realizar las adecuaciones pertinentes, es decir, debe tomar decisiones y llevar a cabo las acciones necesarias para incorporar la información a su imagen y que sea ésta cada vez más cerca y pronta de ser alcanzada. Esa imagen no es otra cosa más que el futuro en potencia del que nos habla Bloch (2007). El futuro que se idealiza, porque ya se le ha dicho cual debe ser su futuro, y porque ella o él así lo desea. Ese futuro es posible de imaginar porque ya ha visto a otros vivirlo, o porque le han dicho que es el futuro que debe vivir, al que la sociedad aspira. Sin embargo, los futuros que se imaginan los estudiantes, son cada vez menos nítidos, se vuelven borrosos, a causa de la incertidumbre. La educación y el ámbito laboral atraviesan por situaciones en las que sufren transformaciones. Mantienen una relación a desfase, tardía; cuando la educación hace esfuerzos por alcanzar al ámbito laboral, éste ya se saltó o se giró, adelantándose de nuevo.

La construcción de un instrumento para obtener la información que se analizaría para observar la expectativa laboral de los estudiantes, requirió de ir de lo concreto a lo abstracto, y de nuevo ir a lo concreto, para después volver a lo abstracto; un ir y venir forjado por el camino a seguir que el objeto de estudio demandó. Fue necesario romper con los moldes que se tenían para la investigación del objeto, ya que el mismo tenía su método, ensayando y errando, y volviendo a ensayar. Las preguntas del instrumento hacen visibles las variables que componen el objeto de estudio, es decir, la expectativa laboral.

El cuestionario recogió, a través de las preguntas, las percepciones de los estudiantes sobre cada uno de las variables que componen la expectativa laboral (personal, académica, laboral, programa de becas). Para ello, los estudiantes debían contar con experiencia en las situaciones que se encontraban en las preguntas o contar con información que les permitiría realizar inferencias como, por ejemplo, estar inscrito en una u otra licenciatura, cursar los primeros o últimos semestres, estudiar alguna lengua, realizar algún deporte, haber leído sobre el programa Jóvenes Construyendo el Futuro o haber escuchado sobre él, entre otros. Dichas percepciones

son personales, sin importar si 30 estudiantes son expuestos a una situación, cada uno la percibe de distinta manera, la cual se ha construido a través del tiempo y de acuerdo a su idiosincrasia. Las percepciones son procesadas por el estudiante y con ellas construye una expectativa sobre el ámbito laboral, que también resulta ser única, ya que sus percepciones son únicas. Sin las percepciones no existiría la expectativa laboral, ya que se compone de ellas.

En ocasiones se carece de experiencia e información, lo que da como resultado que se carezca de percepciones, y que, por ello, la expectativa laboral sea incongruente con la realidad. De acuerdo con las teorías de elección racional y de doble clasificación, la falta de experiencia e información, propicia una distancia entre la relación de la expectativa y la realidad. Lo anterior permite verificar y comprobar la hipótesis, ya que algunas de las respuestas se encontraban distantes de ser acordes con lo que está ocurriendo según el panorama profesional de las ciencias sociales. También, la mayoría de los estudiantes desconocían el programa Jóvenes Construyendo el Futuro, lo que confirma el siguiente apartado de la hipótesis, una de las razones de su falta de conocimiento, es porque el programa había sido lanzado 3 meses antes de la obtención de la información, además de que los estudiantes de licenciatura no son la población a la que va dirigido.

Pasando al tercer objetivo particular sobre identificar las percepciones de los estudiantes con respecto al programa Jóvenes Construyendo el futuro, como ya se mencionó, poco menos de una tercera parte de los estudiantes conocían el programa, y de ellos, cerca de su totalidad informó que haría uso de él por ser una especie de colchón en la que se pueden apoyar para seguir educándose o conseguir experiencia laboral en el tiempo en que encuentran un empleo. La percepción de los estudiantes es que se trata de un programa que busca ayudar a la población sin educación, sin empleo y sin capacitación para el trabajo, que no afectará a los profesionistas que cuentan con un título profesional emitido por una institución de educación superior. Los efectos y consecuencias de la implementación del programa para con sus usuarios son apenas visibles un año después de su puesta en marcha. Al momento de la obtención de la información, los estudiantes desconocían cuales serían estos efectos, no contaban con la experiencia ni la información (TER, TDC). Es probable que, por

esa razón, las respuestas fueron siempre en favor del programa. Pero es necesario que se realice el seguimiento de sus usuarios, y se analice si este puede en verdad fungir como un oasis en medio del desempleo.

Fue posible observar la expectativa a través del análisis de sus componentes. Las variables mantienen una relación que hace visible y medible el objeto de estudio en una población y contexto particular, que son los estudiantes de la División de Ciencias Sociales de la Universidad de Sonora. Sin embargo, la sola observación de los datos carece de sentido, por ello es necesario observarlos través de la teoría. Los estudiantes respondieron de manera idealizada, llevados por el futuro que imaginan quieren vivir. El futuro que les han dicho deben perseguir, o el que han visto que otros han vivido y que ellos también quieren experimentar. Así, atendiendo al primero y segundo objetivo particular, es posible decir que existe una distancia entre las expectativas de los estudiantes y la realidad, como consecuencia de la falta de experiencia; no habían cursado el plan de estudios completo, no se encontraban buscando un empleo, ni asistiendo al programa de Jóvenes Construyendo el Futuro. No todos los estudiantes tienen expectativas lejanas a la realidad, pero esas son las que preocupan, porque son las que llevarán a los egresados por caminos distintos a los que deben recorrer, porque les será complicado identificar los elementos a poner en juego en la búsqueda de un empleo o en su desempeño. Tampoco se trata de expectativas utópicas, las imposibles de alcanzar, pero si se trata de un futuro que en el presente es utópico, que, con las acciones necesarias, podrá potenciarse y alcanzarse. Es necesario, que la universidad tome realice actividades para que los estudiantes logren experimentar situaciones como interacciones de búsqueda de trabajo, entrevistas, capacitación en habilidades sociales, y más, para que cuenten con más herramientas que les ayuden a identificar la situación laboral actual, y una vez contando con la experiencia y la información puedan realizar los ajustes a la imagen de su expectativa laboral, así como llevar a cabo las acciones pertinentes para su alcance.

A pesar de que se realizó el esfuerzo por construir una expectativa laboral general para los estudiantes de las carreras de la División de Ciencias Sociales, es necesario mencionar que existen tantas expectativas laborales como estudiantes. Y que la

presente investigación muestra una fotografía de las expectativas de acuerdo al momento en el que estas se encontraban cuando se recolectó la información, pero que eso no las hace inamovibles. Se construyó una imagen que nos permite observar lo que los estudiantes piensan que les depara el futuro en el ámbito laboral después de su egreso, pero es posible que las expectativas laborales cambien conforme los estudiantes vivan y cuenten con experiencias distintas a las presentes que influyan a modificarlas.

Es necesario que se conozcan las expectativas laborales de los estudiantes, porque permiten identificar que piensan de la educación que reciben, cuánto conocen del ámbito laboral, y con ello, tomar acciones que los ayuden a estar más preparados para hacer frente a las incertidumbres.

6.1. Agenda de investigación.

A continuación, se enlistan algunas sugerencias para futuras investigaciones que permitan tener un panorama más amplio sobre las expectativas laborales de los estudiantes de la Universidad de Sonora:

- Se sugiere extender la identificación de las expectativas a las disciplinas del resto de divisiones que conforman la UNISON.
- En caso de querer realizar comparaciones entre disciplinas, obtener las muestras necesarias de cada una de ellas, para que sean representativas.
- En caso de tener interés por conocer las diferencias entre las expectativas de mujeres contra las de hombres, obtener las muestras representativas por disciplina y por género.
- Se sugiere, en la medida de lo posible, agregar entrevistas ya que pueden enriquecer los datos duros del cuestionario.

Referencias

- Abitbol, P., y Botero, F. (diciembre, 2005). Teoría de Elección Racional: estructura conceptual y evolución reciente. *Colombia Internacional*, 62, 132-145. ISSN. 0121-5612. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81206209>
- Acosta, A. (2014). El futuro de la educación superior en México. *Revista Iberoamericana en Educación Superior (RIES)*. México, UNAM.IISUE/Universia. 5(13), 91-100. ISSN 2007-2872. Recuperado de:
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S200728722014000200006&script=sci_arttext&tlng=en
- Arenchavala, R. (2008). La Función Social de las Universidades: los cambios, las tendencias, y las condiciones que los hacen posibles. Ponencia presentada en el Segundo Seminario Regional sobre vinculación y educación pertinente. México. Universidad de Guadalajara.
http://www.foroconsultivo.org.mx/eventos_realizados/congresofoforo/ponenciasescritas/ricardoarechavala.pdf
- Bachelard, G. (2002). *Estudios*. Amorrortu Editores. Pp. 89-110. ISBN: 978-950-518-364-7
- Baute, L., Iglesias, M., y Suárez, G. (abril, 2015). El desarrollo sustentable en la universidad cubana. Algunas reflexiones. *Universidad y Sociedad*. Revista Científica de la Universidad de Cienfuegos. 7(2), 78-85. ISSN: 2218-3620. Recuperado de:
<http://scielo.sld.cu/pdf/rus/v7n1/rus10115.pdf>
- Béjar, R. (agosto, 1987). La función social de la universidad. *Revista de la Universidad de México*. 439. 32. ISSN: 01851330. Recuperado de:
http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/ojs_rum/index.php/rum/article/view/12585
- Bernal, C. (2010). *Metodología de la Investigación*. Colombia: PEARSON EDUCACIÓN, 3era edición. ISBN: 978-958-699-128-5.
- Bloch, E. (2007). *El Principio Esperanza [1]*. Madrid. Editorial Trotta. 2da edición.

- Borracci, R., Pittaluga, R., Menente, D., Giorgi, M., Rubio, M. (diciembre, 2009). Expectativas de los estudiantes de medicina de la Universidad de Buenos Aires sobre su práctica profesional. *Medicina*. 69(6), 607-611. ISSN 0025-7680. Recuperado de:
http://www.medicinabuenosaires.com/demo/revistas/vol6909/6/v69_n6_p607_611.pdf
- Boudon, R. (2010). La Teoría de la Elección Racional (TER). En: *La racionalidad en las ciencias sociales*. Buenos Aires: Nueva Visión. 1ª edición. Pp. 37-54. ISBN. 978-950-602-608-0.
- Bracamonte, A., y Valenzuela, I. (mayo, 2015). La práctica de las Ciencias Sociales en Sonora. Portales. El Colegio de Sonora. Recuperado de:
<http://portales.colson.edu.mx/wp-content/uploads/2015/05/21-de-mayo-La-practica-de-las-ciencias-sociales-en-Sonora.pdf>
- Bracamonte, A., y Valenzuela, I. (2016a). Las Ciencias Sociales en Sonora. En: Contreras, O., y Hualde, A. (coords). *La situación actual de las Ciencias Sociales en el Noroeste de México*. México: Foro Consultivo Científico y Tecnológico S. A. Pp. 83-99. ISBN: 978-0692626221. Recuperado de:
http://www.foroconsultivo.org.mx/libros_editados/Ciencias_sociales_Noroeste_COME_CSO-2016.pdf
- Bracamonte, A., y Valenzuela, I. (junio, 2016b). Las prácticas de las Ciencias Sociales en Nayarit y sonora. *Estudios Sociales*, 24-25(47), 11-39. ISSN 0188-4557. Recuperado de:
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-45572016000100011
- Briones, G. (2002). *Metodología de la investigación cuantitativa en Ciencias Sociales*. Bogotá, Colombia: Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior. Módulo tres ISBN: 958-9329-14-4.
- Burgos, B., López, K., y García, C. (2015). Estudio de pertinencia de la oferta educativa de la Universidad de Sonora 2015. México, Universidad de Sonora. Recuperado de:
http://www.planeacion.uson.mx/pdf/estudio_pertinencia_oferta_educativa_2015.pdf

- Clark, J., Y Paivio, A. (1991). Dual Coding Theory and Education. *Educational Psychology Review*. 3(3), 149-210. Retomado de:
<https://link.springer.com/article/10.1007/BF01320076>
- Dirección de Planeación (enero, 2019). Población estudiantil, serie histórica. En: Sistema de Información Estadística (SIE). Recuperado de:
http://www.planeacion.uson.mx/sie/alumnos/poblacion_historica.htm
- El Sol del Centro (13, enero, 2019). No al asistencialismo para los jóvenes ninis. Recuperado de:
<https://www.elsoldelcentro.com.mx/local/no-al-asistencialismo-para-los-jovenes-ninis-2918925.html>
- Elster, J (1996). Elección Racional. En: *Tuercas y tornillos. Una introducción a los conceptos básicos en las ciencias sociales*. Barcelona, España: Editorial Gedisa S. A. Pp. 31-38. ISBN. 84-7432-396-7.
- Elster, J. (2010). Elección Racional. En: *La explicación del comportamiento social. Más tuercas y tornillos para las ciencias sociales*. Barcelona, España: Editorial Gedisa S. A. Pp. 215-237. ISBN. 978-84-9784-251-8.
- Gasca, E., y Olvera, J. (agosto, 2011). Construir ciudadanía desde las universidades, responsabilidad social universitaria y desafíos ante el siglo XXI. *Convergencia. Revista de Ciencias sociales*. 18(56), 37-58. ISSN 2448-5799. Recuperado de:
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1405-14352011000200002&script=sci_abstract
- Gil Antón, M. (2005). Max Weber: el valor de las preguntas. *Sociológica*, 20(59). 93-114. Recuperado de:
<https://www.redalyc.org/pdf/3050/305024736006.pdf>
- Golik, M. (junio, 2013). Las expectativas de equilibrio entre vida laboral y vida privada y las elecciones laborales de la nueva generación. *Cuadernos de administración*. 26(46), 107-133. ISSN: 0120-3592. Recuperado de:
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=20527100005>
- Gómez, V. (2004). Visión general sobre gobierno y gobernabilidad en la educación superior. En: *Gobierno y gobernabilidad en las universidades públicas*. Universidad Nacional de Colombia. 15-49. ISBN: 958-701-399-9.

Gómez, M., Pérez-Vacas, C., Sánchez, S. (2009). Percepción del mercado laboral de jóvenes estudiantes universitarios: Una aproximación cualitativa. *International Journal of Development and Educational Psychology*. 4(1), 221-229. ISSN: 0214-9877. Recuperado de:

<https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832323025.pdf>

González, M., Franco, J., Méndez, F., Mercado, C. (2014). Tercera encuesta de clima institucional. Secretaría General Administrativa. Universidad de Sonora. México.

Gutiérrez, D. (2015). Continuidades y rupturas de la investigación social. En: González, F. *Pensamiento crítico y argumentación: continuidades y rupturas*. Hermosillo, Sonora. Universidad de Sonora. Pp: 21 – 32. ISBN: 978-607-518142-4.3

H. Colegio Académico (marzo, 2017). Lineamientos Generales para un Modelo Curricular de la Universidad de Sonora. Recuperado de:

http://www.uson.mx/institucional/marconormativo/reglamentosacademicos/lineamientos_modelo_curricular.htm

H. Colegio Académico (mayo, 2018). Modelo Educativo 2030 de la Universidad de Sonora. Recuperado de:

https://www.unison.mx/institucional/marconormativo/reglamentosacademicos/MODELO_EDUCATIVO_2030.pdf

Hernández, A., Martín, M., Beléndez, M. (2011). La Generación Y de los publicitarios ante la vida laboral y familiar: expectativas de conflicto trabajo-familia. *Cumunicación y Hombre*. 7, 119-131. Recuperado de:

https://www.researchgate.net/publication/328328142_La_Generacion_Y_de_los_publicitarios_ante_la_vida_laboral_y_familiar_expectativas_de_conflicto_trabajo-familia

Hernández, G., Fernández, J. (diciembre, 2010). Expectativas profesionales: Un estudio de caso. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*. 7(19), 18-29. ISSN: 1665-7527. Recuperado de:

http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1665-75272010000200004&lng=pt&nrm=iso&tlng=es

Hernández, H., Martuscelli, J., Moctezuma, D., Muñoz, H., Narro, J. (2015). Los desafíos de las universidades de América Latina y el Caribe. ¿Qué somos y a

dónde vamos? Perfiles Educativos. IISUE-UNAM. 37(147), 202-218. ISSN 0185-2698. Recuperado de:

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982015000100012

Hernández, J. (diciembre, 2017). El inicio de una vida profesional: Expectativas del médico veterinario zootecnista. Revista de Ciencias de la Educación Academicus. 1(11), 13-21. Recuperado de:

http://www.ice.uabjo.mx/media/15/2018/05/Academicus_11_2.pdf

Hernandez, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). Metodología de la Investigación. México: McGraw Hill Education. 6ta edición. ISBN: 978-1-4562-2396-0.

Herreda, R. (enero, 2014). Estudio sobre las expectativas profesionales y movilidad laboral de los estudiantes de Magisterio. Revista Educación y Futuro Digital. 8, 46-59. ISSN: 1695-4297. Recuperado de:

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4998811>

Houssay, B. (1941). Función Social de la Universidad. Mendoza. Best Hermanos.

<http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL000112.pdf>

Instituto Mexicano para la Competitividad (2019). Compara Carreras. Consultado en:

<http://imco.org.mx/comparacarreras/>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2017). Educación, ciencia y tecnología. En. Anuario estadístico y geográfico de Sonora 2017. México: INEGI. Recuperado de:

https://www.datatur.sectur.gob.mx/ITxEF_Docs/SON_ANUARIO_PDF.pdf

La Estrella de Panamá (septiembre, 2013). La función social de las universidades. Redacción Digital.

<http://laestrella.com.pa/opinion/funcion-social-universidades/23500312>

Loayza, G. (junio, 2017). Características y expectativas laborales de egresados de la Generación Y de la Universidad Continental, Huancayo. Apuntes de Ciencia y Sociedad. 07(02), 203-212. DOI: <http://dx.doi.org/10.18259/acs.2017025>. Recuperado de:

<http://journals.continental.edu.pe/index.php/apuntes/article/view/533>

- Manassero, M., Ramis, C., Ramírez, E., Guerra, L. (2016). Expectativas laborales y potencial directivo en estudiantes de Licenciatura en Turismo. Retos de la Dirección. 10(2), 68-89. ISSN 2306-9155. Recuperado de:
<http://scielo.sld.cu/pdf/rdir/v10n2/rdir05216.pdf>
- Martínez, J. (abril, 2004). Distintas aproximaciones a la Elección Racional. Revista Internacional de Sociología (RIS) Tercer Época, 37, 139-173. Recuperado de:
<http://revintsociologia.revistas.csic.es/index.php/revintsociologia/article/viewFile/29/261>
- Martínez, I., y Reyes, E. (2017). Percepción y expectativas sobre el mercado laboral de los licenciados en enfermería. Voces de la Educación. 2(2), 94-101. ISSN. 2448-6248. Recuperado de:
<http://oaji.net/articles/2017/5382-1504659456.pdf>
- McMillan, J., y Schumacher, S. (2005). Investigación educativa. Madrid: Pearson Educación, 5ta edición. ISBN: 978-84-832-2687-2.
- Molina, S. (junio, 2014). Función social de la universidad. El periódico de Aragón. Recuperado de:
https://www.elperiodicodearagon.com/noticias/opinion/funcion-social-universidad_952198.html
- Morín, Edgar. (1999). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro, UNESCO.
- Paivio, A. (1991). Dual Coding Theory: Restrospect and Current Status. Canadian Journal of Psychology. 45(3), 255-287. doi.org/10.1037/h0084295 Recuperado de:
<https://psycnet.apa.org/record/1992-07881-001>
- Pérez, J. (1997). Motivación y satisfacción laboral: retrospectiva sobre sus formas de análisis. Revista Española de Investigaciones sociológicas. REIS. 80, 133-167. ISSN 0210-5233. Recuperado de:
http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_080_08.pdf
- Pichardo, M., García, A., De la Fuente, J., y Justicia, F. (2007). El estudio de las expectativas en la universidad: análisis de trabajos empíricos y futuras líneas

de investigación. Revista Electrónica de Investigación Educativa. 9(1).
Recuperado de:

<https://redie.uabc.mx/redie/article/view/153>

Pimienta, R. (2000). Encuestas probabilísticas vs. No probabilísticas. Política y Cultura. Número, 13. Pp: 263-276. ISSN: 0188-7742. Recuperado de:

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26701313>

Pinazo, D., Carrero, V. (2010). El desajuste de expectativas laborales y la permanencia en el puesto de trabajo. Revista electrónica de motivación y emoción. 3(4).
Recuperado de:

<http://reme.uji.es/articulos/apinad6121102100/texto.html>

Puecas, P., Díaz, C., Peña, R. (2014). Factores asociados al nivel de Expectativa de Inserción Laboral en estudiantes de medicina de las universidades del norte del país. Revista del Cuerpo Médico del Hospital Nacional Almanzor Agunaga Asenjo. 7(1), 13-18. ISSN: 2227-4331. Recuperado de:

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4755879>

Puga, C. (agosto, 1997). Presente y futuro de las ciencias sociales. Revista Universidad de México. 559, 3-8. ISSN: 01851330. Recuperado de:

http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/ojs_rum/index.php/rum/article/view/14610/15848

Puga, C. (diciembre, 2009). Ciencias Sociales. Un nuevo momento. Revista Mexicana de Sociología- 71, 105-131. ISSN 2594-0651. Universidad Autónoma Nacional.
Recuperado de:

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032009000500005

Ramírez, M. (2008). Expectativas profesionales de internos de medicina y su inclinación por la atención primaria de salud. Anales de la Facultad de Medicina. 69(3), 176-181. <http://dx.doi.org/10.15381/anales.v69i3.1137> Recuperado de:

<http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/anales/article/view/1137>

Rodríguez, R. (2007). Las ciencias sociales en Sonora, los trazos generales de su desarrollo y situación actual. Imaginales, 5, 59-60.

- Ruiz, M., García, C., Pacheco, M. (2016). Encuesta de apreciación estudiantil 2015. Universidad de Sonora. México. Recuperado de:
http://www.planeacion.uson.mx/pdf/encuesta_de_apreciacion_estudiantil_2015.pdf
- Secretaría del Trabajo y Previsión Social (enero, 2019). Lineamientos para la operación del Programa Jóvenes Construyendo el Futuro. Diario Oficial de la Federación. Recuperado de:
https://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5547857&fecha=10/01/2019
- Secretaría del Trabajo y Previsión Social (enero, 2019). Jóvenes Construyendo el Futuro. Recuperado de:
<https://jovenesconstruyendoelfuturo.stps.gob.mx/>
- Serrano, A., Biedermann, A., Santolaya, J. (junio, 2016). Perfil, objetivos, competencias y expectativas de futuro profesional de los estudiantes del Grado en Ingeniería en Diseño Industrial y Desarrollo de Producto de la Universidad de Zaragoza. Revista de docencia universitaria. 14(1), 69-96. ISSN: 1887-4592. Recuperado de:
<https://polipapers.upv.es/index.php/REDU/article/view/5908/6351>
- Sibrián, L. (2017). Expectativas de la formación universitaria desde la perspectiva de los estudiantes. Diálogos. 11(19), 25-37. ISSN: 1996-1642. Recuperado de:
<https://www.lamjol.info/index.php/DIALOGOS/article/view/5481/5149>
- Torres, M., & Trápaga, M. (2010). Responsabilidad social de la universidad. Retos y perspectivas. Buenos Aires: Paidós.
- Universidad de Sonora (noviembre, 2017). Plan de Desarrollo Institucional 2017-2021. México: Universidad de Sonora. Recuperado de:
<https://www.unison.mx/institucional/pdi2017-2021.pdf>
- Universidad de Sonora (noviembre, 2017). Plan de Desarrollo Institucional 2017-2021. Universidad de Sonora. Recuperado de:
<https://www.unison.mx/institucional/pdi2017-2021.pdf>
- Valadez, S., Heshiki, L., Osornio, L., Domínguez, E., Sánchez, R. (2014). Expectativas y sentimientos de los estudiantes de medicina ante el internado de pregrado. Investigación en Educación Médica. 3(12), 193-197. DOI: 10.1016/S2007-5057(14)70935-4. Recuperado de:

<http://www.elsevier.es/es-revista-investigacion-educacion-medica-343-articulo-expectativas-sentimientos-los-estudiantes-medicina-S2007505714709354>

Valera, M., Lucas, E., Guzmán, M. (junio, 2016). Estudio sobre la formación del optometrista en la Universidad Nacional Autónoma de México: expectativas de los estudiantes de último semestre. *Ciencia y tecnología para la salud visual y ocular*. 14(1), 89-103. <http://dx.doi.org/10.19052/sv.3400>. Recuperado de:

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5599190.pdf>

Vidal, G. (agosto, 2008). La Teoría de la Elección Racional en las Ciencias Sociales. *Sociológica*, 23(67), 221-236. Recuperado de:

<http://www.scielo.org.mx/pdf/soc/v23n67/v23n67a9.pdf>

Zemelman, H. (2005). Pensar teórico y pensar epistemológico. Los desafíos de la historicidad en el conocimiento social. En: *Voluntad de conocer, el sujeto y su pensamiento en el paradigma crítico*. Anthropos, España, pp. 63-94. ISBN: 84-7658-742-2.

Anexos

Anexo 1

Tabla 41. Variables e indicadores de la expectativa laboral.

Variable	Definición	Indicador
<i>Sociodemográfico</i>		Sexo
		Edad
		Estado civil
		Licenciatura
		Lugar de procedencia
		Nivel de instrucción de los padres
<i>Personal</i> (Gómez, Pérez-Vacas, Sánchez, 2009; Valera et al. 2016; Serrano et al. 2016; Herreda, 2014; Ramírez, 2008; Puestas et al. 2014).	Valoraciones y percepciones personales sobre sus posibilidades de acceso a un empleo según los conocimientos adquiridos en el transcurso de su educación universitaria, sobre la necesidad de herramientas que los ligan con un empleo, y las posibilidades de migración.	Valoraciones para la adquisición de un empleo
		Facilidades o dificultades para adquirir un empleo
		Competencias para encontrar un empleo
		Valoraciones de la formación para el ejercicio profesional
		Es necesario contar con contactos para adquirir un empleo.
		La Universidad en que se estudie influye para encontrar un empleo.
		Experiencia profesional durante los estudios para acceder a un empleo.
		Encontrar un empleo en mi ciudad.
		Encontrar un empleo en mi país.
		Encontrar un empleo en el extranjero.

<i>Académico</i>	Razones y valoraciones sobre estudios de educación superior, el grado de relación de la educación superior con el mercado laboral, percepción de una mayor carga académica en habilidades específicas así como formación en otras que no contempla el plan de estudios, y la necesidad de especializaciones o posgrados.	Razones para estudiar una carrera. Valoración del plan de estudios. Percepción de relación entre el plan de estudios y mercado laboral. Habilidades y competencias ausentes en el plan de estudios. Necesidad de diplomado de especialización. Necesidad de posgrados.
<i>Laboral</i>	Percepciones sobre las facilidades o dificultades de adquirir un empleo debido a la situación actual del mercado laboral, tiempo esperado para adquirir un empleo después de la adquisición del título profesional, percepción de salarios, percepción sobre la disponibilidad y condiciones empleo, oportunidades de aprendizaje, oportunidades de crecimiento, preferencia por campos de trabajo, criterios personales para la obtención de un empleo (tipo de horario, prestaciones, seguridad del empleo, etcétera).	Tiempo esperado para adquirir un empleo después de la obtención del título profesional Percepción de salarios Condición y disponibilidad del empleo Preferencia por campos de trabajo Criterios personales para la obtención de un empleo Trabajo en zona urbana Estatus laboral (independiente, empleado, empresario)
<i>Programa de becas</i>		Conocimiento Viabilidad del programa



Expectativa de los estudiantes respecto a su futuro laboral

Se agradece tu participación en el estudio, el cual es conducido por el estudiante de posgrado Israel Jesús García Elizarrarás de la Maestría en Innovación Educativa de la Universidad de Sonora, bajo la dirección del Dr. Daniel Carlos Gutiérrez Rohán. El trabajo de investigación tiene como propósito conocer las expectativas laborales de los estudiantes de licenciatura de la División de Ciencias Sociales. Es importante que sepas que la información que aportes respondiendo este cuestionario será estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio. La participación es estrictamente voluntaria, igualmente en cualquier momento puedes abandonar el cuestionario si así lo deseas. Nuevamente gracias por tu participación.

Acepto participar voluntariamente en la encuesta: SI NO

Licenciatura:				Semestre:			
Edad:		Sexo: M <input type="checkbox"/> F <input type="checkbox"/>		Estado civil: Soltero <input type="checkbox"/> Casado <input type="checkbox"/> Otro <input type="checkbox"/>			
Ciudad de procedencia:							
Nivel de escolaridad							
Padre						Madre	
Primaria	<input type="checkbox"/>	Técnico	<input type="checkbox"/>	Primaria	<input type="checkbox"/>	Técnico	<input type="checkbox"/>
Secundaria	<input type="checkbox"/>	Profesional	<input type="checkbox"/>	Secundaria	<input type="checkbox"/>	Profesional	<input type="checkbox"/>
Bachillerato	<input type="checkbox"/>	Posgrado	<input type="checkbox"/>	Bachillerato	<input type="checkbox"/>	Posgrado	<input type="checkbox"/>

El cuestionario consta de 4 secciones: “Personal”, “Académica”, “Laboral” y “Programa de becas”.

Sección I. Personal

1. Señala con una “X” que tan de acuerdo o en desacuerdo te encuentras con las siguientes afirmaciones a través de la siguiente escala:

	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
Será fácil encontrar un trabajo relacionado con mis estudios	1	2	3	4	5
Cuento con los conocimientos, habilidades y competencias para encontrar un empleo relacionado con mis estudios	1	2	3	4	5
La Universidad en la que estudio puede influir para obtener un empleo	1	2	3	4	5
Trabajar durante los estudios ayuda a adquirir un empleo al egreso de la licenciatura	1	2	3	4	5

2. De acuerdo a mi formación profesional, me será posible encontrar un empleo en: (Subraya una opción)

a. Mi ciudad

b. Mi país

c. El extranjero

Sección II. Académica

3. Mis razones para estudiar esta carrera son: (Subraya sólo la opción más importante para ti)

a. Mayor oportunidad de conseguir un empleo

b. Desarrollo personal

c. Éxito profesional

d. Independencia familiar

e. Independencia económica

f. Por influencia de familiares y/o amigos

g. Porque me gusta la carrera

4. Considero que los conocimientos del plan de estudios para mí desempeño profesional serán... (Completa la frase subrayando una opción)

- a. Óptimos | b. Suficientes | c. Carentes

5. La relación del plan de estudios de mi carrea con el mercado laboral es: (Subraya una opción)

- a. Completa | b. Suficiente | c. Poca | d. Ninguna

6. De las siguientes opciones, marca con una "X" las que son competencias generales y con una ✓ las que son competencias profesionales.

Diagnosticar	<input type="checkbox"/>	Pensamiento crítico	<input type="checkbox"/>
Iniciativa y espíritu de emprendedor	<input type="checkbox"/>	Competencia digital	<input type="checkbox"/>
Evaluación y contraste de planes, programas y acciones de intervención	<input type="checkbox"/>	Identificación de fenómenos de la disciplina	<input type="checkbox"/>
Trabajo colaborativo	<input type="checkbox"/>	Elaborar programas de intervención	<input type="checkbox"/>
Aplicar de técnicas y procedimientos para la detección de problemas	<input type="checkbox"/>	Compromiso ético	<input type="checkbox"/>

7. Es necesario que en el plan de estudios se incluya una mayor carga de materias en: (Subraya al menos una opción)

- a. Teoría | b. Práctica | c. Búsqueda de empleo | d. Capacidad de emprendimiento
 e. Habilidades sociales | f. Competencias generales | g. Competencias profesionales

8. De acuerdo con tu respuesta en la pregunta anterior, selecciona la opción que dé la razón de tu respuesta (Subraya la que más se acerca a lo que tú piensas):

- a. Porque es un aspecto débil del plan de estudios.
 b. Porque el mercado laboral lo demanda.
 c. Porque es algo que no se contempla en el plan de estudios.
 d. Porque es necesario para el óptimo desempeño de mi ejercicio profesional.

9. Al egreso de la licenciatura pienso seguir formándome hasta lograr: (Subraya el último grado al que aspiras)

- a. Diplomados | b. Especialidad | c. Maestría | d. Doctorado | e. No continuaré estudiando

10. En caso de seguir estudiando, selecciona con una "X" sólo uno de los siguientes motivos que más se acerca a tu pensamiento: "Estudiaré un posgrado con beca del Conacyt..." (Si no estudiarás un posgrado pasa a la pregunta 11)

- () a. ... porque es necesario para mi desarrollo profesional."
 () b. ... porque otro grado académico es necesario para el puesto de trabajo que busco."

- () c. ... para seguir capacitándome durante el tiempo que logro obtener un empleo.”
- () d. Estudiaré un posgrado con otro tipo de beca.
- () e. Estudiaré un posgrado que yo me pueda costear.
- () f. Si no encuentro un empleo, estudiaré un posgrado con beca Conacyt para que me ayude a cubrir los gastos por un período de tiempo mientras pienso que más hacer.

11. Valora en orden del 1 como menos importante al 4 como más importante, los elementos para el egreso de los estudiantes universitarios:

- () a. Competencias genéricas profesionales.
- () b. Competencias específicas de la profesión.
- () c. Conocimiento del mercado de trabajo.
- () d. Capacidad de emprendimiento.

12. ¿En cuáles de los siguientes elementos consideras que has recibido mejor educación durante la licenciatura? (Marca con una “X” las opciones que consideres)

- () a. Competencias genéricas profesionales.
- () b. Competencias específicas de la profesión.
- () c. Capacidad de emprendimiento.
- () d. Formación teórica.
- () e. Formación en la práctica.
- () f. Capacidad de modificar su perfil profesional.

13. De acuerdo con el plan de estudios de la carrera que cursas, consideras que: (Marca con una “X” las que consideres)

- () a. Obtendré el perfil profesional que la universidad busca proporcionarme y me permitirá obtener un empleo ya que es el perfil profesional que se busca por empleadores.
- () b. Obtendré el perfil profesional que la universidad busca proporcionarme, pero no encontraré empleo con facilidad ya que no es el perfil que solicitan los empleadores.
- () c. Obtendré un perfil profesional distinto al que busca proporcionarme la universidad, pero con el que tendré oportunidad de encontrar un empleo porque los empleadores ya no buscan profesionales con una formación específica.
- () d. Obtendré un perfil profesional distinto al que busca proporcionarme la universidad con el que tendré pocas oportunidades de encontrar un empleo porque los empleadores buscan perfiles muy específicos.
- () e. Obtendré un perfil profesional que me dará la oportunidad de transformar o adecuar mi desempeño al que sea requerido por empleadores debido a los constantes cambios y transformaciones del mercado laboral.

Sección III. Laboral

14. Valora en orden del 1 como menos importante al 5 como más importante, los elementos que pondrás en tu currículum vitae al buscar un empleo:

- () a. Competencias generales.

- () b. Competencias profesionales.
- () c. Universidad de procedencia.
- () d. Experiencia profesional.
- () e. Experiencia académica (tesis, certificados de idiomas, publicaciones científicas, participaciones en congresos).

15. ¿Cuál es la estrategia principal que utilizarás para buscar un empleo? (Valora por orden del 1 como menos importante al 7 como más importante)

- | | | | | | | |
|-----------------------|----------------------------------|---|--------------------------------|---------------------------|--------------------|------------------------------|
| () Por cuenta propia | () A través del Servicio Social | () A través de las Prácticas Profesionales | () Bolsa de trabajo de UNISON | () Familiares y/o amigos | () Redes sociales | () Bolsa de trabajo digital |
|-----------------------|----------------------------------|---|--------------------------------|---------------------------|--------------------|------------------------------|

De las siguientes afirmaciones, selecciona la opción que más se acerca a tu pensamiento.

16. Inmediatamente después de la obtención del título profesional, espero emplearme en un tiempo de: (Subraye una opción)

- | | | | |
|------------|----------|-----------|---------------|
| a. 6 meses | b. 1 año | c. 2 años | d. Más 2 años |
|------------|----------|-----------|---------------|

17. El salario que espero recibir en mi primer empleo es: (Subraye una opción)

- | | | |
|---------------------------|---|-------------------------------|
| a. Menor a \$5, 000 pesos | b. Superior a \$5, 000 pesos pero menor a \$10, 000 pesos | c. Superior a \$10, 000 pesos |
|---------------------------|---|-------------------------------|

18. Según tu opinión, la cantidad de empleos que hay disponibles es _____ a la cantidad de profesionistas buscando empleos. (Subraya una opción)

- | | | |
|----------|----------|----------|
| a. Menor | b. Igual | c. Mayor |
|----------|----------|----------|

19. ¿En qué campo laboral te gustaría desempeñarte? (Selecciones al menos 1 opción de cada fila)

- | | | | | |
|---------------------------|--|-------------|------------------|------------------|
| a. Instituciones públicas | b. Organizaciones privadas (empresas, comercio, servicios, empresario) | c. Docencia | d. Investigación | e. Independiente |
|---------------------------|--|-------------|------------------|------------------|

20. ¿En qué nivel consideras que tu formación académica te permitirá obtener un buen empleo? (Subraya una opción)

- | | | | | |
|--|---|---|---|--|
| a. Ninguno, porque el plan de estudios no guarda relación con el mercado laboral | b. Bajo, porque pocos aspectos del plan de estudios guardan relación con las exigencias del mercado laboral | c. Medio, porque el plan de estudios cuenta apenas con los conocimientos suficientes y necesarios que guardan relación con el mercado laboral | d. Alto, porque el plan de estudios es coherente con las necesidades y exigencias del mercado laboral | e. Muy alto, porque el plan de estudios además de guardar coherencia con el mercado laboral me da la oportunidad de aprender los conocimientos, habilidades y competencias de las futuras transformaciones del mundo del trabajo |
|--|---|---|---|--|

21. ¿En qué nivel crees que vas a aplicar los conocimientos adquiridos en la carrera? (Subraya una opción)

a. Nada | b. Bajo | c. Medio | d. Alto | e. Muy alto

22. ¿Cómo consideras que será tu vida profesional en comparación con el de tus padres? (Subraya una opción)

a. Peor | c. Igual | d. Mejor

23. Valora del 1 como menos importante al 8 como más importante, los siguientes elementos que se deben considerar en la búsqueda de un empleo:

<input type="checkbox"/> Oportunidades de crecimiento	<input type="checkbox"/> Oportunidades de aprendizaje	<input type="checkbox"/> Horarios flexibles	<input type="checkbox"/> Beneficios (sueldo, prestaciones, capacitación)
<input type="checkbox"/> Estatus profesional	<input type="checkbox"/> Seguridad del puesto de trabajo	<input type="checkbox"/> Reconocimiento social	<input type="checkbox"/> Poder utilizar habilidades y conocimientos

Sección IV. Programa de becas.

24. ¿Conoces el programa de gobierno “Jóvenes Construyendo el Futuro”? (En caso de no conocer el programa, este es el final del cuestionario)

a. Si | b. No

25. ¿Utilizarías el programa en caso de no conseguir empleo o no contar con uno al egreso de la licenciatura? (Señala con una “X” sólo una opción que más se acerque a lo que piensas):

- Si porque me permitirá continuar estudiando.
- Si porque conseguiré experiencia profesional.
- Si porque me dará la oportunidad de trabajar en la empresa que me capacite.
- No porque la beca no cubre el sueldo de un profesionista.
- No porque no conozco los contenidos de los programas de capacitación.
- No porque prefiero invertir mi tiempo en seguir buscando un empleo.
- No porque prefiero trabajar por mi cuenta en proyectos que surjan de ofrecer mis servicios a empresas.

26. Lee con cuidado las siguientes afirmaciones y selecciona la que más se acerque a tu pensamiento. “El programa Jóvenes construyendo el Futuro es una solución a corto plazo al problema de falta de oportunidades de empleo, que ...

a. No tendrá impacto a largo plazo porque los empleadores no buscan jóvenes que sean buenos para un solo puesto y con pocas habilidades, sino jóvenes que puedan desempeñarse en varios puestos y que cuenten con muchas competencias.”

b. Sí tendrá impacto a largo plazo porque los empleadores buscan a jóvenes que cuenten con las habilidades necesarias para que se desempeñen en un puesto en específico, y si requieren de transformar el perfil del empleado, la empresa se encarga de capacitarlo.”

27. ¿Cuáles son sus percepciones del programa Jóvenes Construyendo el Futuro en relación con el desempleo y la falta de oportunidades laborales en el país? (Subraye al menos una opción)

a. El programa busca ayudar a los jóvenes a ingresar en el ámbito laboral a través de una capacitación con vigencia de por vida.

- b. El programa usa como argumento las actividades ilícitas para esconder la falta de oportunidades que ha sido responsabilidad del gobierno.
- c. El programa busca tener una reserva de jóvenes altamente capacitados en empleos específicos y con salarios bajos para que sea fácil suplantar a profesionistas que aspiran a empleos con salarios mejor pagados.
- d. El programa no permitirá mejorar las condiciones económicas ni las condiciones de vida de los jóvenes por lo que es mejor optar por la tradición de seguir buscando un empleo y utilizar otros medios.

28. ¿Qué consecuencia puede tener la implementación del programa “Jóvenes Construyendo el Futuro” para los recién egresados de la universidad? (Lee con cuidado las siguientes afirmaciones y selecciona la que más se acerque a lo que tú piensas)

- a. Es un programa que va a afectar las oportunidades de acceso a un empleo de los recién egresados de la universidad.
- b. Es un programa que favorece a jóvenes que no estudian y que también se encuentran sin trabajo que no afectará sobre las oportunidades de acceso a un empleo de los recién egresados de la universidad.
- c. Es un programa que podrá ayudar en el acceso al primer empleo de recién egresados de la universidad.
- d. Es un programa que podré utilizar en caso de no encontrar empleo inmediatamente después de egresar de la universidad.
- e. No favorecerá ni afectará porque la capacitación que promueve el programa es distinta a la formación universitaria. No significará competencia para nadie.

Gracias por su tiempo y su participación.